

Diário de un Hacedor de Discípulos

DR. PERRY J. HUBBARD

Diario
de un
hacedor de Discípulos

Dr. Perry J Hubbard

Derecho De Autor © 2021 Dr. Perry J Hubbard
Reservados Todos Los Derechos.
El diseño de la cubierta por Ricardo Moisa

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o puede ser transmitido en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopiado, grabación, o de otra manera, excepto como puede ser expresamente permitida por los estatutos aplicables de derecho de autor o anterior permiso por el escritor.

Las fotos y las imágenes están protegidas por ley de derechos de autor.

Las citas de la Sagrada Escritura salvo indicación contraria son de *La Sagrada Biblia Nuevo Version Internacional* ® NIV © 1973, 1978, 1984 por la Internacional Sociedad Bible Usada por permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

El libro diario de un hacedor del Discípulos

He estado pensando mucho acerca de lo que está involucrado en discipulado recientemente. Como pensé acerca de esto, regresé al Mateo 28:18-20 y su declaración de “Vaya y Haga Discípulos.”

En este pasaje Jesús comienza a decir que él tiene toda la autoridad en cielo y tierra. Eso es significativo porque sin esa autoridad entonces las órdenes él está a punto de darnos se vuelven vacíos e impotentes. Lo que encontré interesante es la siguiente declaración. Él dijo que esos presentan ir y hacer a los discípulos. Él no les dijo a ellos que predicar, enseñar, o anunciar o algún otro concepto basado en mensajes. Él les dijo a ellos a ir e hacer discípulos. Esto naturalmente incluía la necesidad de arrepentirse, confesar, y ser perdonado, pero sería mucho mucho más que simplemente este mensaje.

Aquí esta donde las cosas se han averiado. Nosotros hemos desarrollado toda clase de programas, planes, y todas clases de métodos para lograr la primera parte de esa frase, lo yendo, pero hemos sido tristemente carentes de la segunda parte de hacer discípulos. Estamos enfocados a obligarlos a confesar, llegar a la iglesia, y ser buena gente, pero no le hemos dado seguimiento a eso con ayudarles a ellos a convertirse en discípulos de Jesús. Un amigo lo dijo de esta manera: tenemos un montón de cristianos, pero no tenemos un montón de los seguidores de Jesús (los discípulos).

Esta realización me condujo a pensar acerca de investigar el tema. Esto involucró a hacer estudios de palabra, análisis de lengua griega, y exégesis en las esperanzas de aprender más acerca de lo que el concepto de discipular quiso decir. Y bien, comencé a investigar palabras como enseñar, estudiante, y el discípulo, sólo para darse cuenta de que éste no me estaba proveyendo lo que necesité. Como consecuencia, luego comencé de un punto diferente de comienzo. Encontré versos claves y entonces empecé a hacer referencias de la cadena, esperando encontrar información que me daría una agarradera en el proceso. Esto ayudó hasta cierto punto y continuaré a seguir ese proceso.

Pero encontré que aun con este proceso hubo todavía algo deficiente. quedó otro acercamiento, que era leer todos los libros y los materiales en el discipulado. Como pensé acerca de eso, otra posibilidad vino a la mente y eso debería leer de cabo a rabo los evangelios, en este caso Mateo, de la perspectiva de una persona queriendo ganar entendimiento profundo en el discipulado. Los evangelios estaban escritos para ayudar a los grupos de gente claves a oír el mensaje, responder, y luego crecer en su relación y fe recién encontrada, convertirse en discípulos (la última frase de las órdenes, 'enseñeles todo'".

Con eso en mente, pensé acerca de hacer un estudio de tipo del libro diario. Lea una porción y luego reflexione sobre lo que eso me contó sobre el proceso de discipular a una persona. Y así es que eso es lo que este material es, un libro diario de lo que he aprendido leyendo a través del evangelio según San Mateo acerca de los que los discipularon a otros y si estuviera inicialmente discipulados por Jesús. Le pido ambos le alentarán a participar en discipular a otros y dar entendimientos profundos que serán útiles como usted comienza el viaje de hacer discípulos.

El Diario Personal

La Entrada 1 - Mateo 1:1-17 – la Genealogía

Mateo está realmente preocupado acerca de la genealogía de Jesús. Ésta parece una preocupación válida al ocuparse de los derechos de una persona. Al ocuparse de realce y otras clases de derechos, es importante saber que una persona es de hecho un descendiente y tiene los derechos que está reclamando. Los asuntos de la herencia siguen esta misma línea de razonamiento. Normalmente esperamos la herencia a pasar a los descendientes de la persona difunta. Entonces, la genealogía es un factor en asociar a una persona a sus derechos, el estatus, y ciertos tipos de posesiones.

¿Entonces cómo se relaciona eso con el concepto de discipulado?
¿Sabemos la historia o genealogía de cómo el mensaje del evangelio

llegó a nosotros, y me veo como un descendiente de la persona que hizo posible para que yo escogiera seguir a Cristo?

Sé un poco de mi historia familiar y he hecho un poco de investigación en mi genealogía. Puedo rastrear a la familia de mi madre de regreso por alrededor de 10 generaciones y la familia de mi padre a unos cuantos más. Sé que, en mi lado paterno, el bisabuelo fue un predicador y mi abuelo fue un pastor laico. Mi padre fue a una universidad de la Biblia esperando ser un misionero. Sé que los abuelos de mi madre ayudaron a fundar una iglesia en el pueblo donde se establecieron. Sé que sus padres, mis abuelos, fueron cristianos activos. Mi abuelastro se convirtió en un cristiano con motivo de su testigo y él hizo las funciones de un superintendente de la escuela dominical en esa iglesia por décadas.

He aprendido que muchas tías y tíos, tías y tíos abuelos, así como también primos, fielmente han vivido como cristianos y algunos como pastores y misioneros. Tengo una “gran nube de testigos” que han conocido y servido al Señor, y así es que se han convertido en una fuente de lo que he recibido.

Eso trata con esos que sé que eran cristianos, pero ¿qué hay de los otros? Así como en la genealogía de Jesús, no todos aquellos que se encuentren enumerados sirvieron a Dios. Muchas fueron personas malvadas. Algunos fueron malvadas e hicieron una escogencia para cambiar y seguir a Dios. Los otros no lo hicieron. ¿Y qué acerca del impacto de estos “otros” en mi vida?

Son de mi historia. Cómo me influyen es una elección que tendré que hacer. Como es cierto de cualquier genealogía, ser de un árbol genealógico no garantiza que tipo de persona usted será. Ni mi elección determina lo que mis descendientes escogerán.

¿Pero qué hay de mi genealogía espiritual? ¿Cómo afecta eso quién soy y lo que hago?

Ésta es una estructura más interesante. No es siempre limitado a mi linaje genético. Está en verdad compuesto de muchas personas y líneas diferentes. Se trata de personas siendo injertado en mi linaje y puede incluir tantos más. También permite alguien sin linaje

espiritual estar injertado en la línea y sacar provecho de la vida y recursos del tronco principal.

Como considero la genealogía de Jesús, veo esto con la inclusión de Tamar, Racab, y Rut. Ninguna de estas mujeres era de árboles genealógicos aceptables, y sin embargo fueron metidos en la familia de Jesús. Si esto es posible aquí, ¿cómo esto aparecería o funcionaría en mi genealogía espiritual?

¿Entonces qué tan importante es una genealogía espiritual? ¿A qué se parecería eso? ¿Quién incluiría? La Biblia habla acerca de una “nube de testigos” en hebreos 11. ¿Son éstas la gente que han sido parte de hacer posible para que yo oiga el evangelio? Pablo habla acerca de nosotros siendo injertados en la familia de Dios. ¿Cómo cabe eso dentro de mi genealogía espiritual?

Imagino que este árbol genealógico se vería muy diferente del basado en enlaces genéticos. No se basa solamente en matrimonio y vínculos familiares. Se trata del proceso de injertar a otros en el tallo central y asociarlo al sistema radical (los recursos) de ese árbol. Este árbol y su sistema radical que representan toda la gente que lo hizo posible a través del contacto y la influencia para permitirme oír y responder al evangelio y para crecer como resultado de su presencia.

Y a su vez, paso a formar parte de su mundo ayudándoles a crecer y desarrollar.

Ésta está llegando a ser una imagen complicada. Es uno con un vasto sistema radical, interconectado con un vasto número de brotes, quienes están entonces interconectados así es que todo ayuda uno a otro a crecer. Pienso que esto sería como una familia dando nacimiento a un niño, y todo el mundo en la comunidad ayuda a criar a ese niño. El niño puede utilizar los recursos de la comunidad entera, y sin embargo permanece el niño de la familia en el cual fue nacido. Tienen la mayor responsabilidad en criar al niño, pero toda la comunidad es parte del proceso. Y si un niño es adoptado en una familia, ese niño recibe los mismos beneficios como esos de un niño de nacimiento.

El discipulado debería parecerse a esto. Tenemos un patrimonio en el cual recibimos apoyo, pero los otros tienen permiso de estar injertados adentro (como Tamar, Racab, y Rut). El que nos da a luz (nos conduce a salvación) se hace primordialmente responsable para nuestro crecimiento, pero cada miembro de la familia tiene una parte en ese proceso.

¿Hacemos discipulado de esta manera? ¿Pensamos en términos de la crianza de los hijos y cómo cuidamos del uno al otro? Pareciera que deberíamos. Pablo habla de ser el padre espiritual de los Corintios en 1 Co 4:15. ¿Cuándo conducimos alguien a Cristo, pensamos de esta manera y entonces los discipulamos, como si fueran nuestro niño, parte de nuestra familia? ¿O los tratamos como personal a ser entrenados por otros?

¿Tratamos a las personas como parte de la familia? ¿Parte de nuestra genealogía? Y bien, ¿alguien quien deberíamos cuidar?

La Entrada 2 - Mt 1:18-24 – Elecciones

José y María tuvieron algunas elecciones críticas para tomar. El enfoque aquí está en José. Él representa la respuesta de muchos maridos. ¿Por qué digo eso?

Primero, lo encuentro interesante cuántas historias, los programas de televisión, y otras cosas similares, presentan esta situación. La esposa se da cuenta de que ella puede estar embarazada. Ella ha perdido una menstruación, y esto la induce a preguntarse si ella puede estar embarazada. Los siguientes pasos varían, a merced de la accesibilidad de recursos diversos. Si no hay, en algún punto alrededor de tres meses, las cosas se hacen evidentes. En otros lugares implica una visita a un doctor, una prueba, y un examen. En muchos lugares, la esposa puede comprar una prueba de la casa y puede enterarse dentro de un tiempo muy breve si ella está embarazada.

El siguiente paso es donde se pone interesante. A menudo cuando la esposa le dice a su marido las noticias, hay una larga pausa antes de que él responda. A veces lo suficiente para inducir la a preguntarse si él se alegra de que ella está embarazada. ¿Por qué

ocurre esto? Quizá activamente no han estado intentando para que ella se embarace, y es una sorpresa. Una sorpresa para lo que él no ha estado previendo o anticipando. Sus primeros pensamientos no se tratan de la cosa estupenda que está ocurriendo, sino acerca de otros ... cambios de cosas en los planes, la privación de la libertad, y otras cosas relacionadas.

Podría tratar de cómo presentó ella las noticias. ¿Estaba ella feliz, incierta, o esperando afirmación que es bueno estar embarazada? Esto crea un momento inoportuno y entonces, si de hecho quieren niños, pasa. Si no quieren, o uno de ellos no quiere, entonces se complica.

Entonces ahora tenemos a José y María, y ella está embarazada. No sabemos cuánto tiempo ella se ha dado cuenta de esta realidad antes de que ella le dice a José. ¿Le dice ella tan pronto como ella ha escuchado del ángel? ¿Espera ella hasta que esté segura? ¿Tiene importancia de cuándo? Probablemente no. Usted consigue el mismo resultado, ¿verdad? Él es un hombre, no estaba esperando esta información cuando ocurre, y ahora él debe decidir cómo responder.

Su primera elección es no involucrarse. Él no está dispuesto a ser el padre, por así decirlo, de este niño. Él no se siente cómodo con algún aspecto de ello. No sabemos si él le cree a ella. Quizás sí. Pero él no está dispuesto a aceptar el papel de padre en este punto. Él aun decide ir de un paso más allá, divorciarse de ella y dar a alguien más la responsabilidad de criar el niño. No es hasta que Dios interviene que él está dispuesto a asumir la responsabilidad de ser el padre así como también el marido.

¿Cada cuánto le hacemos esto a esos que hemos ayudado a encontrar al Señor? En verdad, hay dos cosas ocurriendo aquí.

Una persona se ha convertido en padre para el niño. No pueden evitar la responsabilidad, pero no pueden desear actuar sin ayuda de nadie,” por así decirlo.

La otra persona tiene que escoger cómo responder, y si sí o si no aceptar su responsabilidad para ser un padre para el niño que será de nacimiento.

¿Cada cuánto decidimos que no lo podemos hacer a solas? En verdad, ésta no es una actitud mala. Es siempre sabio buscar la ayuda de otros en todos los aspectos de nuestra vida. Esto no se trata de abandonar la responsabilidad sino más bien una conciencia adulta que necesitamos ayuda en criar a un niño.

El problema está con la segunda actitud. No es tan inusual como pensamos. Un buen número de padres decide colocar todo el trabajo y responsabilidad en el otro padre. Ellos en cierto modo abdican su papel o desvían tanta responsabilidad a alguien más como sea posible.

Ahora, ¿cómo se relaciona esto con discipulado?

La relación no es difícil de ver. Tantas veces no queremos ocuparnos del cuidado y el desarrollo de un nuevo cristiano. Pudimos haber directamente entrado en juego en cierta forma en ayudarles a tomar la decisión, pero rápidamente tratamos de encontrar una forma de reducir, limitar, o incluso evitar nuestra responsabilidad para ayudarlos a crecer. Intentamos obligar a los otros a asumir el cargo de esa responsabilidad.

En cierto sentido los hemos dado en adopción y ellos siempre se preguntarán por qué no estábamos más involucrados en su crecimiento y su desarrollo como un seguidor de Dios. De hecho, muchos entregarán a un convertido prospectivo tan pronto como pareciera que puede existir un renacimiento. Decimos cosas como, usted debería hablar con el pastor o con alguien que pensamos esta mejor capacitado. O si nosotros los conducimos a ese punto, entonces rápidamente los entregamos a alguien que pensamos esta mejor capacitados para criarlos.

Nosotros, en cierto sentido, puesto ellos para la adopción y así es que escoge no ser responsable de lo que sigue. ¿Por qué hacemos esto? ¿Cómo afecta esto el desarrollo y crecimiento correcto de un nuevo creyente? ¿No crearía esto o posibilitaría algunos serios asuntos espirituales y emocionales más allá en el camino? ¿Podría afectar su habilidad para ayudar a los otros también?

Parece que el mejor lugar para que un nuevo niño crezca y desarrolle está con esos que le dieron nacimiento a ese niño. De la

misma forma que parecería que el mejor lugar para el desarrollo saludable de un nuevo creyente está con esos que los ayudaron encontrar su camino a Jesús.

¿Es esto cómo vemos discipulado, como basado en la relación? ¿O lo vemos como un programa a través del cual se los enviamos a expertos que pueden hacer el trabajo? Los programas pueden ser útiles, pero son débiles. Son programas, que no ocurren en el tiempo o la vida real, como comparado al estar en una relación cercana.

La entrada 3 - Mt 1:18-24 – desconocida

Como cerré la última entrada, me di cuenta de que hubo otro aspecto de este proceso de anunciar un embarazo. Hasta más reciente, y especialmente para José, no hubo manera que de saber cualquier cosa acerca del bebé. Su sexo, su tamaño, su inteligencia, su salud, etcétera. Éstas son cosas que se quedaron en el área de lo desconocido. Y algunos de ellos son todavía desconocidos al principio.

e incluso hoy, mientras podemos determinar muchas cosas, el sexo, y el estado general de salud, aun hay mucho que no podemos saber. Esto significa que cualquier decisión hecha, referente a la llegada y el cuidado del bebé, es tomada en la oscuridad. Es una decisión llena de misterios, y sin embargo debe ser hecha, y repetidas veces los padres futuros hacen justamente eso.

Pueden esperar más, pero no serán capaces para controlar muchos factores. Esto puede ser peligroso. Puede crear expectativas irreales. Puede crear puntos de estrés si lo que gusta no ocurre y afectará el desarrollo cuerdo del niño, especialmente en su estabilidad emocional.

José tuvo una ventaja que la mayoría no tiene. A él le fue dicho que sería un hijo y que sería un niño creado por Dios a través del acto del Espíritu Santo. En otras palabras, un niño especial, me atrevo a decir, un niño superdotado. Ahora pregúntele a cualquier padre de un niño superdotado, si esa es de hecho una bendición o no. Todo ello depende de los padres y su actitud. Me pregunto qué José pensó

como él oyó la afirmación del anuncio de María, que fue un niño dado por Dios, el Mesías, y un niño.

¿El discipulado es como esto? ¿Y es por eso que las personas están renuentes a criar a un nuevo creyente? ¿No saben lo que van a recibir? podría tener alguna información, mucho como los padres tienen hoy, excepto hay tanta que es desconocida. Y a diferencia de criar a un niño de nacimiento, donde usted tiene mucho más control sobre el aporte y la actividad, discipulando una persona no es como eso. Vienen con una historia previa o una historia, y usted tendrá que tratar eso, así como también ayudarlos a desarrollarse en una manera cuerda.

En uno u otro caso, hay mucho que es desconocido. Hay muchos riesgos involucrados, que pueden dar miedo porque revelarán nuestras limitaciones y nuestros miedos. Algo que no nos gusta hacer.

Entonces otra vez, ¿es esto por qué nosotros somos tan renuentes para aceptar la responsabilidad de alguien no nacido en nuestra familia física? ¿Por qué estamos tan dispuestos para traspasar la pelota y dejar a otra ocuparse de los pañales sucios de su vida? Aun cuando somos los que, en cierto sentido, los ayudó a nacer en la familia de Dios.

Veo la evidencia de esto en Bernabé y Saulo. Saulo tuvo problemas tratando con Marcos y se rehusó a ser su mentor. Bernabé no lo hizo. En lugar de eso, él vio el potencial que existió e hizo el trabajo arduo de cambiar los pañales y estando allí a través de las luchas. Quizás Pablo vio esto en Bernabé, así es que él comenzó a discipular a los otros, ¿cómo Timoteo y Tito? No es posible a saber. Lo que nosotros sabemos es que Timoteo ya había sido discipulado por su madre y abuela y estaba listo para entrenamiento avanzado bajo Pablo.

Eso sugiere que necesitamos que más personas estén dispuestas a hacer el trabajo inicial de discipulado, cuando todo es desconocido e incierto. ¿Entonces por qué no está esto ocurriendo? ¿Por qué no están dispuestos las personas en tomar el riesgo y discipular a otra persona?

La entrada 4 - Mt 2:1-12 – papeles

Hasta ahora, he estado un poco distante en mi método a este tema. Veo que estoy usando los términos “nosotros” y “ellos” mucho. Ahora necesito comenzar a ver más en ' mí ' en relación con este tema. Digo eso, porque este pasaje trata con varios grupos de gente y cómo reaccionaron a la posibilidad de saber más y estar involucrados en lo que ocurre después.

Hay varias formas para ocuparse de mi responsabilidad en el desarrollo o el discipulado de otros. La clave es el de un padre, o uno directamente responsable para supervisar el crecimiento y desarrollo de una persona. Éste ha sido el enfoque y continuará siendo el enfoque principal de mis reflexiones. Pero aquí en este pasaje, veo que hay otros que pueden tener aporte y pueden ayudar a esta persona.

¿Cuál de estos seré yo?

Primero, veo de otros registros que hubo pastores, u observadores. Observan lo que está ocurriendo, pero no se involucran. Se gozan del hecho que Dios le ha dado la nueva vida a alguien y celebran este hecho, pero a la postre, no hace nada. Bien, tal vez no debería decir “nada.” Ellos de hecho les han provisto el refuerzo positivo a esos directamente responsables. El ánimo y la aprobación son regalos poderosos.

Entonces, ¿proveo yo esta clase de ánimo y aprobación a esos que están discipulando a otros?

En segundo lugar, están los Reyes Magos. Saben que algo especial está tomando lugar y están dispuestos a proveer artículos críticos de sus recursos para ayudar a ellos inmediatamente responsables. Aquí traen regalos únicos para ser hechos disponibles según se necesite. Para mí, esto podría ser mi tiempo, mi consejo, mis habilidades, o algún otro recurso que tengo, que voluntariamente pongo disponible según se necesite para el que está a la cabeza de discipular a una persona.

¿Sé qué recursos tengo que podría ser de ayuda para alguien involucrado en discipulando a otros? ¿Yo de hecho los hago disponible?

Tercero es los sacerdotes y los maestros. Tienen una gran cantidad de conocimiento acerca de lo que está ocurriendo. Le podrían proveer una gran cantidad de entendimiento profundo y el consejo a esos directamente involucrados. En lugar de eso, escogen no comprometerse. Están más preocupados acerca de su mundo y lo que están haciendo. No tienen interés en ayudar a los otros, o aun considerar la posibilidad que no están los que están encargados. En la historia bíblica, supieron la verdad, pero escogieron no responder. De hecho, evitaron hacer cualquier compromiso.

¿Tengo entendimiento profundo y conocimiento que podría ayudar a los otros? ¿Comparto voluntariamente lo que sé? ¿O limito el acceso a esa información porque me podría afectar?

El cuarto es los Herodes. Éstas son personas que negativamente pueden afectar el proceso. No quieren que otros crezcan o se beneficien de una manera que posiblemente podrían eclipsar quiénes son. Hacen esto por los celos, miedo de perder estatus o poder, y la avaricia. No quieren que otros crezcan o desarrollen y se conviertan en una amenaza a su mundo.

¿Tengo esta actitud? ¿Una actitud que se trata de mí primero, sobre todo? ¿Hago cosas que en verdad les impiden a los otros crecer, que le impiden a los otros ayudar a las personas a llegar a ser discipulados?

Aun como reflexiono sobre estos, me doy cuenta de que hay una cara B a esto. Si soy el mismo haciendo el discipulado, puedo comportarme como cualquiera de esas personas y así es que puedo dañar el proceso. Puedo escoger no ser alentador. Puedo escoger no compartir recursos. Puedo escoger no permitir acceso a mi entendimiento profundo y conocimiento. Puedo elegir impedirles crecer y desarrollar y así les puedo impedir volverse fuertes y saludables. Los puedo hacer dependientes de mí y no de El Señor.

En efecto, si no soy cuidadoso, los puedo hacer débiles y temerosos.

Entonces, ¿quiero yo en realidad que las personas sean discipuladas ya sea por mí mismo u otros? La respuesta se hará evidente, con base en con quien los dejo tener contacto, cómo manejo esos contactos, y cómo me comporto también.

Veo cómo podría convertirme en una barrera para los otros que quiere o aún está deseando a discipular a alguien, con base en lo que ven en mí y mis actitudes. Verdaderamente, pareciera que más personas son una fuente de desánimo que de ánimo en estar abiertas al papel de hacedor del discípulo.

Entonces, ¿ayudo yo o lastimo el proceso de todos convirtiéndose en un hacedor del discípulo?

La Entrada 5 – Mt 2:13-14 – Mensajes

Dos veces, un mensaje viene acerca de peligro. Dos veces, la gente obedece el mensaje y se protegen ellos mismos y esos por quienes son responsables. ¿Estoy escuchando lo que Dios quiere? ¿Comprendo las consecuencias de no escucharme a mí mismo y a los otros?

Me pregunto qué habría ocurrido si los Reyes Magos no hubieran tomado en serio el mensaje y habían regresado a Herodes. ¿Hizo posible su acción para que José y su familia exitosamente escapara y así desaparecer del radar de Herodes?

¿Qué habría ocurrido si José hubiera tardado en responder? ¿Qué ocurre si él no hubiera escuchado y salido inmediatamente? ¿Cómo habría afectado eso su responsabilidad para criar a su niño?

¿Comprendo yo en realidad lo que Dios está diciéndome para hacer con relación a discipular a otros? ¿Oigo Su voz advirtiéndome sobre los peligros de no hacer esto?

Entonces, aquí estoy pensando acerca de si estoy escuchando y cómo Dios me está comunicando Sus instrucciones. Dios no siempre comunica a través de los sueños. Si él lo hiciera, entonces sería mucho más fácil saber qué hacer. Pero desear para eso no va a ayudarme. Sin embargo, él ha usado sueños para guiarme. Los sueños y las visiones y los ejemplos de otros, quien recibieron instrucciones de enseñarle a los otros a discipular.

Cuando pienso acerca de eso, comienzo a percatarme que alguien que está obedeciendo a Dios, y haciendo lo que él les ha pedido a ellos que hagan, son un mensaje a mí. Especialmente como repaso lo que se ha grabado por estas personas en la Biblia. Hay varios ejemplos de discipular:

1. Moisés y Josué
2. Caleb y Othniel
3. Elías y Eliseo
4. Jesús y los doce
5. Bernabé y Pablo y Marcos
6. Pablo y Timoteo, Tito y muchos otros
7. Priscilla y Aquila con Apolo

Entonces, ¿Estoy escuchando lo que me revelan a través de sus palabras y acciones? ¿Quiero aun escuchar y aprender? ¿Miro esta lista y luego pienso, pues bien, no soy un Moisés o alguna otra persona, así es que no puedo enseñar a alguien? ¿Pero es esto realmente verdadero?

Paso el tiempo enseñando a mis niños. Paso el tiempo discutiendo ideas con mi esposa. Comparto mis pensamientos y mis ideas con mis amigos. ¿No es cada uno de estos una forma de discipular?

Dos cosas se aclaran, como miro a los Reyes Magos y José. Uno, mis acciones o puede ayudar o puede dañar esos que están discipulando a otros. Si no escucho lo que Dios está diciendo y creo el espacio para esto a ocurrir, entonces en verdad le puedo impedir a Dios trabajar a través de otros. De hecho, puedo ser responsable de perjudicar el desarrollo de otro.

El otro es que, si no estoy escuchando, entonces fracasaré en ayudar y proteger de quien soy responsable. No los llevo a un lugar donde pueden crecer. Un lugar de seguridad y libertad. Que entonces me hace a mí preguntarme si dónde estoy es crítico para ayudar a alguien a crecer, para crear un lugar de paz para el aprendizaje a ocurrir.

En esta historia, la reubicación físicamente fue crítica en ese momento. Pero puedo ver dónde no se trata justamente de una localización. Puede tratarse de crear un lugar emocional donde la persona puede venir y puede recibir la ayuda que necesita. Un lugar donde las luchas del mundo pueden ser descartadas, y puede aprender en paz. Esto quiere decir que necesito estar en el lugar donde Dios quiere que yo este, a fin de que yo pueda ayudar a crear este lugar para otra persona.

Así es que tal vez necesito moverme, para que Dios me puede utilizarme donde me necesite. Puede que necesite reenfocar, así es que me convierto en el lugar donde el discipulado puede ocurrir, donde el crecimiento ocurre sin estar amenazado, dónde la vida puede ser vivida en la seguridad de que Dios está allí. Puede que el asunto sea que necesito moverme más cerca de Dios, así es que él me puede guiar hacia donde necesito estar, así es que a su vez le puedo guiar/discipular a otro.

Entonces, ¿escucho yo a Dios? ¿Estoy yo donde Dios quiere que yo este, así es que puedo guiar a otra persona?

La Entrada 6 - Mt 2:13-21 - Elecciones

He tenido que regresar a este pasaje para reconsiderar una idea. Una buena cantidad de elecciones estaban siendo hechas. Las elecciones que afectarían el desarrollo de personas claves. Las elecciones negativas que dieron como resultado la opresión de la verdad, Herodes. Las elecciones negativas que dieron como resultado el esconder la verdad, los líderes religiosos. Las elecciones cuidadosas que dieron como resultado la protección de otros, los Reyes Magos. Y las elecciones de José y María acerca de donde vivirían. Una elección que afectaría muchas más decisiones y la crianza del niño Jesús.

Como pienso acerca de esto, me pregunto cómo afectan mis elecciones mi habilidad para influenciar a los otros. ¿Animan o desaniman mis elecciones su crecimiento? ¿Abro yo las puertas para el discipulado o las cierro?

Las elecciones acerca de donde vivo, el trabajo que hago, los amigos que tengo, y mucho más. José supo de la advertencia del Señor que él necesitó huir, para salvar la vida del bebé. ¿Sé de qué tengo que huir, para que esos de los quien soy responsable pueden crecer y pueden aprender de Dios?

Ésta no es una pregunta fácil. A veces pienso que no tengo mucho de dónde escoger en este área. Pienso que estoy pegado, y así es que limito las posibilidades de tocar las vidas de otros. ¿Comprendo lo que estoy diciendo? Dejo a la elección de donde estoy crean paredes y barreras para ver cómo puedo crecer y puedo ayudar a los otros a crecer. No veo la posibilidad de discipular alguien más, porque dudo que puedo crecer donde estoy y por las elecciones que tomo.

José fue informado a donde ir. Egipto no estaba donde quisieron estar. Egipto estaba muy distante de todo lo que fue familiar y confortable. Lejos de familia y amigos. Luego el regreso a casa, y la decisión para no regresar a Belén pero a Nazaret, los llevo a otro lugar extranjero. No donde quisieron estar.

Deseo saber que estaba pasando a través de la mente de José y María, como hicieron estas elecciones y cómo afectaron las elecciones el proceso de criar a Jesús. ¿Lo hicieron más fácil o más duro? ¿Explicaron todo lo que le había ocurrido a Jesús y le ayudan a comprender su identidad en la relación con Dios? Verdaderamente, la elección de lugar no tuvo importancia. La elección más importante fue hacer su mejor esfuerzo criando a su niño, dondequiera que estuvieran.

¿Entonces, hago excusas, por causa de dónde mis elecciones me han tomado? ¿O veo la necesidad para enseñar /discipular a los otros y compartir lo que sé de mi relación con Dios? Los ayudo a ver el impacto de lo que Dios está haciendo en mi vida, en las elecciones que tomo, no acerca de dónde estoy, ¿pero acerca de cómo Dios está conmigo?

Estas elecciones a veces no están bajo mi control. Podría no tener la libertad que quiero en hacer una selección de donde viviré y otros factores. Pero siempre tengo la capacidad de escoger cómo usaré esas realidades en el entrenamiento de otros. ¿Pero me doy cuenta de cómo puedo usar esta realidad en ayudar a otra persona a crecer?

No tuvo importancia de donde José y María al final vivieron. Todavía tuvieron la responsabilidad para criar a su niño de la mejor manera posible.

Cualesquiera sean mis elecciones o donde me podrían llevar, esta realidad no cambia. Dondequiera que José y María fueron, todavía tuvieron la responsabilidad para discipular a su niño. Me doy cuenta de que dondequiera que Dios me coloca, necesito ser involucrado en el discipular de otros, ¿otros que son también los niños de Dios?

La entrada 7 – los pasajes múltiples en Mt 1-2 - la Visión

Cuatro sueños de Jose

1. Cásese con María – el ángel del Señor Mt 1:20-21
2. Huya a Egipto – el ángel del Señor Mt 2:13
3. Regrese a casa – el ángel del Señor Mt 2:19
4. Vaya a Nazaret, no Judea – Mt 2:22 desconocido

¿Estoy sintonizado – de dónde viene mi sabiduría?

Estas visiones me fascinan. Cada uno da una dirección específica, y lo último es claramente una respuesta basada en la experiencia previa. Todos ellos se tratan de asumir la responsabilidad de una persona. En el primero, la responsabilidad es aceptar a María como su esposa y como un resultado cuidar del niño.

Los próximos dos tienen relación hacia donde él hará esto. Lo último da la apariencia de ser una decisión personal, pero sigue de muchas maneras las visiones y acciones anteriores. Él debe decidir cuidar de María y Jesús y hacer eso en una variedad de lugares y ambientes.

Lo que es de más interés, es que él debe hacer esto sin preocupación para sus planes o ya sea la elección será una conveniente. Obviamente, ninguno de estos facilitará su vida. Él debe casarse con una persona comprometida en matrimonio a él, embarazada, pero no por él. Él debe huir de una amenaza seria y vivir en un país extranjero. Él debe regresar a casa con conocimiento pequeño del estado real de cosas. Él toma una decisión para mudarse a un lugar extranjero para ellos y sin las conexiones usuales a la familia y los amigos.

Él debe aceptar la responsabilidad de cuidar, guiar, criar, y proveer para dos personas sin considerar si será conveniente o fácil.

Me hace a mí preguntarme cómo decido estar involucrado en la vida de otra persona. Estoy más dispuesto a dejar a otra persona cuidar y guiar a una persona, quien no fue parte de mi plan o mi deseo para tener previsto.

José quiso casarse con María, pero no bajo las condiciones que ha llegado a ser la realidad. Esto no fue cómo planifico a iniciar la vida conyugal, como marido a lo desconocido. Él probablemente quiso tener hijos y aceptaría la responsabilidad de cuidar de sus niños, pero Jesús no fue su niño.

¿Pienso así cuando soy enfrentado con la necesidad para criar y cuidar de un nuevo creyente? ¿Un niño no el mío? Resisto, como José lo hizo al principio, ¿y decide quedamente repartir la responsabilidad a otro sin avergonzarlos en el proceso? Al menos en una forma a fin de que ninguna vergüenza cayera sobre mí.

Tal acción tiene por objeto protegerme y evitar siendo responsable de otra persona. Especialmente un niño / creyente nuevo que no es un resultado directo de mi actividad o ministerio. ¿Qué tomará para que esté dispuesto para asumir tal responsabilidad? ¿Tomará una visión, un mensaje claro de Dios? ¿O ha revelado él ya esta necesidad, pero no estoy escuchando, o peor, no quiero escuchar?

La entrada 8 – Mt 3:1-12 - la preparación

Ésto es donde los sueños, realidad, y responsabilidad se intersectan. La realidad de cualquier nueva pareja de casados es soñar acerca de tener hijos. Este sueño en algún tiempo comenzará a afectar su manera de pensar y su planificación.

Dios supo que el tiempo había venido para preparar el mundo para recibir al Mesías. Así es que él envió a Juan a preparar a la gente por lo que fue a punto de suceder. Juan hizo el trabajo de prediscipulado, si puedo usar tal frase. De hecho, las profecías habían dicho que esto es lo que él haría. Él prepararía el camino, alisaría cosas, así es que cuando Jesús vino, sería fácil seguir a Jesús, no Juan.

Pienso que esto es cómo debería vivir mi vida. En un modo de prediscipulado. Debería estar viviendo, hablando, y actuando en una forma que prepara a la gente al derredor de mí para enterarse de Jesús y permitirme apuntarlos a Jesús.

Como reflexiono sobre esto, veo este patrón en parejas de casados que sueñan acerca de tener hijos o están en el proceso de dar nacimiento a un niño. Hacen toda clase de cosas para anunciar lo que está ocurriendo ...acontecimientos especiales, anunciando el sexo del bebé (una nueva actividad), preparar un cuarto para el bebé ... y ellos involucran a otros en este proceso de prepararse a tener y criar a un niño.

En todo esto, no hay intento para esconder el hecho que están teniendo un bebé. No hay intento para negar o evitar la responsabilidad. De hecho, una buena cantidad de esfuerzo es invertido en varias actividades, como seleccionar el nombre del bebé, tomar clases en el parto, y más clases en relación a la forma de cuidar de un bebé, para mencionar a unos cuantos.

El enfoque de Juan fue precisamente éste: la preparación de la gente para recibir al bebé, el Mesías. Bien, a esta hora él ya no es un bebé, pero para todo el mundo alrededor de él, él es nuevo, diferente, alguien para quien ellos necesitaron preparar. Y aquí es el hecho interesante, Juan no estaba preparando a sus propios niños, él les estaba preparando a las personas para las cuales Dios le había responsabilizado. Juan tuvo que decidir aceptar este llamado, para prediscipular y discipular las personas, así es que sabrían quién

estaba viniendo y sabrían cómo responder para recibir al Mesías de Dios.

¿Así es que, qué estoy haciendo yo para prepararme para prediscipular y discipular a otros? ¿Dejo yo a las personas saber que estoy abierto para contarles acerca de Jesús? ¿Les ayudo a ver la ruta, aún antes de que crean? ¿Y para esos interesados, estoy disponible para hablar la Verdad en su vida?

Los padres hacen todo esto. Se lo anuncian a los otros. Se preparan a ellos mismos y otros. Incluso hablan con el bebé antes de que nazca.

¿Entonces por qué no hago lo mismo a la gente que encuentro en mi vida diaria? ¿Por qué no soy yo como Juan, quien estaba dispuesto a anunciar la Verdad, preparar a otros para la Verdad, y los guía en saber la Verdad?

La Entrada 9 – Mt 3:7-12 - Víboras

Juan no fue amable con el grupo de fariseos y los saduceos que vino a observar. Él les consideró maestros falsos, quien produjo la clase mala de fruta. Peligroso, porque trabajaron duramente para convencer a las personas de su buen estatus y usó el hecho que fueron niños de Abraham, los descendientes físicos, a soportar sus derechos a llevar la delantera y enseñar.

¿Esto me hace a mí preguntarme qué tan diferente soy yo de ellos, cuando me rehúso a permitir a Dios a utilizarme enseñar y discipular a otros? ¿Parezco estar dependiendo de mi patrimonio y mi historia a definir quién soy, en vez de depender en mi relación con Cristo?

¡Víboras! ¿Por qué esta palabra? Las víboras son peligrosas, en verdad mortíferas, y para seguir su ejemplo y su estilo de vida significa ser muy peligroso a los otros, aun letal. Puedo mirar esto en dos formas. Puedo usar lo que sé para crear un escudo al derredor de mí. Esto se basa en miedo y desconfianza. Actúo en formas que conducen a las personas a no quererme cerca. O puedo usar este

escudo para atacar a los otros, en un intento para eliminar esos que son diferentes a mí.

Ningún forma es efectiva para el discipulado. La pregunta que yo tengo es, ¿es mi actitud y mi comportamiento como eso de una víbora, que mantienen a distancia a las personas a fin de que no tenga que preocuparme por discipular a ellas? No tengo que arriesgar que vean el verdadero yo en todas sus luchas y sus debilidades. Eso también quiere decir que nunca verán cómo he aprendido a depender de Dios en tiempos de la lucha y la necesidad.

Tantos actúan de este modo. Piensan acerca de ellos mismos casi tan venenoso y destructivo a los otros. Como si sólo lastimaran y dañarían a alguien que podrían intentar ayudar. ¿Pero quién de nosotros es de verdad perfecto? Es solo como dependemos de Dios, y no nosotros mismos, que podemos cambiar de una víbora a una fuente de crecimiento y bendición.

Hay otro concepto aquí que no había pensado de hasta ahora mismo. Pude estar tratando de dar la apariencia que soy una víbora. Alguien a ser evitado. Alguien que no puede ayudar y sólo les podría dañar a los otros en su crecimiento como un cristiano. Esto no puede ser cierto, pero si lo creo que es la realidad, entonces creando las características de una víbora me mantendrían a distancia a los otros y me dejarían evitar cualquier responsabilidad que podría tener en su crecimiento. Me escondo como una víbora; Me comporto como una víbora, y me esmero en sugerir que cualquier consejo que tengo podría ser contraproducente, aun dañino

Las palabras de Juan son fuertes. Muchos de nosotros somos como víboras, estando dispuestos a evitar a los otros, estando dispuestos a sugerir no deberían acercarse a nosotros, y estando dispuestos a atacar esos que sugieren deberíamos ser involucrados en discipular a otros en la verdad. Como consecuencia, creamos una verdad falsa que sólo unos cuantos pueden discipular a otros.

Ya revisé esto, y todavía me falta algo. Pienso que sé lo que eso es.

Mientras lo que he escrito tiene alguna verdad en eso y es algo para ser consciente de, hay otro asunto que es aun más significativo. Se relaciona con esos que son negativos acerca de la habilidad de

alguien que no es un líder (basado en su concepto de líder en la iglesia) y por eso no está calificado para enseñar o guiar o discipular a otra persona.

A estas personas no les agrada cuando les falta el control sobre lo que está ocurriendo. Humillan y subvaloran lo que los otros pueden hacer, porque no tienen el entrenamiento, no tienen la experiencia, etcétera. Y hay verdad en eso, pero si considero lo que Juan y Jesús hicieron, debo darme cuenta de que no recibieron el entrenamiento estándar o siguieron los métodos normales, para conseguir la experiencia aprobada para ser calificados y aceptados.

Esto no quiere decir que no estaban adiestrados, o no tuvieron experiencia. Simplemente obtuvieron de la vida su entrenamiento e igual para su experiencia en llevar la delantera. Fueron enviados, y así es que fueron.

¿Baso mi decisión en participar y ayudar a entrenar a (discipular) otra persona en los comentarios de las víboras? Creo que hay otras formas para ayudar a la gente, ¿basado en lo que se de Dios y lo que él quiere que yo haga? Creo que Dios me puede utilizar, ¿si bien tengo la apariencia de una opción poco ortodoxa? Ambos Juan y Jesús eran todo excepto ortodoxos. Fueron personas auténticas, haciendo el trabajo real de Dios. Entonces, ¿es esto lo que es discipular, personas auténticas ayudando a otras personas auténticas a crecer y saber Dios?

La Entrada 10 – Mt 3:13-14 – No soy digno

¿Cuántos padres comienzan a preguntarse si son dignos de la vida que está por llegar? Cuántos, una vez cogiendo en sus brazos esa nueva vida, ¿está sobrecogida por la responsabilidad que han aceptado? Sienten el peso del milagro y sienten qué no merecen el haber recibido tal regalo. Se dan cuenta de que no han hecho nada que se aproxima a poder recibir tal honor.

¿Pero se rehúsan? En verdad, algunos rehusan. Rehúsan aceptar que son un padre. Empujan la responsabilidad fuera en el otro cónyuge y en otros. No sólo se sienten inadecuados, pero se esmeran en probar esto a todo el mundo, ya sea sutil o abiertamente.

Aquí viene Jesús. Éste es otro momento de parto. Es el momento de nacimiento para todo lo que sigue. Todo el ministerio y propósito de Jesús para venir comienzan ahora. Juan intenta pasar por un lado de este momento. Su razonamiento tiene sentido, pues en el alcance de eternidad, él, de hecho, no merece. Éste es Dios estando delante de él. Éste es EL MESÍAS.

Juan podría ver esto y no estar seguro que él está calificado, no, él está seguro que él no está calificado para ser el que debe bautizar a Jesús. El que declara para todo a ver, este Hombre es el mismo que hemos estado esperando. Si él hace esto, acepta su responsabilidad para proclamar este hecho y conduce a los otros a este Hombre, entonces todo el mundo le señalará y dirá, “Usted nos dijo que él fue el Mesías.”

Si Jesús no se convierte en todo que Juan esperara, entonces Juan será juzgado. Si Jesús hace todo lo que se espera de él como proclamado por Juan, entonces la posición y honor de Juan aumentarán. Juan no ve ninguna de estas posibilidades. Él ve una cosa a la postre, su responsabilidad para hacer lo que Dios le ha llamado a hacer, preparar el terreno y conducir todo el mundo a esta persona.

Ahora necesito considerar por qué estoy renuente a discipular a otros. ¿No lo merezco? Claro que no. Ninguna persona honrada alguna vez puede decir que son de verdad dignos de tal responsabilidad. Similar a como no hay padre que, si son honestos, dicen que son dignos del niño que ellos le han dado nacimiento. Juan muy análogo declara para todo escuchar, él no es digno para hacer lo que pide Jesús.

Entonces, no soy digno. Pero eso no quiere decir que yo ahora tenga un medio de escape. Los padres son padres, no importa lo que hacen después. No serán perfectos en llevar a cabo su papel como padres. Pero no pueden negar la realidad de la situación.

Entonces, no soy digno. Pero al igual que Juan, Dios espera que yo cumpla con toda rectitud. Eso significa hacer lo que espera Dios, hacer lo correcto. Juan hizo lo que se necesitó y desde entonces le ayudó a los otros a conocer a la Persona él bautizó.

Entonces, no soy digno. Pero no puedo marcharme dando media vuelta. Soy un hijo de Dios y esperado a cuidar de otros como si fueran mi familia, mis hermanos y hermanas, incluso me atrevo a decir, mis niños, mi responsabilidad. Soy uno enviado por Dios para vivir en el mundo de otros. Se espera que esté presente cuando es necesario, para proveer claridad y cumplimiento para esos tratando de seguir el camino de Dios. Se espera que esté presente para ayudarlos a encontrar y quedarse en el camino que los dejará seguir a Jesús.

No soy digno, pero Dios ha colocado mucho que es de valor y mérito en mí, a fin de que pueda ayudar a los otros a crecer como un padre, y les ayuda a ellos a quedarse en el camino correcto como Juan lo hizo.

La Entrada 11 – Mt 3:16-17 – la Inevitabilidad

¿Cuál es el sonido que cada padre quiere oír?

No, no son los gemidos de la madre en el alumbramiento. No, no son los doctores y las enfermeras o los otros diciendo, “en cualquier momento.”

Es ese momento cuando usted oye al bebé llorar, y anuncian que es un... (bueno, solía ser así, pero el ultrasonido ha cambiado una parte del misterio del momento pues bien el misterio está todavía allí, pero conseguimos las noticias muchos más pronto. Y ahora es cuando lo que algo sale y es ya sea azul o rosado. ¡Simplemente no igual a como era!).

Todo el preparatorio, toda la espera, toda la preocupación está perdida y olvidada en ese momento cuando usted oye ese primer sonido, ¿y qué es ese primer sonido? Es un grito. ¿Suena eso correcto? Un grito. Un momento de despertar, un sonido que denota, ¿el dolor? Un momento que le avisa a todo el mundo: He llegado, y estoy indefenso.

Y, sin embargo

Ese momento también abre la puerta para el acceso a recursos inimaginables para esa nueva vida. Todos los recursos que necesitará para crecer, desarrollarse, y madurar. Todos los recursos que le permitirán, a tiempo, hacer tantas cosas maravillosas y sorprendentes.

Ese es exactamente lo que sucedió en el bautismo de Jesús. Pero en este caso, no fue Jesús llorando. Fue Dios gritando que éste fue Su Hijo y entonces poniendo disponible ambos un símbolo de esta Verdad y el primer depósito, y el depósito final de todos los recursos que Jesús necesitaría para vivir la vida delante de él.

Acabo de darme cuenta de que no es simplemente el bebé que llora. Bien, hace ruido. Los padres y esos cerca hacen toda clase de ruidos, oohs, y aahs. Los sonidos de llanto (las lágrimas de alegría y liberación), riéndose (el alivio), y muchas palabras de felicitación y el aprecio para varias cosas. Y los padres conceden en el bebé su nombre y confirman que son los padres, en condición de cometer sus vidas y recursos a este niño.

¿Respondo en la misma forma? ¿Celebro un nuevo nacimiento en el Reino, en la familia de Dios? ¿Me comprometo y mis recursos para su crecimiento y su desarrollo? ¿Me río, grito, digo ooh y aah, y declaro mí...? Tristemente, yo y demasiados otros no lo hacemos. Digo, “qué bien.” Digo, “es maravilloso.” Digo toda clase de cosas, pero soy renuente para comprometerme a hacer cualquier cosa más.

Podría decir que no fui yo quien se los condujo al Señor. Podría decir que es la responsabilidad de la iglesia. ¿Pero no soy yo la iglesia? Yo podría decir tantas cosas, ¿pero por qué evito este paso? ¿no estaba en alguna forma parte de su nacimiento? Si estoy orando para que las personas escucharan y respondieran, entonces el sí, soy parte de su nacimiento. Si doy para hacer posible que ellos escuchar, entonces sí, soy parte de su nacimiento. ¿Entonces por qué no haré el siguiente nivel de compromiso y ser un hacedor de discípulos, un padre espiritual?

Esto está donde la vida se pone atemorizante. Es posible que discipulando a otros sea de muchas formas una tierra salvaje, que debe ser experimentado para ser comprendido. Y las tres pruebas de Jesús me ayudan a comprender lo que costará estar dispuesto para preocuparse por otra persona.

Esos nuevos padres, quién estaban simplemente hace algunas horas tan emocionados acerca del regalo de milagro que recién han recibido, son tan repentinamente lanzados en un remolino de viento de comprobación y pruebas. Habrá noches sin dormir, el llanto aparentemente interminable del bebé para la ayuda, y la incertidumbre acerca de cualquier cosa relacionada con cómo está haciendo el bebé físicamente. Todo el conocimiento necesario para sobrevivir y prosperar no puede encontrarse en un libro, no puede encontrarse en el consejo de otros. Deben ser conocedores del calor de la prueba.

Me pregunto si eso fue parte de por qué Jesús fue puesto a prueba. Antes de que cualquier otra cosa ocurriera, él necesitó tener una comprensión clara de los asuntos que están por delante. Esas tres pruebas fueron la fundación para todo lo que vino más tarde, y el tránsito exitoso de ellas proveyó el conocimiento y la experiencia para maniobrar lo que fue de venir.

Piense acerca de eso:

1. La provisión diaria – aprendiendo a vivir correctamente en esta nueva realidad. Si estas primeras lecciones son aprendidas bien, entonces el futuro será más fácil de manejar.
2. El poder y la habilidad – enterarse de quien está realmente en control es crítico. Sólo un padre tonto dice que tiene el mando. Claramente ven que el bebé y sus necesidades están en control, y no hay opción si deben desarrollarse correctamente.
3. La seguridad y la fuerza a vivir – es importante aprender linderos, darse cuenta de lo que es riesgoso y lo que es beneficioso, y en ese aprendizaje para identificar mi responsabilidad a proveerlos y definirlos para el único que

me importa. Uno no prueba los frenos de un coche por caminar al frente del coche y esperando que se detendrá. Eso es estúpido. Necesitamos aprender al mismo en relación con cuidar de otro.

Los padres experimentan esta prueba por fuego cada vez que un niño nace. Y el padre sabio aprende a no esperar que cada nuevo bebé se comporte como el anterior. Cada uno es único. Las lecciones son las mismas, pero deben ser aplicadas a cada uno en su contexto.

¿Así es que, qué tiene que ver todo esto con el discipulado?

Piense acerca de eso. No quiero experimentar los meses de prueba, donde estoy aprendiendo cómo crecerá y adaptará este nuevo bebé en Cristo. No quiero ocuparme de noches sin dormir y preocupación. No quiero tener que ocuparme de alimentarle cuando es exigido (sí, los recién nacidos tienen su propio horario para alimentarse). No quiero tener que cuidar de ellos cuando es su tiempo. Quiero establecer mi horario y decirles cuando pueden crear pañales sucios, cuando pueden llorar, cuando pueden dormir. Necesitan seguir mi horario, pero no hacen, no lo harán, no pueden. Así no es la vida, a petición con base en mi horario.

¿Así es que, entrare yo al caldero y estaré allí para ayudar a un cristiano recién nacido a crecer, mucho como un padre se compromete a todas las luchas de su recién nacido? Sacrificaré mi vida y horario voluntariamente, el nuevo cristiano tendrá lo que necesita, ¿cuándo se necesita? ¿Afirmaré mi control, o dejaré a la vida ocurrir?

Tristemente, tantos no toman este riesgo. Se lo dejan a otros a hacer. No es de sorprenderse que tengamos tantos cristianos subdesarrollados, quien quedó huérfano por esos que pudieron haber ayudado, y terminan en el equivalente de un orfanato para cristianos recién nacidos abandonados.

¿Estoy siendo severo? Espero que lo fuera, pero mirando en qué tan débil la iglesia es hoy, yo pienso que estoy en verdad siendo amable. Pero la pregunta clave es: ¿Veré la verdad e iré en dirección a la

tierra salvaje y el caldero de comprobación para ayudar a uno a crecer y volverse maduro? Un buen hacedor de discípulos lo hará.

La Entrada 13 – Mt 4:1-17 – Reubicado

Jesús regresa de la tierra salvaje y no puede quedarse dónde él ha estado, cerca de Juan. ¿No sería ese un gran lugar para estar? Pero Juan está en prisión, y así es que Jesús retoma el camino de regreso a Galilea, pero no de regreso a su casa. Él necesita ser más accesible, si él debe hacer el trabajo que está por delante, y Nazaret no es ese lugar.

La palabra clave es accesible. ¿Me muevo a un lugar donde estoy accesible a esos que necesitan mi ayuda? ¿Estoy dispuesto a reubicarme para estar más disponible?

En el caso de Jesús, él necesitó hacer una mudanza física, a fin de que él estuviera más cerca de esos que necesitaron oír su mensaje. No pienso que se trate siempre de un lugar físico, pero más probablemente un cambio en lugar mental y emocional.

Mentalmente, porque mi manera de pensar necesita cambiar para permitir a las personas más acceso a mí. Necesito cambiar cómo pienso acerca de mi tiempo, mi espacio, mis deseos. Éste es una reubicación o cambio clave si las personas van a ser capaces para encontrarme y, más importante, se sienten cómodos acerca de llegar a mí donde estoy. También quiere decir que ahora estoy moviéndome más cerca de ellos, así es que pueden sentir mi presencia y mi disposición para conectar.

Emocionalmente, porque vinculamos toda clase de asuntos hacia dónde estamos y subsiguientemente el valor de ese lugar, podemos volvernos tan emocionalmente atados a un lugar, incluso un lugar emocional, que no hay puerta que otros deben entrar. Aún más, ninguna puerta para que nosotros salgamos a donde podemos ser vistos.

En lugar de eso, pongo postigos a las ventanas así es que no las puedo ver, y no saben si estoy aún en casa. Tranco las puertas, así es que seré recordado que lo que está afuera es peligroso para mi estilo de vida, así que, si ellos vienen, estarán desanimados de

intentar entrar. Un aspecto único de estos bares es que son visibles ambos para esos por dentro y al exterior.

Y mientras el mensaje es “se arrepiente, el reino de los cielos está cerca y hay una gran luz para ayudarnos a ver, no soy una fuente del mensaje o la prueba de la existencia, incluso la realidad de la luz. Mi comportamiento pone todo eso en entredicho.

Un momento, es eso realmente lo que podría ocurrir, ¿si me escondo? Yo podría, por mis acciones, ¿en verdad convence esos que han escuchado y visto cuestionar lo que han visto y escuchado? ¿Me pregunto cuántos nuevos creyentes caen por el camino, pierden interés, y se dan por vencidos por esos que se rehúsan a reubicarse, así es que pueden ayudar a Discipularlos?

Ese es un pensamiento triste. ¿Qué necesito hacer, para estar seguro de que me estoy reubicando a mí mismo emocionalmente, mentalmente, y físicamente, sea necesario, a fin de que las personas sean discipuladas como consecuencia?

La Entrada 14 - Mt 4:18-25 - Lista

¿Cómo sé si estoy listo, y quién está listo a ser discipulado?

Jesús regresa del trasfondo de la tierra salvaje con una comprensión clara de Su propósito. Él comienza a proclamar la llegada del reino y va en búsqueda de personas para discipular. Sus elecciones tienen la apariencia de los candidatos improbables para este proceso. Cuatro pescadores rudos y duros. Pero voluntariamente dejan todo para seguir a Jesús.

Aquí está el asunto para mí. He aceptado a Jesús como mi SEÑOR y mi Salvador. Coloco un énfasis fuerte en la palabra Señor. He elegido oír Su voz y seguirle. Ahora viene la clave. Si esto es cierto, entonces debería estar involucrado en proclamar el evangelio. Si eso es cierto, entonces encontraré a las personas que estarán dispuestas a ser discipulado, personas estando dispuestas a entregar tiempo y espacio en sus vidas para aprender más.

El problema es más uno de claridad. Y más acerca de, ¿dejaré a Dios clarificar Su llamada en mi vida?

Entonces, simplemente para clarificar esto para mí mismo:

1. He confesado mi pecado y sido perdonado.
2. He tomado la decisión de confirmar esto públicamente por el bautismo.
3. Conscientemente me he comprometido al estudio de la palabra y enseñanza de Dios.
4. He elegido ser un discípulo y estoy aprendiendo a cometer mi vida a Dios.

Todo esto le ocurrió a Jesús, excepto la primera cosa, desde que él no tuvo pecado. Y todavía en las formas claras él confesó la señoría de Dios sobre Su vida a través de las pruebas en la tierra salvaje.

Eso deja un paso que es claramente presentado en este pasaje:

5. Para escoger a discipular a otros en lo que he aprendido.

No se trata de si hay personas que quieren ser discipulado. Es cuestión de buscarlos e ir a dónde están, para conocerlos e invitarlos en el proceso de discipulado.

Es también no sólo un asunto de estar listo. Jesús comenzó casi desde el principio de Su ministerio a discipular a otros. Concedido, él ya conoció a Dios y mucho más. Todavía, el ejemplo queda. Desde el principio de Su compromiso a seguir el camino de Dios, él buscó a las personas para discipular.

Sabemos de los 12, porque son específicamente nombrados, pero a la vez hubo 70 seguidores y también una banda de mujeres, quienes tuvieron el compromiso de aprender y crecer en su conocimiento de ser un discípulo.

No se trata de cuántos discípulo; es acerca de satisfacer esta responsabilidad como una persona comprometida para vivir como un seguidor de Cristo ... uno que trata de reflejar la imagen de Cristo que otros deben ver.

Entonces, no se trata de si me siento listo. Si he cumplido con los primeros cuatro pasos, entonces estoy listo para compartir lo que sé con otro.

La Entrada 15 - Mt 5:1-12 - la Bendición

Las Bienaventuranzas Del Hacedor de Discípulos

Bendito es el D que sabe que él no está libre de disfunciones emocionales y de comportamiento,

Pues los de él son los recursos del cielo.

Bendito es el D que llora por esos que él discípula,

Pues estarán animados por El Señor por su expresión de amor.

Bendito es el D que no es orgulloso,

Pues verán lo que ha preparado Dios para él.

Bendito es el D que entiende y perdona,

Pues estarán curados y recuperados cuando herido.

Bendito es el D cuyos motivos son puros,

Pues sabrán la presencia de Dios en todo lo que hacen.

Bendito es el D cuya meta es paz,

Pues revelarán a Dios a todo.

Bendito es el D que es degradado y subvalorado por otros,

Pues tendrán un lugar especial en el Reino.

Bendito es el D que debe ocuparse de los insultos y tratamiento falso porque están discipulando a otros

Pues tendrán una gran recompensa de Dios.

La Entrada 16 - Mt 5:13-16 – Revelador

Hablamos mucho acerca de ser luz y sal. ¿Pero hablamos sobre quién tiene el control de la sal? ¿Quién es está poniendo una tapa en el salero?

Entonces aquí está la realidad subyacente. Mi vida es supuesta a introducir sabor en las vidas de otros. En este caso, como un hacedor de discípulos, la sal de presencia de Dios y trabajo en mi vida. El punto siendo que si me escondo o evito a los otros entonces nunca obtendrán una oportunidad para probar /experimentar lo que ese sabor es de mí.

¿Consideramos quién tiene el control del apagador? (la versión moderna de lámpara) ésta es la luz de la presencia de Dios brillando, a fin de que los otros puedan ver y enterarse de lo que tener a Dios en el corazón y la vida de una persona quiere decir. El punto es que, si apago el interruptor o cierro la puerta, entonces no tendrán esa oportunidad.

¿Por qué me rehusaría a dejar a los otros **...” saborear y ver que El Señor es bueno?”** ¿Por qué me rehusaría a dejar a la luz de Dios brillar a través de mí, así es que pueden ver la Verdad?

Si estoy tan asustado o egoísta para guardar la sal para mí mismo y rodearme a mí mismo en la oscuridad, entonces estoy diciendo que no quiero que otros conozcan a Dios y lo que él puede hacer. El solo hecho que soy un niño de Dios y servirle, quiere decir que tocaré a los otros y revelaré Dios a ellos.

Esto quiere decir que ya tengo dos elementos claves necesitados para discipular a otros, la presencia de Dios que sazona todo lo que hago, y el poder de Dios que me permite hacer el buen trabajo que él espera que yo haga.

Discipulando a otros debería ser sólo tan simple. Tocando sus vidas a fin de que experimenten lo que he experimentado y revelando la realidad de lo que Dios puede y hará en la vida de uno que es de verdad un seguidor. Siendo uno que sabe que debe ayudar a los otros, la sal no perderá su salinidad y no habrá oscuridad, una ceguera a la presencia de Dios.

La Entrada 17 - Mt 5:17-43 – - Legalismo

Este pasaje cubre varias leyes. ¿Pero cómo afectan estas leyes o informan lo que significa para ser un buen hacedor de discípulos?

Para comenzar, no importa como respondo a estas leyes y las líneas directivas dadas, la ley misma no está alterado. El problema es que, por no seguirlos y ayudar a otros a comprenderlos, me arriesgo a alterar su significado para otros. Mi falta de acción podría sugerir que no son importantes o que lo que está siendo dicho ya no es aplicable. Podría haber otras consecuencias.

Si pienso detenidamente en ellos, puedo ver cómo aplicarlas a la importancia de ser un hacedor de discípulos.

Asesinato – esto se trata de lo que ocurre cuando me rehúso a discipular a otros. en efecto estoy destruyendo la belleza de Dios. estoy limitando o previendo la posibilidad de crecimiento y producción de fruta por otros. Los estoy ayudando a morir en la vida y estarnos poniendo a ellos y a mí mismo en el riesgo de ser sacados y lanzados en el fuego.

Activamente puedo escoger no discipular y así es que puedo hacerme responsable para su muerte espiritual. La cosa muy triste es que el mismo resultado es logrado a través de la apatía.

Adulterio – esto se trata de no deseando la belleza de Dios brillar en otros. Me lo guardo. ¿No es eso el corazón de adulterio, enfocando la atención en satisfacer mis deseos a costa de otros? Consigo lo que quiero y me importa poco por el daño que estoy haciendo. Arranco la flor y así es que la daño y le impido a los otros disfrutar de eso.

El divorcio – cuando me rehúso a colocar a Dios primero. Estoy divorciándome de mí mismo de Dios y reemplazando a Dios con algo diferente. Esta idea o este tema es sobre la que se reportó repetidas veces en el Antiguo Testamento. La gente de Dios reemplazando a Dios con sus propias preferencias. Entonces, prefiero mis ideas y mis planes sobre obedecer a Dios y discipular a otros.

Juramentos – las palabras muy bien resonantes no hacen algo verdadero o real. Hablo muy bien pero nunca hago cualquier cosa. El mejor juramento es mi acción de obediencia, no una promesa que en algún día llevaré a cabo lo que ya debería estar haciendo. Ninguna cantidad de jurar, tomando voto, y promesas lo harán verdadero. No debería tener que prometer cualquier cosa, porque estoy haciendo lo que debe hacerse.

Ojo por ojo, el Diente para un diente – merecen lo que consiguen. No debería obstaculizar su superación de las consecuencias de sus acciones. Y definitivamente no quiero que ellos me maltraten, así es que no me arriesgaré a ayudarlos, no sea que termine pagando también por asociación.

Si me detengo y pienso detenidamente en esto, estos todo se tratan de lo qué otros necesitan para adelantarse y crecer y no en lo que pienso que quiero y necesito. ¿Veo cómo mis actitudes acerca del discipulado podrían dar como resultado lo negativo de cada una de las anteriormente citadas áreas?

La Entrada 18 - Mt 5:44-48 – Adversarios

Jesús me recuerda que en el reino de Dios que debo amar a mis enemigos. La realidad es que todos nosotros somos los enemigos de Dios por nuestro pecado. Y si soy un discípulo de Dios, entonces todo el mundo que no es un discípulo es un enemigo.

Esto se reduce a algunas cosas críticas. Desde que comencé como el enemigo de Dios y recibí Sus bendiciones, entonces de la misma forma debería hacer disponible esas bendiciones a todo. Que quiere decir que necesito tratar a los otros de la manera en que Dios me trató. Si retengo esas bendiciones, eso quiere decir que los odio, y quiero que Dios me trate como Su enemigo porque estoy comportándome como ellos.

¿Así es que, cada cuánto soy culpable de fallar estas leyes, especialmente esta acerca de amar a mis enemigos? Cada cuánto pienso que traspasando mi responsabilidad a los otros no estoy violando ninguna ley, cuando de hecho, si lo estoy. ¿Cada cuánto revoco de mi vida estos patrones esenciales de un buen hacedor de

discípulos para ponerme cómodo? Cuando en lugar de eso, debería estar aprendiendo todo lo que puedo aprender, a fin de que la Verdad no está alterada o perdida porque tengo pocos deseos de ser un hacedor de discípulos. Debería estar enseñando, guiando, y ayudando a los otros, así es que pueden crecer y pueden volverse completamente maduros.

Tiene la apariencia de tantos retos y así es que mucho está escondido. No, eso no está en lo correcto. Hay tanto que quiero esconder, y esconderme de, y mantener fuera de vista.

La realidad es que mis palabras no tendrán significado si no corresponden a mis acciones. Si digo que me importa, pero entonces Yo Qué Tan rápido soy en conformarme con aislarme, cediéndole a mis miedos, disculpando mi comportamiento y así es que daño el conocimiento Dios ha dado para el crecimiento saludable.

Sería mucho más fácil para alguien más ocuparse de todo esto.

- Asesinato – permitir la pérdida de lo qué debería quedarse
- Adulterio – usando lo que ha sido dado para satisfacerme
- El divorcio – el mal uso de la bendición de otros y entonces arrojándolos fuera, cuando estoy cansado de ellos
- El enemigo – comportándome en una manera egocéntrica sin aprecio para cómo estoy perjudicando a los otros

La ley presentada aquí tiene aplicación de tiempo real para mis actitudes acerca de ser un hacedor de discípulos. Es mi elección en lo que se refiere a lo que hago, pero habrá consecuencias, y mi renuencia para entrar en las vidas de otros crearán problemas, una creencia que la ley no vale, o que puede estar alterada para satisfacer mis preferencias.

La Entrada 19 - Mt 6:1-8 – la Visibilidad

Hay una cara B para el miedo de ser asustado para ayudar y discipular a otros. Es el deseo de hacer eso por la atención que recibiré. Soy un hacedor de discípulos, porque temo que nadie me note o crea que tengo valor y tengo algo que vale invertir en las vidas de otros. Como resultado de esta necesidad, declaro con todo para saber exactamente quién y cuántos estoy discipulando. Les hago a las personas saber cuáles líderes que he ayudado en el camino adelante.

Algunas personas oran, ayunan, y dan a una forma que hace lo que están haciendo visibles y aparentes para todo. Como consecuencia, su recompensa está en el reconocimiento y la aprobación que reciben. Si yo discípulo a otros para el reconocimiento que trae y para tener a personas dependientes en mí, entonces no soy diferente. Si lo hago para que proclamarán cuánto agradecen mi vida y mi aporte, entonces he ganado la recompensa apropiada al motivo de mi deseo a ser un hacedor de discípulos.

Hay un peligro más en esto, y esa es mi falta de interés para ellos. Si sigo esta ruta y constantemente recuerdo a las personas de lo que han recibido de mí, puedo convertirme en una vergüenza para ellos, y podría arriesgarme a tenerlos a rechazar lo que han aprendido, porque se basó en mi deseo egoísta para el reconocimiento, no en una relación verdaderamente humilde con Dios. Como consecuencia, podrían volverse antagónicos hacia Dios e incluso podrían elegir denunciar a Dios por mi comportamiento. No encontraron a Dios sino una persona envanecida egoísta actuando como un salvador personal.

El enfoque está en conseguir crédito para mí mismo y no en darle gloria a Dios. Esto es tan peligroso como no estar dispuesto a discipular. Ambos abren la puerta para la distorsión de lo que significa tener una relación verdadera con Dios. El secreto para evitar ambos escollos es humildad. Algo que vale pensar.

La Entrada 20 - Mt 6:9-12 – la Súplica

¿Qué es eso que debería buscar de Dios en oración? ¿Cómo provee la Oración del Señor dirección para mí?

Aquí es lo que pienso que debería estar enfocado a como oro:

El nombre de Dios – Ayúdeme a estar seguro de que mis acciones y mi comportamiento en discipular trae honor a Usted, Señor y exalta su nombre.

Reino – Ayúdeme a revelar a esos que discípulo cómo vivir en Su reino aquí y ahora. Ayúdeme a hacer Su reino una realidad que puede ser vista y experimentada en esta vida y también como la preparación para cuando nos unimos con Usted en la eternidad.

Voluntad – Ayúdeme a ser un ejemplo de lo que significa para hacer su voluntad como su discípulo. Ayúdeme a guiarlos en comprender todo lo que Usted ha dado en su palabra para guiarnos en este proceso, y vivir en una forma que le ayuda a los otros a querer hacer su voluntad también.

El pan diario – Mi Padre, por favor proveerme cada día con las herramientas, recursos, fuerza, comprensión, y fe que necesito para ser un hacedor de discípulos, quien bendice y ayuda esos a mi cargo a crecer emocional y espiritualmente. Ayúdeme a revelar que Usted es la fuente verdadera de todo se necesita cada día para vivir para Usted.

Perdone – Padre, he fallado frecuentemente, y Usted me ha perdonado. Ayúdeme a perdonar esos que discípulo cuando fallan ... y lo harán. Ayúdeme a ser sensible a su necesidad por el espacio para cometer errores y saber que son amados en todo momento.

Guíeme – Señor, hay tantos escollos, trampas, y tentaciones esperando para alentar a desobedecerle e ignorar mi responsabilidad de discipular. Ayúdeme a mantener mis ojos en Usted. Sálveme de la maldad de desobediencia, pues muchos sufrirán si soy desobediente y renuente a ser un hacedor de discípulos, uno que es un seguidor genuino de Jesús, quien nos llamó a ir y hacer discípulos.

La Entrada 21 - Mt 6:16-18 - Enclaustra

He visto los comentarios de Jesús acerca de ayunar y he estado preguntándome acerca del papel de ayunar en el proceso de ser un buen hacedor de discípulos.

Hay un aspecto claramente negativo. Ayuno para que las personas piensan que soy una persona espiritual. Hay valor pequeño en este tipo de ayuno, desde que tiene poco que ver con venir ante Dios. Parece ser más acerca de realizar rituales para ganar la atención de Dios e influenciar Sus acciones. Ésta es la base para los rituales de la mayoría de las creencias paganas, y su enfoque es ser aprobado por otros. Tiene poca importancia lo que yo en realidad creo. La ejecución me da influencia y me podría dejar moldear acontecimientos a mi gusto.

El próximo se trata de influenciar a Dios. Eso también se trata de ejecución, ejecución correcta que ganará lo que es deseada de Dios. Cuando las personas requieren este tipo de ayuno hay usualmente una orden del día, algo que todos nosotros deberíamos desear que Dios haga o controle. Cuestiono la validez de tal concepto, pensar que en cierta forma podemos controlar o le podemos influenciar a Dios para hacer lo que queremos. Otra vez, éste es un despliegue público. Todos nosotros acordamos ayunar y declarar este hecho de muchas maneras.

El último se trata de ayunar a fin de que Dios me pueda hablar y me pueda mostrar lo que él quiere. Este tipo de ayuno es mejor hecho en privado. Estoy preocupado que estoy escuchando a Dios y no a otros. El propósito específico es pedirle a Dios que me revele las áreas donde necesito confesar, necesito crecer, y necesito ver Su visión para mi vida.

En ser un buen hacedor de discípulos, éste es el mejor enfoque para ayunar. Salgo a buscar a Dios a fin de que él me cambie, me guíe, y provea lo que él ve que necesito, a fin de que pueda hacer el trabajo que él me ha llamado a hacer, ayudar a otro creyente aprenda a buscar y conocer a Dios.

En este ayuno hay poco que se trata de mí, aparte de pedirles a Dios que me enseñe humildad, dependencia, y fe. Éstas son las lecciones

que necesito aprender para ser un hacedor de discípulos fiel en el Reino de Dios. Ayuno a fin de que Dios pueda cambiarme, a fin de que sepa lo que él desea, y pueda oír Su voz, no la mía.

La Entrada 22 - Mt 6:19-34 - Auténtica

Esos que discípulo necesitan ver una cosa en mí. Éste es el aspecto más importante de ser un discípulo, mi confianza en Dios. Eso y mi habilidad para ayudarlos a aprender a confiar en Dios también. No como espectadores, pero como participantes.

Dos cosas revelan esto más que alguna otra acción o enseñanza. Lo que atesoro y defino como un tesoro, y la naturaleza y el nivel de mi preocupación.

¿Así es que, cuál es mi tesoro? ¿Es eso mi trabajo y mi estatus? ¿Es eso los juguetes que tengo? ¿Es eso la influencia que tengo en el mundo? O, ¿es mi tesoro mi relación a Dios? ¿Es eso la gente que es parte de mi vida? ¿Es eso la gente alrededor de mí que necesita conocer a Dios? ¿Son estos lo que valoro?

Necesito reflexionar sobre esta idea. El tesoro verdadero no se trata de lo que poseo, pero quién me posee. ¿Tiene Dios mi compromiso completo y, como consecuencia, el control sobre mi vida? ¿Tiene él la libertad para llenarme de lo que tiene valor eterno y puede ser dado sin límite a los otros? ¿Son la gente alrededor de mí los tesoros de Dios o son las posesiones las que hago mis tesoros?

El otro es la idea de preocupación. ¿Cuál es el enfoque de mi inquietud, mi preocupación relacionada a mi vida? ¿Son las cosas que me proveen de vida física, como comida y el refugio? ¿Me preocupo por esto y cómo conseguiré lo que piense que necesito, cuándo es más acerca de lo que quiero? ¿Es el enfoque de mi preocupación la opinión de otros? ¿Me ven de la manera en que quiero que ellos me vean? ¿Es el enfoque de mi preocupación hacer seguro que tenga el estatus y el reconocimiento que necesito del mundo?

O, ¿es el enfoque de mi preocupación como esa de Dios? Estoy preocupado por tener previstas las necesidades de esos que

discípulo. Enfoco la atención en aprender cómo Dios cuida de mí, así es que los puedo ayudar a recibir el mismo conocimiento y cuidado. Me preocupo y oro que crecerán y se relacionarán con Dios en vez de mí o los tesoros de este mundo.

¿Son los propósitos de mis tesoros y la preocupación enfocado en ayudar a los otros a recibir lo que necesitan de Dios? Dios cuida de mí (se preocupa). Esto abre la puerta para Sus riquezas ilimitadas, y los recursos necesitados para discipular a otros. ¿Comprendo esto?

Comprender estas verdades es la diferencia entre ser falso y auténtico.

La Entrada 23 - Mt 7:1-6 - Cerduna

He recibido tanta bendición, pero puedo ser tan derrochador en su uso.

El asunto detrás de esto es uno de motivación. ¿Qué me motiva a evitar o involucrar en discipular? Los motivos para evitar claramente crean desperdicio. Pero hay también motivos equivocados para involucrar en discipular, que también pueden causar desperdicio.

Detrás de ambos es el concepto que mi motivo tiene por objeto preservarme, para colocarme a mí y mis necesidades delante de otros. Esta acción da como resultado desperdicio. Ambos implican cuidar de mí mismo primero, y cualquier cosa que sea residual es perdido o en cierto sentido tirado a la basura. ¿O es usado de tal manera que se vuelva inútil o dañado? Dios me da recursos que son intencionalmente más de lo que necesito, a fin de que los pueda compartir con otros.

El problema es que, si mis motivos están equivocados, en lugar de compartir con esos en la necesidad yo, en cierto sentido, la alimenta a los perros, esos que no son los receptores pretendidos o peor, va a dar a la basura donde se descompone y es adecuada solo alimentar a los cerdos.

Los perros están siempre listos a recibir lo que son dados a ellos. Los cerdos están dispuestos a recibir cualquier cosa, incluso comida desabrida. Eso es lo que llamamos a todo echado adentro de un balde específico que no fue apto para algún otro animal. Los cerdos comerán casi cualquier cosa. Los perros y los cerdos comen para aplacar el hambre. No hay pensamiento acerca de crecer o algún otro beneficio sólo para aplacar el hambre.

Lo que sucede es que despilfarro y desperdicio lo que he sido dado, hasta que se vuelve inadecuado o sin valor para los otros que lo pudieron haber recibido de mí.

Aquí hay otro aspecto de despilfarro. Si finalmente abro mis ojos y me doy cuenta de esto, aun no puedo intentar recobrar lo que he desperdiciado. Por ejemplo, sólo intente recobrar comida de un perro hambriento. Es una acción peligrosa; pueden atacar y pueden morder la mano que los alimentó. Es aún más peligroso intentar esto con cerdos. Uno nunca entra en una porqueriza cuando los cerdos se están alimentando. Está garantizado que usted lamentará esa acción.

Un pensamiento más es que si he despilfarrado los buenos regalos que Dios me ha dado, ¿entonces qué lo induciría a arriesgar a darme acceso adicional para más recursos? Un hacedor de discípulos verdadero evalúa sus motivos, así es que no hay despilfarro de los recursos recibidos.

La Entrada 24 - Mt 7:7-12 - el Acceso

Entonces, a qué necesito acceso, ¿y cómo afectara eso mi habilidad para ser un hacedor de discípulos?

Las preguntas presentadas a mí son importantes para ser consideradas. Mi comprensión de ellos afectará a lo que tengo acceso y a través de mí, y lo que los otros se aprenderán acerca de cómo y lo que Dios provee. Correctamente usado, entonces me convierto en un punto de acceso para otros.

Entonces aquí están las preguntas en este contexto.

¿Qué es eso que necesito y debería estar pidiendo, para discipular a otros?

¿Qué debería estar buscando, cometiendo mi vida, a fin de que correctamente usare lo que recibir?

¿En qué puerta necesito entrar? Algunos enfocan la atención en mí y mis necesidades personales, otros enfocan la atención en ser capaz para ayudar a los otros. Ambos son necesarios, pero no para las mismas razones. ¿Cuál puerta me conducirá a una relación más profunda con mi Señor y como un resultado me ayuda a guiar a los otros?

Como un hacedor de discípulos éstas son preguntas críticas de autoanálisis profundo. Considere estos pensamientos.

Si mi enfoque está en evitar mi responsabilidad, ¿entonces que ocurre? Muy probablemente pensaré sólo acerca de mí mismo, y verdaderamente, me volveré más débil y poco confiable. Si mi enfoque está en obedecer y siendo un hacedor de discípulos, esto cambia todo.

Esto me ayuda a entender el punto de las dos comparaciones que Jesús hizo por usar los ejemplos del pan /piedra y pez /serpiente. Si mi enfoque va por cuenta mía, entonces no podré ofrecer lo bueno, pan /pez. En lugar de eso, produciré comida alimenticia, espiritual, que evita el impacto de dar una piedra (ninguna nutrición) o peor, una serpiente (mortífera al desarrollo espiritual).

O uno lo puede mirar de esta manera. Cuando no estoy haciendo lo que Dios quiere en la forma de discipular a otros, entonces cualquier cosa que recibo de él se convierte en una piedra no teniendo habilidad para alimentar a los otros. Cualquier cosa que intento dar, con base en eso, se vuelve peligroso ambos a mí y para esos alrededor de mí.

La pregunta para considerar es ésta, ¿yo en realidad quiero ser carente de nutrición para otros? ¿Quiero yo en realidad envenenar su relación con Dios? ¿Cómo me puede dar Dios lo bueno, si no quiero ser una fuente de bien? ¿Si estoy pidiendo las cosas equivocadas?

¿Cómo puedo conseguir lo que necesito, encuentro lo que busco, y entro en la puerta correcta si se trata de mí? El resultado de esto es que no haré para otros lo que he tenido otros haciendo para mí. Ellos

me discipularon, me ayudaron a crecer como una persona y un seguidor de Cristo. Los otros necesitan del mismo modo de mí.

Entonces, Señor, ayúdeme a aprender a pedir las cosas correctas, busque el conocimiento correcto, y dé golpes en la puerta correcta.

La Entrada 25 - Mt 7:1-28 - Volteada

Hay contrastes interesantes referente al error de darle lo bueno a los perros y los cerdos.

- Estrecho – Ancho Las dos rutas que conducen a Dios o a la destrucción
- Cierto – Falso El conocimiento o el engaño
- Sabio – Tonto El modo en el que construimos
- La astilla – la viga La manera en la que juzgamos

Cada uno de estos pares me ayudan a ver la importancia de correctamente usar lo que Dios me ha dado para discipular a otros.

Correctamente aprovechado, ayudan a enseñar la ruta verdadera a Dios. Correctamente aprovechado, me ayudan a saber la diferencia entre el conocimiento que viene de Dios y los engaños promovidos por hombre. Correctamente aprovechado, me ayudan a saber la forma correcta para proceder en el trabajo, la forma correcta para construir y guiar esos que discípulo. Correctamente aprovechado, me ayudan a lidiar con mis propios problemas, a fin de que pueda ayudar los otros aprenden a ocuparse de asuntos en sus vidas.

Correctamente aprovechado, los recursos de Dios hacen cada uno de estos posible y, como consecuencia, me ayuda a mí a convertirme en un mejor hacedor de discípulos.

El Ingreso 26 - Mt 7:13-20 - el Sendero

Otra vez, hay pares de palabras que son instructivas; estrecho/ancho y verdadero/falso.

¿Cómo afectarán mis decisiones acerca de discipular las elecciones y la información necesaria para llegar a las conclusiones correctas? ¿Los alienta mi indiferencia a la importancia de discipular en pensar que la senda a Jesús es ancho y flexible? ¿No debería estar activamente involucrado en ayudar a los otros a ordenar hasta el final toda la información falsa y engañosa que encontrarán?

Si los dejo a sus propios artificios e ideas, cualquier cosa puede ocurrir, y con base en mis observaciones personales, está seguro a ocurrir. Los nuevos creyentes, incluso los creyentes mayores, quiénes no están discipulados pueden y seguirán muchas rutas falsas.

La entrada a la Verdad es clara. Ésta es la cruz y el sacrificio de Jesús. Lo que ocurre después de eso no es tan simple. Digo esto, porque en el mundo hay numerosas rutas siendo recomendadas como el camino correcto a seguir a Jesús. Estos son presentados como las estructuras doctrinales, religiosas, e independientes a ser seguidas, si uno debe ser un miembro genuino de la iglesia.

La razón para hacer discípulos es ayudar a las personas ven claramente lo que está anclada en la enseñanza dada a nosotros por Dios y lo que es preferencia o interpretación meramente humana. El peligro está en ser influenciado con demasiada facilidad por esos que buscan honor y poder, creando sus propias interpretaciones. Somos advertidos repetidas veces acerca de este escollo.

¿Pero qué si no hago lo correcto? ¿Puedo cometer errores también y puedo crear malentendidos y rutas falsas? Tal vez. Pero si estoy ya preocupado acerca de esto, entonces probablemente estaré más abierto a la conducción y la corrección de Dios que esos que intencionalmente crean los senderos falsos.

De hecho, el mayor peligro es en hacer nada. Por no hacer algo, abandono esos que podrían ser discipulados en los agarres de maestros falsos. Yo, de hecho, estoy contribuyendo al peligro y la confusión que vendrá. En cierto sentido, por no ser una voz para la razón y un investigador de Verdad, los estoy empujando a encontrar una voz, cualquier voz, quien los ayudará a manejar su confusión y su necesidad para la dirección.

Aceptando mi responsabilidad, juntos podemos estudiar la verdad, explorar la palabra de Dios, y aprender a encontrar el camino estrecho con base en la Verdad clara dada por Dios, no por otros. Veo esta realidad en las cartas de Pablo, Pedro, Santiago, Judas, y Juan. Aceptaron esta responsabilidad y se convirtieron en puntos de comprobación el uno para el otro. Ellos y la multitud de gente que oyeron las palabras de Jesús y podrían verificar cuál estaba siendo enseñada.

Yo, también, soy parte de esta nube de testigos, como el escritor de Hebreos la describe. Cabe conducir a las personas a encontrar ambos el camino estrecho y la Verdad, que nos ayudará a prevenirnos de desviar del rumbo. Soy parte de una gran multitud que se ha vuelto así y ha ayudado a los otros a hacer lo mismo.

El máximo peligro está en **no** ayudar. Eso aumenta la posibilidad para esos alrededores a mí para perder el camino. El verdadero discipulado no se trata de ser perfecto. No puedo ser perfecto. Se trata de una persona quien cree y confía en Jesús, la fuente de Verdad, ayudando a otro a hacer lo mismo.

La Entrada 27 - Mt 7:21-28 - Interpreta

Aquí es donde encuentro ayuda para evitar hacer errores, que podría guiar a las personas por rutas falsas y quizá dar como resultado convirtiéndome en un maestro falso.

Claramente hay discípulos genuinos y falsos. Este pasaje es un poco atemorizante. Hay esos, quién, en nombre de Jesús, hacen discípulos. Hacen cosas grandes y estupendas, pero no en la obediencia para honrar a Jesús, pero para algo diferente. Aquí hay donde se pone atemorizante. Estas personas estarán delante de Jesús y actuarán como sean mejores amigos, vanidad. Y Jesús los mirará a ellos y dirá, no le conozco. Muy atemorizante.

¿Entonces cómo evito ser un discípulo falso y posiblemente hacer daño a muchos otros? Simplemente pensando acerca de esto me da miedo a mí a discipular a otros y el riesgo de ser rechazado por hacer un trabajo deficiente, si bien en nombre de Jesús, y potencialmente arrastrar a la ruina a los otros conmigo.

Con eso y todo, Jesús no me dejó sin esperanza. Él después habla de los pasos necesarios para evitar este peligro. Debo escuchar, realmente escuchar, y realmente debo explorar las palabras de Jesús. No sólo eso los debo poner en práctica. Eso tiene sentido. Si yo en realidad escucho a mis padres, maestro, o jefe, entonces haré lo que les oí decirme que hiciera.

Hay otra parte de esto. Jesús murió para traer a los otros al Reino. Él murió al ego y los deseos personales, y por supuesto que él murió, se sacrificó, para hacer posible para otros a oír. ¿Haré lo mismo? ¿Moriré a mí mismo y los deseos personales, sacrificaré a fin de que los otros puedan escuchar?

El ejemplo de las dos casas me ayuda a ver cómo esto es posible. Veo la verdad de lo que está ocurriendo, cuando él habla acerca de las dos personas que construyen casas. Uno hizo decisiones imprudentes, el otro las decisiones sabias. Pero detrás de estas elecciones está la realidad de aprender a escuchar y practicar lo que le enseña Jesús.

Un buen constructor es uno que ha estudiado su oficio. Usualmente, él aprende por trabajar con un maestro de obras, quienes les pueden enseñar lo que debe hacerse y lo que debe ser evitado para construir una casa que puede proveer refugio y soporta las tormentas que vendrán. Construyendo un refugio cuando todo es apacible, y construyendo un refugio que también sobrevivirá las tormentas de la vida es realmente diferente.

Un pedazo clave de esto está en las elecciones siendo hecho. El aprendiz sabio busca a amos aprobados de quienes ser alumno. Vi la importancia de esto en África. Conocí a tres carpinteros. Uno fue un maestro, el segundo fue un aprendiz de ese amo, y el tercero fue, bien, definitivamente ninguno de los otros dos. Si quisiera trabajo que fue simplemente adecuado, contrataría al último. Si quisiera trabajo de calidad, entonces contrataría al maestro o su aprendiz. También me percaté que la única vez que elegí contratar al tercer constructor fue cuando los otros dos no estaban disponibles, y no estaba excesivamente preocupado acerca de la calidad del trabajo.

Para ser un buen hacedor de discípulos necesito ser estudiante del maestro. Necesito ser estudiante de Jesús y esos que él ha aprobado.

Hay dos razones para esto: 1. A fin de que sea aprobado por Jesús, y 2. A fin de que me convierta en la mejor persona posible en discipular a otros. Esto es como el maestro y el aprendiz mencionados. Jesús es el maestro, y claramente necesito ser Su discípulo, uno que los otros entonces aprobarán.

La Entrada 28 - - el Castillo de Arena Mt 7:21-28

Tengo la impresión de que hay mucho más que puede ser dicho acerca de discipular como comparado a ser un constructor.

Un constructor tonto es uno que no ha hecho el compromiso para aprender y estudiar. También, no está dispuesto a ser sobre los que se hizo una crítica o evaluados por otros. Entonces, si se convierte en maestro de otros, entonces producirá estudiantes pobres. Las personas que no tienen la información crítica tan necesaria para hacer trabajo bien y duradero.

En el área de discipular, esto quiere decir que siempre debo ser un aprendiz, así como también un maestro. He visto esta verdad en la vida. El maestro genuino es siempre estudiante, siempre queriendo aprender más. Ser un buen hacedor de discípulos es ser una persona que está dispuesta a aprender y crecer también.

Por consiguiente, convertirse en un maestro quiere decir un compromiso de largo plazo, no, de toda la vida para aprender. Una persona bien entrenada esta ambos en condición de enseñarle a los otros y también ser enseñada. La vida está en movimiento constante. Esto quiere decir que hay una constante necesidad para aprender, porque la siguiente persona que discípulo puede tener preguntas que nunca he escuchado ni sido preguntado. Esa persona puede tener experiencias de las que nunca me he ocupado. Pero si soy un estudiante de toda la vida, entonces sabré cómo encontrar respuestas y pueda crecer por lo que traen a la ecuación.

Así es que, ¿estaré satisfecho con las herramientas que pueden construir sólo castillos de arena, o seré un estudiante maestro que sabe que habrá retos y es capaz de usar lo que sé para trabajar hacia edificar sobre una base sólida? Cada edificio /persona es único, y en ese sentido consiste la alegría de discipular verdadero. El edificio

correctamente y con un enfoque clave, a fin de que lo que se construya honrará a Dios, sobre todo.

La Entrada 29 - Mt 8:1-4 - Dispuesto

Ésta es una pregunta interesante. El hombre cree que Jesús puede curar, sin embargo, él pide si Jesús está dispuesto a sanarle.

¿Cómo se relaciona esta idea con ser un hacedor de discípulos?

Como un seguidor de Jesús, un discípulo, hay una serie de preguntas para ser considerados en encontrar la respuesta:

1. ¿Me ven las personas como capaz de discipular a ellos? Mi vida debería ser tal que las personas me ven como un discípulo genuino y uno que los puede ayudar a crecer en su camino como un discípulo.
2. ¿Saben que debería estar capacitado para hacer esto? Las personas vieron a Jesús sanando esas que estaban enfermos. Mi vida debería tener evidencia que estoy dispuesto y capaz para ayudar a otros. Lo ven en mi relación con mi familia y mis amigos.
3. ¿Están listos a preguntarme si estoy dispuesto? Mi vida debería ser tal que a las personas no les da miedo pedirme ayuda, sin miedo para pedir lo que pienso, sin miedo que no compartiré lo que he aprendido.
4. ¿Los dejo llegar a mí a aprender? Esto puede parecer, así como el tres, pero hay una diferencia. ¿El asunto es por qué sienten que necesitan permiso a llegar a mí? ¿Hay algo en mi vida que les pone obstáculos a las personas de venir? Pienso que para Jesús había una preocupación para no molestar al maestro. Muy ocupado, muy involucrado, no una buena cantidad de tiempo libre etcétera. ¿Intento crear esta clase de apariencia y así es que limite cuántas personas puede sentirse en libertad para pedir?
5. ¿Por qué no estaría dispuesto? Mientras parece extraño que alguien pensaría que Jesús no estaba dispuesto, hay una

explicación posible. La experiencia de la gente con los saduceos, fariseos, los sacerdotes, y los escribas sugirió que alguien en la autoridad, cualquier maestro, sería casi inaccesible. ¿Entonces cuántos pastores y líderes hacen lo mismo y crean tal sentimiento entre esos que sirven?

Entonces, es claro que, si soy un discípulo genuino de Jesús, entonces debería estar dispuesto. Las personas deberían creer que me comportaré como mi maestro y estaré disponible. El problema no está con su petición si estoy dispuesto, pero mi respuesta debería ser sí.

También debo ser honesto, no puedo ayudar a todo el mundo, pero debería estar capacitado para asociar a las personas con las personas. Pero ese es otro tema.

La Entrada 30 - Mt 8:5-13 - Comprometer

Si yo finalmente le pido a Jesús que me ayude a ser un hacedor de discípulo, ¿cómo responderé?

Demasiadas veces, temo Su respuesta. Veo esto como increíblemente costoso, incluso demasiado costoso en la cantidad de tiempo, energía y los recursos que involucrará. Lo veo como ser demasiado. Es más que creer que puedo cumplir con los retos, con base en quién soy. Es demasiado incierto. No puedo predecir los resultados, y que me queda un poco nervioso acerca de arriesgar la posibilidad de fracaso.

Si yo pido, ¿cómo espero que Jesús responda? ¿Espero que él sostenga mi mano, esté constantemente en mi lado, o al menos en mi servicio incondicional?

Todo esto es un comentario amargo en mi fe y compromiso. Implora la pregunta de cuando me enteraré de que no depende de mí, ni requiere que Jesús sostenga mi mano. Se trata del hecho que Jesús tiene autoridad, y puedo actuar como Su representante.

Eso es lo que está ocurriendo aquí. El jugador clave tiene una necesidad, él sabe la respuesta, pero él también sabe que la solución

no se requerirá a Jesús para en verdad venir y hacer lo que se necesita. Jesús necesita sólo hablar, y todo se resolverá.

Esa es la base de ser un hacedor de discípulos verdadero. Jesús es la fuente del poder, pero él está listo a actuar y a través de mí, si tengo la fe de dejarle ordenarme a ir. ¿Tendré fe como eso del centurión y haré lo que he sido autorizado hacer? ¿Creeré que Jesús puede trabajar a través de mí? ¿Seré un buen soldado y haré lo que he sido ordenado hacer, y bien, en la fe, hacerlo?

La Entrada 31 - Mt 8:14-22 - la Enfermedad

Quiero sólo esos que son saludables alrededor de mí. Quiero sólo esos que son maduros y en condición de seguir hasta el final con lo que han sido enseñados.

Quiero un lugar confortable que es calmado y tranquilo. Y aquí está la respuesta de Jesús para todo esto.

Él asumió sus dolencias y acarreó sus enfermedades. El peligro es que podemos limitar el significado de esto a sólo los asuntos físicos y algunos asuntos espirituales. Por ejemplo, sanando a la suegra de Pedro, y echando fuera a demonios. Y tomado en nivel de la superficie, sólo éstas parecen razones legítimas para echarse para atrás del trabajo y buscar algo más confortable y menos estresante.

Pero hay mucho más.

La tormenta revela un asunto. La vida no es tranquila y previsible. Las tormentas pueden venir de un momento a otro. Tormentas emocionales, las tormentas de miedo y duda, tormentas de insuficiencia y falta de preparación. Probablemente podría crear más tormentas, pero cada uno de nosotros tenemos nuestras tormentas privadas con que deben ser afrontadas y tratadas.

Los zorros tienen guaridas, pero no tengo almohada, es otro. La vida no es segura y no siempre provee lo que quiero. Se requiere trabajo y esfuerzo. Se requiere enfoque y planificación. Más importante aún, se requiere un tipo de planificación que me deja tomar riesgos que de otra manera no estaré dispuesto a tomar.

La necesidad para cuidar de padres es lo último en esta lista. Ésta es la idea que no podemos hacer más que una cosa a la vez. Es como si no puedo pensar acerca de mañana, hasta que me he ocupado de ciertas cosas del pasado. Sugiere que verdaderamente no puedo seguir a Jesús y quedarme dónde estoy. ¿Pero por qué cuidando de mis padres no puede dejarme proveer y servir también? En esta ilustración, la persona lo hace sonar como si hay sólo una posibilidad, y eso es seguir a Jesús cuando es conveniente.

Pero tantas personas en Sagrada Escritura no abandonaron a su familia o su vida. Simplemente colocaron seguir a Jesús primero y dejaron a ese guiar ellos en cómo ocuparse de sus otras responsabilidades. No se trata de amarlos menos; se trata de amar más a Jesús.

Ésta es la enfermedad real. La enfermedad de poner otros asuntos antes de todas las demás preocupaciones. Si pongo de primero a Jesús, esa acción me dará a mí los recursos y habilidad para afrontar las tormentas, las incertidumbres, y correctamente sortear mis prioridades, a fin de que puedo ser un discípulo y también un hacedor de discípulos.

La Entrada 32 - Mt 8:23-27 - Tempestuosa

Hay una tormenta viniendo. Esto es por qué no puedo discipular. Entraré en pánico cuando cualquier cosa, cualquier cosa sale mal. Y sé que algo saldrá mal, siempre lo hace. Una vez que comience a tratar con personas, es inevitable.

En ese momento, se me olvidará quién tiene el poder real y me desmoronaré emocionalmente en la desesperación. Soy una receta para el desastre. Entonces Señor, ¿por qué arriesga tal catástrofe? ¿Por qué arriesga a dejarme entrar en el bote e invitar al desastre, porque fallaré, yo sólo lo sé?

La respuesta es simple, porque el amo está allí. El amo entró en el bote y, aunque él supiera que una tormenta fue posible, incluso probable, él simplemente se fue a dormir. Y cuando la tormenta vino, él la reprendió.

Entonces, ¿me meteré en el bote a pesar del peligro de las tormentas que vendrán? Si soy un discípulo genuino, lo haré, y me enteraré de que cuando la tormenta venga, puedo invocar a él, no yo, para calmar la tormenta. Puedo invocarle a Él para calmar mi pánico, que es la tormenta más peligrosa. Si estoy calmado, entonces no importa qué tormenta la otra persona puede traer, ya tengo la fuerza necesaria para ayudar a calmar su tormenta.

Eso es de lo que se trata discipular. Aprender quien es el amo de todas las tormentas y ayudando a los otros a entrar en el bote y aprender esta verdad.

La Entrada 33 - Mt 8:28-34 - la Posesión

Esta historia me revela dos clases de posesión. El único es obvio, porque es la historia de un hombre poseído por una gran cantidad de demonios y su liberación. Lo que es más importante es que los demonios reconocieron a Jesús y de lo que él se posesionó.

Ésta es la segunda posesión. El Mesías poseyó el mensaje y el poder de Dios. Y es este mensaje y poder que desplazó a los demonios, o debería decir los reemplazó en el hombre.

Este mensaje trajo calma y paz para este hombre, quien había estado atormentado.

No puedo tener demonios en mi vida, pero yo tengo a mis demonios, las cosas que permito controlar mi vida. Éstos son mis deseos, mis hábitos, y mis debilidades que uso, mejor dicho, permito controlar mi vida, y así es que impedirle a Jesús trabajar adentro y a través de mí. Jesús puede echar fuera éstos y puede colocar en mí Su mensaje y poder.

En la otra versión de esta historia, el hombre le pidió a Jesús que tuviera permiso de quedarse con él y seguirle. Jesús negó la petición, ordenándole al hombre a regresar a su pueblo y decirles lo que ha ocurrido. Para decirles cómo le ha liberado el poder y el mensaje de Dios y le ha dado una nueva vida.

¿No es esto el corazón de discipulado? ¿Hacer a Dios liberarme de cualquier cosa que permito para controlarme e impedirme saber la paz de Dios y compartiendo ese conocimiento con otros?

Debo decir a los otros qué Dios ha hecho en mí y luego viven y exploran juntos lo que esto quiere decir en el contexto de la vida.

La Entrada 34 - Mt 9:1-8 - Paralizada

¿Cada cuánto soy yo el quién está paralizado?

Cada cuánto cuando se me pide para discipular a otro, ¿me vuelvo paralizado e incapaz de obedecer?

Mis miedos de fallar, de quedar expuesto, de dejar alguien más tener el derecho de dirigir mi vida, venido a la vanguardia, y yo tartamudeo y gagueo, y me paralizó.

El problema real no es lo que temo, pero mi renuencia para obedecer. Éste es el corazón de todo fracaso, el pecado de desobediencia. La forma que toma será diferente en cada uno de nosotros. La forma que toma tiene importancia poco, porque detrás de ellos todo es esto, he pecado, he desobedecido a Dios.

Hasta que confieso esto y es perdonado, nunca seré capaz para caminar. Seré espiritualmente cojo toda mi vida, completamente dependiente en otros para mi cuidado y el sustento. No es alguna debilidad o acción que me ha paralizado a mí, es mi desobediencia.

Si confesaré esta verdad, luego Jesús revelará Su poder, y estaré curado a fin de que pueda cuidar de yo mismo y otros.

La Entrada 35 - Mt 9:9-13 - la Perfección

Jesús está en la casa de un pecador comiendo una comida con pecadores, y los perfeccionistas están molestos.

¿Pero soy yo tan diferente de ellos?

Piense acerca de esto. Pienso que necesito ser perfecto para ser un hacedor de discípulos. Pienso que debo ser la mejor versión de mí y debo tener todas el entrenamiento y herramientas correctas para discipular a otros. Éste es un pensamiento excesivamente común, y es perpetuado por todo el conjunto de directrices para convertirse en un pastor, maestro, o líder.

Debo tener todos los cursos correctos completados, y necesito tener al menos este nivel de pericia y experiencia.

Luego, una vez que haya logrado todas esas metas, creo que sólo las personas que han alcanzado un cierto nivel en su fe son capaces de ser discipulados. Y pienso que no hay nada de malo con esto. No hay nada de malo estando adiestrado, no hay nada de malo escogiendo lo mejor para entrenar.

Hasta que leo este pasaje.

Jesús escogió a Mateo. Mateo fue un recaudador de impuestos; Uno, quién según todos los demás, hubo traicionado a su propio pueblo para servir al enemigo. Más que eso; él fue un mentiroso, tramposo, ladrón, traidor, derrochador, insensible, injusto, y un antagonista para todo quién entró en su área de influencia y autoridad.

Luego este bribón es usado por Jesús para enseñar a los otros. Mateo apenas ha sido objeto de la influencia y enseñanza de Jesús, cuando él patrocina a un grupo de sus amigos, todos los bribones como él, así es que pueden ser instruidos por Jesús. ¿Me atrevo a decir que discipulado?

Oh, el grito de los perfeccionistas. ¿Cómo podría tratar usted con tal porquería, tal corrupción? La respuesta los silencia y debería silenciar cualquier objeción que tengo acerca de estar perfectamente preparado a trabajar con esos que ha mostrado que son dignos para ser discipulado.

He venido a sanar a los enfermos. Ay. La verdad amarga es que los perfeccionistas fueron, en realidad, más enfermo que lo que los que reclamaron fueron pecadores. Ay. Mientras más pienso que debo ser perfecto para ayudar esos que son dignos, más enfermo estoy, y más estoy en necesidad del Gran Médico.

Señor, ayúdeme a ver esta verdad. Somos todos en la necesidad de salud, y esos que ven esta verdad son los que usted puede utilizar para ayudarle esos dentro la máxima necesidad.

La Entrada 36 - Mt 9:14-16 - Adapta

Jesús ama aparear ideas para ayudarme a ver una verdad. Aquí él aparee lo siguiente: El ayuno /festejo, el viejo/nuevo parche, y el viejo/nuevo odre. Cada pareo se trata de fracaso y pérdida y la necesidad para adaptar a las nuevas condiciones y escenarios.

- Festejo por lo que tengo. Ayuno para recordar y restaurar lo que se va. Nunca es suficiente para hacer esto, pero eso me ayuda a mantener ese pasado vivo en el presente y dejarme usarlo vivir en el presente.
- Parcho cosas porque son útiles, pero escoger el parche correcto es importante. El parche equivocado causará más daño y rendirá inservible cuál fue potencialmente todavía útil.
- Necesito nuevos odres, porque la realidad es que el pasado completamente no puede contener todo lo que ocurrirá en el futuro. Las viejas formas se averiarán y crearán mayores problemas.

Si no soy cuidadoso, puedo elegir rechazar todo lo que fue aprendido en el pasado como ser inefectivo en ocuparse del futuro. Eso no es del todo correcto.

El ayuno es con el objeto de recordar el pasado y traerlo al presente, a fin de que no olvido lo que tuve y entonces permitirá eso impactar donde estoy ahora.

Parchar se trata de mantener el bien del pasado y permitirlo seguir útil en el futuro.

El ejemplo de odres es aun más poderoso. La verdad no cambia. Obtengo vino por meterlo en un odre. Los nuevos odres se

necesitan, porque el contexto en el cual este proceso ocurre es diferente.

Estos tres elementos son toda parte del proceso de discipulado. Introduzco conocimiento pasado en el presente que otros deben saber y deben gozar. Uso el conocimiento y el contexto del pasado para crear un lugar donde estoy cómodo y puedo crecer. Luego dejo todo esto hacer su trabajo en desarrollar a una cara nueva.

¿Comprendo yo esto? Debo adaptarme, no la verdad, pero los métodos de compartir la verdad, en el contexto de una cara nueva. Trayendo en su vida lo que es apropiado, en una forma que los deja convertirse en lo que Dios quiere que ellos sean.

La Entrada 37 - Mt 9:18-34 - Consciente

No todo el mundo se da cuenta de lo que necesitan. Estas tres historias me ayudan a ver esto. De hecho, hasta esos cerca de mí no pueden saber lo que se necesita para ellos mismos o para esos queridos para ellos.

La chica está enferma, muriendo. Ella puede estar en un coma y no tiene capacidad para articular lo que ella quiere o necesita. Sus padres están desesperados. Antes de que Jesús pueda responder, sin embargo, el mensaje viene que la chica ha muerto. Están ahora más traspasados de desesperanza que antes. Pero Jesús les dice a ellos que tengan fe. Sus deseos y las necesidades de la chica deben ser satisfechas.

Trataré con personas tan perdidas que claramente no pueden articular su necesidad. Sólo saben que están desesperadamente necesitadas de ayuda y guía.

La mujer ha estado enferma. Ella sabe lo que está mal, y ella ha agotado todos sus recursos tratando de encontrar una solución. Finalmente, ella siente que hay una posibilidad más, y eso es tocar a Jesús. Da efecto, y ella es curada ! ... pero ella es descubierta. Aquí está la clave, ella finalmente abandona todos sus esfuerzos para poner su fe en Jesús.

Trataré con personas que están también absortas en encontrar sus propias soluciones. Probarán este programa, ese plan, o seguirán la enseñanza de una persona específica (alguien famoso, como un obispo, o un apóstol, o un profeta – tan triste). Finalmente, gritarán y estarán listos a llegar a Dios.

Los ciegos sabían que eran ciegos. Oyen que Jesús está viniendo, y gritan. Saben lo que necesitan y no serán impedidos en recibirlo. Saben que son ciegos, y que Jesús puede quitar su ceguera.

Trataré con esos que saben que necesitan ayuda. Me perseguirán hasta que me aplaque y los ayude a encontrar el camino. Oh, que más personas fueron como esto.

El hombre mudo estaba doblemente atribulado. Él estaba también poseído. El demonio tuvo que ser sacado antes de que él pudiera hablar. Pero para esto ocurrir, los otros tuvieron que hablar por él y traerlo a Jesús.

Trataré con personas tan atrapadas en su mundo que no tienen pista al peligro en la que ellas están. Es sólo con la ayuda y la fe de otros que encontrarán liberación de su trampa y encontrar dirección a la ayuda que necesitan.

Tratare con esos que no puedo ayudar por mi mismo. Necesitaré asociarme con otros para ayudarles a encontrar liberación de lo que les controla y recobrar la habilidad para comunicar en una manera sanada. Una manera que los posibilitará para ser discipulados.

¿He tomado yo demasiada libertad con estas historias? Tal vez, pero ilustran para mí una preocupación clave. ¿Creo criterios para personas, antes de que esté dispuesto ayudarlos? ¿Antes de que entrare a su mundo para ayudarlos?

¿Espero que ellos sepan lo que necesitan, tener la fe que necesitan, estar dispuestos a salir a buscar, y por fin comunicar exactamente lo que necesitan de mí? O, ¿el discipulado se trata de encontrar a las personas donde están y guiarlos adelante?

¿Los escojo o hago que dejo a Dios escoger y meterlos en mi mundo, por medios y rutas diversas?

La Entrada 38 - Mt 9:35-38 - Lista

Hay dos cosas ocurriendo aquí.

Primero es la cosecha y la necesidad por trabajadores, toda clase de trabajadores. Es una imagen que define el segundo acontecimiento en el trasfondo, la preparación de esas personas necesitadas para el trabajo.

Hay también dos asuntos críticos que están a menudo perdidos en el concepto de cosecha y preparación para la cosecha. Lo primero es que hay sólo una clase de trabajador necesitado. El segundo es que toda preparación debe enfocarse en esa clase de trabajador ... el trabajador siendo el que recoge la cosecha.

Pero hay en verdad muchas personas involucradas y una colección variada de habilidades necesarias. Necesito tener a la vista este hecho cuando discipulando los seguidores de Dios. La cosecha requiere a las personas expertas en hacer herramientas, cocinar comida para alimentar a los trabajadores, las personas que comprenden cómo recoger, transportar, y almacenar la cosecha, y personas que conocen cómo coordinar la actividad de todo el mundo involucrado.

Cuando estoy discipulando a una persona, necesito tener a la vista esto. Necesito tener la seguridad de que no estoy tratando de acomodarlos dentro de un molde o papel específico, sino que al contrario ayudarlos a desarrollar su set de habilidad, que los ayudará a cumplir con su papel en la cosecha.

Hay otro factor en este proceso. Hay muchas clases de cosechas y los lugares diferentes para el trabajo de cosechar. También debo darme cuenta de donde una persona se sentirá llamada a trabajar y cómo ayudarles a ganar las habilidades necesitadas para cosechar en el campo donde serán enviadas.

Necesito escuchar a la persona que estoy discipulando y observar los regalos y habilidades Dios le ha dado para el trabajo de cosechar. Si no puedo o no hago esto, entonces gravemente limitaré su efectividad en llevar a cabo su papel en la cosecha.

Hay un peligro oculto que es un asunto de ego. A menudo, quiero duplicarme a mí mismo. Es más fácil de hacer esto, desde que ya sé de mí mismo y mis habilidades. O, saldré a buscar sólo esos que son como yo, para estar mucho más cómodos durante el proceso. Es siempre más fácil de enseñar una habilidad que ya sé, pero no veo esto ocurriendo en la Sagrada Escritura. Jesús discípulo toda clase de personas y los ayudo a convertirse en quién fueron y usaron las habilidades que tuvieron.

Pablo aun dice a Timoteo esto. Él le dice a Timoteo a desarrollar los regalos que Dios le ha dado. Él no intenta crear en Timoteo un duplicado de sí mismo. Pablo estaba dispuesto a ayudar a todos a crecer y ser usados por Dios, dondequiera que estaban.

Esto es lo que yo debo aprender a hacer, ayudar a las personas a conocer a Dios y desarrollar lo que Dios les ha dado en la forma de regalos y las habilidades. Si puedo hacer esto, también creceré en formas que no puedo esperar.

La Entrada 39 - Mt10:1-8 - No Probada

Hay una pregunta que siempre existirá en mi mente, y la debo identificar cada vez que estoy involucrado en discipular a una persona. Que es, ¿ cuándo estarán listos a servir?

Aquí, pienso que he encontrado mi respuesta. Y es a menudo antes de que piensen que están listos.

Dudo que los discípulos pensarán que estaban listos a ser enviados. De hecho, hoy espero que personas experimenten una gran cantidad de preparación antes de que los apruebe para estar listos a prestar servicio por sí solos. Actúo como si no estuviera asustado para mentorearlos y vigilo por encima de ellos, cuando realmente es que no quiero arriesgarme en enviarlos, hasta que pienso que esten listos.

Ese no es mi trabajo. Mi trabajo es prepararlos, así es que sabrán cuándo Dios quiere enviarlos y estarán dispuestos a ir.

La Entrada 40 - Mt 10:9-15 - el Mérito

De hacer discipulos no se trata de mí y lo que logro, cómo me afectará, o lo que me costará. Esto no se trata de mí; se trata de lo que Jesús ha hecho y cómo responderé. He recibido un regalo increíble, y tiene un montón de facetas maravillosas y sorprendentes. ¿Entonces cómo puedo volverme tacaño, aun codicioso, con algo que no gané ni merezco?

Cuando me rehúso para discipular a otros, eso es lo que estoy haciendo. Lo estoy haciendo acerca de mí y mis beneficios y mundo personal. Es como si les estoy diciendo que no merecen recibir de mí lo que he recibido de Jesús y a través de otros, quien me ayudó a entender y disfrutar del regalo que le ha sido dado.

Discipular no se trata de lo que consigo. No se trata de lo que me pueden dar. Y lo que me pueden dar no puede estar en la forma de dinero u otros beneficios financieros. Puede tomar forma de esperarlos ayudarme con mis proyectos y mis planes. Puede tratarse luego proveyendo lo que quiero en la forma de amistad y camaradería. Puedo encontrar tantas formas para extraer de ellas pago o reembolso por mi tiempo y mi conocimiento.

Otra vez, la palabra es gratis. Lo que tengo me fue dado libremente, y eso es cómo debería ser dado a esos buscando mi ayuda y mi ánimo. Se espera que haga más que simplemente responder a ellos. Se espera que salga a buscarlos y ofrecer mis servicios. Se espera que haga un esfuerzo extraordinario para encontrarlos donde están. No saben dónde ir, quien encontrar, y lo que se necesita. Están esperando que alguien venga y responda a ellos.

Estoy siendo enviado a fin de que los otros sepan y crezcan. Recibo instrucciones de sacrificar mi vida libremente en este proceso. Recibo instrucciones de dejarlos proveer lo que se necesita para el tiempo que estamos juntos. El enfoque está en lo que se necesita, no en más, o extra, u otros beneficios ... simplemente lo que se necesitan así es que pueden escuchar y pueden aprender.

La elección no es mía. La elección es de ellos. Pero si no voy, entonces no tendrán chance de elegir escuchar, aprender, y crecer. Probablemente no saben lo que necesitan, pero yo sé. Así es que los

debo encontrar para ayudarlos a descubrir lo que tiene Dios para ellos y para tener alguien ayudarlos por el camino adelante. Si se rehúsan, entonces esa es su decisión, pero merecen una oportunidad para escoger, y debo hacer posible eso.

La Entrada 41 - Mt 10:16-25 - la Amenaza

No me gusta este pasaje. No me gusta la idea de estar amenazado, confundido, o dar la apariencia de estar de algún modo como ser ingenuo o indefenso. Este pasaje habla de ser agredido, golpeado, arrestado, y sugiere la posibilidad de aun peor tratamiento por mi deseo para ayudar a los otros a crecer en Cristo.

No estoy cierto de lo que significa para permanecer en pie hasta el fin. ¿El fin de qué? ¿De mi vida, de un período específico? Tanta incertidumbre. Y sin embargo es claro que no importa lo que puede ocurrir, cuánto tiempo durará, o qué tan aguda la situación puede volverse. Debo estar dispuesto a ponerme en peligro, para ayudar a los otros a conocer a Cristo y convertirnos en discípulos.

Da miedo percatarse que aun con las mejores intenciones, la redacción más cuidadosa, y la máxima preocupación para una persona, pueden y torcerán lo que digo y hago, si les conviene. No todo el mundo reaccionará así, pero hay suficientes personas que harán, a fin de que eventualmente puedo encontrarme en peligro o en una especie de problema por las acciones y las palabras de la persona que estoy discipulando.

Esto no debe querer decir que debería ser descuidado y no observador. Cuando uno es advertido, entonces uno puede prepararse para lo que podría ocurrir. Recibimos instrucciones de ser sagaces, sabios, e inocentes. Éstas son cosas que necesitaré aprender y desarrollar en mi vida. Las personas son, bien son humanas, y eso quiere decir que son capaces de abusar y utilizar a los otros, si les convienen o si verdaderamente no han cambiado por su contacto con Dios.

Quiero escaparme de amenazas. En lugar de eso, necesito aprender lo que las amenazas son, cómo ocuparme de ellas, y ser selectivo y apropiado en lo que hago y comparto con esos que estoy

discipulando. Al mismo tiempo, nunca debo usar indebidamente la información y conocimiento que gano acerca de una persona para dañarlos o avanzarme de algún modo.

Debo involucrarme. Sin riesgo, nada cambiará. Pero al mismo tiempo, debo y puedo prepararme para la traición. Cómo manipulo eso puede dar como resultado el mayor crecimiento en mí y otros. Jesús se ocupó de todo esto y más, y él superó todos los ataques que vinieron a él. Con la ayuda de él puedo hacer lo mismo.

¡Qué gran oportunidad para demostrar lo que quiere decir el verdadero amor!

La Entrada 42 - Mt 10:26-36 - Valiente

Bien, ya he hablado de lo que me atemoriza y cómo necesito responder. Ahora tengo la oportunidad de revisar lo que está involucrada en esta respuesta.

Jesús dice que no les debería temer. De hecho, son los que están en mayor peligro que yo. Él dice que lo que hacen y dicen quedará al descubierto con todos para ver. La traición de otros es como eso. Abuso y falsificando la verdad usualmente se revela, y el que esta traicionando paga un precio más profundo que el que traicionaron. El que está siendo maltratado a menudo le va mejor al final que el que los maltrató. Esto no puede ocurrir inmediatamente, pero a tiempo la verdad se hace pública, y esas que han escondido la verdad serán reveladas.

El precio que pagan será increíblemente pronunciado. Puedo sufrir ahora, pero mi alma se gozará de eternidad. Pueden gozar un momento de gloria ahora, pero lo van a pagar con su alma. Pueden pensar que tienen poder y control, siendo capaces para cuidar de ellos mismos, pero ese poder y control está limitado y de breve duración. Tengo el cuidado de mi Padre Divino, que no tiene límite o alcance. Soy llamado un hijo y un heredero de Dios. Ellos no tienen nada mas allá de lo que posean en este momento, que puede estar perdido de un momento a otro y se perderán finalmente en la muerte. La frase, “usted no lo puede llevar con usted,” es más cierto que lo que admitirán o se percatarán.

Pero eso es el punto de por qué debo ser valiente en mi deseo para discipular. Los riesgos son tan altos, demasiados altos. Si no soy valiente en afrontar el peligro, el riesgo que perderán su alma es muy real. Da miedo.

Siendo valiente significa declarar la verdad. El pecado es pecado. No hay escape de esta verdad. Necesitan oír esto de mí. Esos que discípulo deben tener una comprensión clara de la realidad de pecado y su condición, así como también la provisión que ha estado hecha para ellos.

Tengo que saber mi valor. Esto está en varios niveles. Debo saber mi valor a Dios. Él no dejará mi alma estar sin dirección, cueste lo que cueste puedo ocurrir a mi cuerpo. Debo saber mi valor a mí. Tengo un papel importante, y me da gran valor cuando cumplo con él en el discipular a otro. Debo saber mi valor para otra persona. Tengo conocimiento que necesitan. Tengo una relación con Dios que necesitan ver y sentir. Tengo experiencia que pueden usar para ayudarlos a caminar el camino de ser un seguidor de Dios.

La verdad es, no puedo librarme de mi responsabilidad ni las consecuencias de desobediencia en lo que se refiere a discipular a otros. Que quiere decir necesito ser valiente, no porque soy tan valiente, sino porque sirvo el que controla el universo, y él me dice que tengo importancia a él.

La Entrada 43 - Mt 10:37-42 - la Cruz

Tantas veces cuando pienso acerca del concepto de cruz, la imagen que inmediatamente viene a la mente es la cruz que Jesús soportó por mí y todo el sufrimiento y duele que fue parte de ese proceso.

Luego Jesús me dice que debería cargar con mi cruz y le debería seguir. He oído muchos sermones acerca de esto, y más a menudo enfocan la atención en mi responsabilidad para acarrear mis cargas y ocuparse del costo de seguir a Jesús. La imagen es cargar mi cruz, y cuando alcanzo el desfiladero profundo causado por el pecado, lo uso como un puente para cruzarlo.

Hay algo seriamente equivocado con esa imagen. No hay nada que puedo hacer que me permitirá cruzar el desfiladero profundo. Ese es el propósito de la cruz de Jesús. Así ahora, ¿cuál es la naturaleza de esta cruz que estoy supuesto a cargar?

Poco antes él hace esta declaración, Jesús habla de no querer a nadie más que él. el Padre, la madre, el hermano, etcétera. La idea es que Cristo precede cualquier cosa y alguien. ¿Pero cómo me ayuda eso a definir la cruz que debo acarrear?

Pienso que estoy comenzando a entender. Si debo querer más a Jesús que alguien, incluso la familia, esto quiere decir que todo lo que soy señalará a Jesús. Si Jesús es el centro de mi vida y yo le amo sobre todo, entonces este hecho se hará evidente. Sacrificaré lo que es importante para mí a fin de que los otros vean que Cristo es lo que es de verdad importante.

Mi cruz entonces es el trabajo que hago para apuntar a los otros a Jesús. Mi cruz es los sacrificios que hago a fin de que encuentren a Jesús y vida verdadera. Mi cruz está dejando a un lado quién soy, así es que Cristo sea visto adentro y a través de mí. Mi cruz representa lo que hago, así es que los otros sabrán y conocerán a Jesús.

Esto dará como resultado la recompensa de un profeta, el cual es el privilegio de hacer lo que es necesario así es que las personas pueden encontrar el camino. La recompensa puede ser tan simple como recibir una taza de agua de uno que sirvo. Puede ser tan maravillosa como tenerme el privilegio dado a mí de discipular a otro. Recibo la taza y la oportunidad, porque las personas ven claramente lo que es mi enfoque

Esto quiere decir que atraigo a los otros. Ven mi relación con Jesús y quieren que yo sea parte de su mundo. Saben que haré sacrificios que los ayudarán a crecer. Ven en mí el amor de Cristo, uno que desea servir a los otros y buscan su bien.

Mi tarea, como acarreo esta cruz, es volverse atractiva y no repulsivo a ellos. Mi enfoque debería ser desear esta cruz y no evitarla. Acarreando esta cruz, entonces los otros verán que soy un seguidor genuino de Jesús y veré a Jesús dentro de todo lo que haga.

Señor, ayúdeme a asumir la cruz de servir a los otros primero, así es que le pueden conocer.

La Entrada 44 - Mt 11:1-15 - Dudas

Todos tienen dudas. Esos momentos cuando los acontecimientos conspiran a poner en duda las creencias y fe de una persona. Como un cristiano mayor, sé de estos y de lo que provienen. Yo he aprendido, a través de estudio personal y de esos alrededor de mí, lo que son. Tengo ejemplos de cómo han sido tratados por esos en la Sagrada Escritura y en mi vida.

¿Pero qué le ocurre a un nuevo cristiano, cristiano joven, o cristiano inmaduro cuando las cosas se salen fuera de control? Al menos de su control. Lo que les falta aprender y experimentar suficientemente es esto; no importa lo que esté ocurriendo en su nivel esto no tiene relación a lo que Dios está haciendo. Para Dios, nada está alguna vez fuera del control. Él sabe exactamente lo que está ocurriendo, lo que los resultados serán, y por qué necesitamos experimentar el proceso de tratar con duda.

¿Pero dónde ganarán ese conocimiento? Lucharán por aprender, a menos que uno que ha pasado por ese camino y sabe que Cristo los puede ayudar a conseguir la guía que necesitan para encontrar las respuestas que están buscando. Al menos, las respuestas que necesitan encontrar para crecer en su fe y su relación con Dios.

Ahora aquí es el asunto de momento crucial. Tantas veces, opto por no hacer esta responsabilidad pensando que sería mejor para ellos a encontrar una gran autoridad y escucharla. Así es que doy disculpas acerca de mis habilidades y límites y les aliento a leer esto, escuchar eso, etcétera. Pero olvido cómo me enteré de esto y eso, los materiales para leer y escuchar. Olvido que alguien más me apuntó en la dirección correcta y a menudo caminé conmigo para contestar mis preguntas y proponer más preguntas para ayudarme a encontrar respuestas para mí mismo.

El otro lado de esto es que Jesús dijo que aún el menor en el reino es el más grande. No hay gran autoridad para la cual necesitamos enviarlos. Soy esa persona, porque estoy caminando por el mismo

camino con ellos. Esa gran autoridad puede tener respuestas, pero no está yendo al lado de la persona haciendo preguntas y no es estar disponible para atender directamente sus comentarios, pensamientos, y sus preguntas. Soy. Así es que eso me hace como valioso o tal vez un poco más.

Ahora piense acerca de eso así. No se trata de edad, años de experiencia, o la cantidad de entrenamiento que hace uno capaz para discipular. De hecho, es más acerca de uno que diariamente está caminando con Jesús y en curso de crecer, aprender y siendo entrenado que es crítico. Una persona enseñable es la clave.

Entonces piensa acerca de esto también. Si esto es cierto, entonces los niños pueden discipular, la gente mayor puede discipular. Los nuevos creyentes pueden discipular. Cualquiera puede discipular con tal de que sean honestos acerca de ellos mismos y donde están en su viaje de fe. Eso es lo que necesitan las personas realmente, un socio en el viaje.

La Entrada 45 - Mt 11:16-24 - el Contraste

¿Hay una forma correcta para discipular? ¿Hay una forma correcta para enseñarle a las personas la Palabra y plan de Dios?

Este pasaje sugiere que no hay. Y sin embargo cuando no sigo un plan específico, entonces las personas se pueden incomodar. Quieren que todo el mundo siga su idea o su plan. Esto es verdadero de ambos del mundo y de esos en la iglesia.

Veo esta realidad en los comentarios de Jesús aquí. Las personas se quejaron de Juan y su método ascético para enseñar y discipular. Fue demasiado estricto o demasiado diferente. Y fue crítico de los patrones y materiales en uso por los grupos claves de fariseos y saduceos.

Ese es un asunto real del que puedo tener que ocuparme. No puede tener importancia qué patrón o material uso. Si las personas quieren ser discipuladas, significara cambios en lo que ha sido su horario normal, y esto creará contrastes entre el presente, pasado, y el futuro ... con lo que ha sido y ahora ya no es.

Jesús fue atacado como ser también franco, demasiado flexible, demasiado listo para ajustarse a las necesidades y la vida de esos que él trató de enseñar y discipular. Sí, sé que el discipular de los 12 fue más planificado y organizado, ¿o lo fue? Jesús constantemente estaba adaptando Su método y material para lo que estuvo ocurriendo en el momento. Él pudo haber tenido un plan global, pero usted no lo sabría de lo que veo ocurriendo.

En las mentes de los líderes, él anduvo descontrolado, porque no hubo plan aparente y ninguno de los requisitos aparentes para la admisión en el proceso de ser enseñados y discipulados. Se trató de alguien que estaba dispuesto. De hecho, lo mismo fue cierto de Juan. Fueron más acerca de la voluntad de la persona para recibir a lo que estaban siendo dados, que en tener un plan o estructura específica para lo que sería enseñado.

Como reviso la enseñanza de Juan, veo esto. Él adaptó su enseñanza a la vida y la persona que estaba buscando respuestas.

Esa es la clave para discipular. Un plan y programa están bien, si necesito una mano para empezar y necesito una base desde donde trabajar. Pero el buen discipulador se basa en adaptarse a la gente y donde están. Éste es el contraste que estaba siendo revelado.

Las escuelas del día tuvieron estructuras muy claras para guiar al maestro y estudiante. Vinieron y vivieron con el maestro en un lugar específico y cubrieron un establecido plan de estudio. A menudo hago lo mismo, y eso está donde el contraste llega.

Verdaderamente, no tiene importancia cómo se hace el discipular. Siempre estarán personas que buscan defectos. Lo importante es que corresponde a la persona y sus necesidades y proviene de las habilidades y la capacidad de la persona discipulando a la persona. Se trata de presenciar la necesidad real y atenderla.

Entonces, seguiré el patrón y estructura y los meteré a la fuerza en él, ¿o dejaré que la persona que discípulo guiarme en establecer el plan para discipularse?

Estoy aprendiendo una verdad dolorosa de este pasaje. Lo veo a mi alrededor, y me afecta también. Quiero ver lo increíble ocurrir como yo discípulo. Quiero ver el desarrollo de un prodigio. Quiero mostrar el poder que tengo y lo veo duplicado en otro, y esa no es el asunto o necesidad real de ser un hacedor de discípulos.

El problema es que debo andar con cuidado en definir lo que es la necesidad real . Si me equivoco en este área, entonces termino donde este pasaje termina, en el juicio. Termino enfocando la atención en lo innecesario y buscando pruebas que son inválidas.

Las ciudades y personas de Chorazon, Bethsaida, y Capernaum recibieron tanto. Tuvieron tantas necesidades atendidas. Fueron alimentados, estaban curados, y los demonios fueron echados fueras. En la superficie pareció que estaban siendo enseñadas lecciones grandes , pero ese no es lo que sucedió. En lugar de ver más allá de las bendiciones físicas para aprender las lecciones espirituales, todo lo que podrían ver fue Jesús, el taumaturgo; el que los podría alimentar y sanar con una palabra. No vieron su necesidad para ir más allá de este punto y crecer hasta que vieron cómo Jesús podría cambiar a ellos y su relación con Dios. Sólo quisieron señales y asombros, no relación.

No quisieron ser discípulos y tienen que trabajar y luchar por crecer. Quisieron ser ciudadanos que podrían tener sus necesidades satisfechas por otros, y en este caso, Jesús. No quisieron ocuparse del pecado en sus vidas y su necesidad a arrepentirse. Quisieron que Jesús echara fuera a los romanos e hiciera la vida ideal sin cuidar de la raíz del problema real, esclavitud para el pecado.

Y esto me conduce a ver cómo funciona el discipular. Discipular no se trata de señales y asombros. No se trata de mi haciendo cosas maravillosas y asombrosas. No se trata de alguien proveyendo todas las respuestas y el poder para hacerlo ocurrir. En lugar de eso, se trata de causar cambio en una persona. Se trata de ayudar a una persona a luchar por encontrar las respuestas que necesitan, a través de desarrollar su relación a Dios. Se trata de cambio real adentro, que traerá cambio afuera. El cambio afuera nunca realmente trae cambio adentro.

Entonces de regreso al punto. ¿La canción y el baile de quien queremos seguir? ¿La del mundo, la de religión, o esos que quieren todo provisto para ellos? ¿En lugar de eso, estamos listos para aprender la música de Dios, la cual proviene de vivir la vida en el tiempo real?

Entonces de regreso a mi responsabilidad. Soy llamado a discipular las personas, los individuos, no los autómatas o los títeres. Uno puede ser controlado y estar vacío de vida. El otro nos cuestionará en tantas formas y parecerá fuera de control, pero serán llenados de vida.

Las marcas de discipulado verdadero son cambio interno, cantando la melodía que Dios da a la persona, y aprendiendo a vivir según el ritmo y tiempo de Dios. Eso es lo que soy llamado para hacer.

Ese es el asunto Gomorrah. Ningún cambio adentro, significa ningún cambio afuera, y el juicio. Fueron advertidos y se rehusaron a oír. Tuvieron un testigo justo en Lot, y se rehusaron a verlo. Pero peor que lo que ese fue el juicio en Bethsaida. Disfrutaron todo lo que la vida puede ofrecer, incluyendo las señales y asombros para respaldarlo, y todavía se rehusaron a escuchar. Tuvieron el testigo más justo de toda creación, y se rehusaron a ver.

¿Respondería Gomorrah con todas las señales y asombros de Jesús? Tal vez, pero ese no es el punto. El punto es que todos nosotros empezamos en Gomorrah y necesitamos ser alimentados para ver la verdad. Ese es el trabajo de un hacedor de discipulos ... para ser el testigo justo y proveer guía a ellos para ver a Dios de perspectiva de Dios. Los milagros y los asombros no son suficientes. No pueden salvar o cambiar a una persona. Lo que puede salvar y causar cambio es una verdadera relación con Dios y contacto con un creyente auténtico, alguien como yo, quien será de ayuda en ese proceso.

La Entrada 47 - Mt 11:25-28 - la Yunta

¿Entonces sé si estoy creando cargas insoportables o una asociación para ayudarlas a cargar cargas? ¿Reduczo yo la carga o creo las cargas más pesadas, insoportables?

Jesús dice ' venga a mí; mi yugo hace vida tolerable.' Él no dice que costará menos esfuerzo. Lo que él dice es que “mi yunta,” la incorporación de su vida a la mía, hará cualquier cosa que esté por delante posible, porque haremos el trabajo conjuntamente.

Lo que es tan fascinante es la simplicidad de esta verdad. Lo que es también fascinante es qué tan rápidamente puedo ensuciar esto y puedo crear cargas y estructuras insoportables para esos que discipulo. En lugar de eso, amontono más y más en sus espaldas. Es asombro pequeño que tantos colapsan durante el proceso. No correspondo la carga a la persona.

El levantamiento de pesas es como eso. No le doy a alguien 500 libras a alzar, si apenas puede alzar 100. En lugar de eso, los ayudo a fortalecer su fuerza enseñándolos y entrenándolos paso a paso hasta que pueden. Y un buen entrenador está allí ayudando, guiando, protegiendo, y midiendo progreso a fin de que el desarrollo se pase adelante sin ningún daño y en una manera cuerda.

Jesús supo esta verdad. Su yugo era fácil. Eso no quiso decir que no implicaría esfuerzo y trabajo real. Él prometió participar en todo lo que ocurriría a cada paso del camino. Él participaba en el proceso de crecer y volverse fuerte en su fe en él.

Eso es lo que una yunta hace, esparce la carga así es que puede ser llevada o jalada. Y una yunta diseñada correctamente quiere decir que ambos socios tienen que tirar igualmente, o uno sufrirá. El más fuerte debe igualar su esfuerzo con el más débil, o ambos se harán un daño. Por supuesto, Jesús sabe exactamente cómo funciona esto. Mi tarea como un hacedor de discipulos es a seguir el patrón que he aprendido al pasar a través de este mismo proceso.

Esos que piensan que son listos a menudo esperan que otros hagan exactamente como lo hacen. Son atrapados arriba en su propio orgullo, y la verdad es ignorada. Pienso que esto ocurre porque no quieren ir al lado de esos que le están enseñando a compartir la carga de crecer. Quieren ser seguidos, y para cada persona acarrear su propia carga. Sin embargo, esa carga no compartida se vuelve más pesada, mientras la habilidad a acarrear disminuye. ¿Por qué? Porque no hay conciencia de lo que una persona puede o no puede soportar. Desde que el iniciado camina atrás, no al lado, el maestro

egomaniaco no ve lo que está ocurriendo, y su agudeza se vuelve destructiva, no constructiva.

Y así es que Jesús dice los niños serán los que ven y hacen el trabajo. No necesariamente por su edad sino por cómo tratan las personas “listas” a esos que no los escuchan. Para ellos somos niños.

Bien, que así sea. Preferiría ser un niño en el Reino y ver que las personas verdaderamente crecen por participar en su vida, que ser una persona lista y aplastarlas bajo las cargas insoportables.

Entonces Señor, ayúdeme a ser un buen socio de la yunta, así es que pueden crecer y pueden trabajar en su Reino.

La Entrada 48 - Mt 12:1-14 - el Dilema

Sí, algún día, violaré las reglas de alguien. Dirán lo que hago es ilegal, inaceptable. ¿Sino por cuyas reglas? ¿Quién decide qué es legal, aceptable o todo lo contrario de eso?

Ahora sé que necesitare tener mucho cuidado en cómo contesto esta pregunta y este asunto. No soy Jesús el Creador, parte de la Trinidad que estableció las reglas y conjunto de directrices. No tengo libertad de escoger lo que pienso es aceptable o inaceptable. No tengo el derecho de decidir lo que es legal e ilegal. Más que eso, no tengo libertad de decidir cuales acciones constituyen que una violación verdadera de ley y cuales acciones representan una comprensión de una mayor ley.

Puede dar la apariencia de estar obvio. Como el ejemplo de Jesús de rescatar a una oveja en el sábado judío o sanar a una persona atada por la enfermedad en el sábado judío. La diferencia entre escoger algunos granos del trigo para aplacar el hambre en el momento y cosechar un campo entero. Lo primero tiene sentido, el segundo aun más obvio.

¿Pero comprendo estas verdades y los valores que representan? ¿Comprendo la diferencia entre la misericordia y el sacrificio? ¿Y cómo los aplico a ser un hacedor de discipulos?

Hay mucho para aprender aquí. Se trata de aprender los valores del Reino de Dios y no la interpretación de esos valores de la perspectiva del mundo. Se trata de entender lo que es aceptable y meramente cultural o tradición, o quizás las normas que he establecido para ponerme cómodo.

Estoy dándome cuenta de que éste no es un tema para lo temeroso. Porque cada vez que pienso lo tengo resuelto, uno de esos que estoy discipulando puede, y lo hará, cuestionar por qué es cierto; por qué es un valor a ser aprendido; por qué es una tradición que puede ser útil.

Los nuevos creyentes no saben el por qué detrás de cualquiera de la cultura, la tradición, y las normas con las que vivo de acuerdo. Y me cuestionarán. El asunto no es cómo les contesto yo, ¿pero estará lo suficientemente abierto dejarles cuestionar cualquier valor, costumbre, norma o tradición que encuentran?

¿Seré clemente y no los sacrificaré en el altar de mi estructura? Ah, ese es el asunto. ¿Perdonaré su falta de conocimiento? O simplemente los arrojaré a un lado a ellos como un sacrificio, para decir a todos que yo sé lo que es correcto y no me ocuparé de las preguntas y las dudas de otros. Hago esto tan fácilmente. En lugar de experimentar la lucha y el riesgo de descubrir que tal vez las tradiciones y los patrones del pasado ya no pueden tener importancia.

¡Ay! Pero si debo ser un hacedor del discipulos del Reino, entonces eso es exactamente con lo que debo tratar. Especialmente al trabajar con personas de contextos, historia, y cultura diferentes que yo.

A la postre, nada puede cambiar, pero es simplemente tan probable que un cambio necesario puede ser visto. Hacer discipulos no es para el tímido o esos pegados en sus tradiciones y su jerga legal.

La Entrada 49 - Mt 12:15-32 - la Envidia

¿Cómo manejo la envidia? Necesito ser muy claro acerca de esto. Necesito ocuparme de esto, así es que no me meto en una

competencia con otros y me vuelvo envidioso de lo que están haciendo.

Tanto énfasis está puesto en ser escogido o dotado para este trabajo. Tanto énfasis está puesto en conseguir la preparación y entrenamiento correcto. Casi como si eso garantizará éxito y la habilidad para discipular muchas personas. ¿Pero es eso en realidad todo de lo que se trata?

Si lo que creo acerca del discipulado es cierto, que todo el mundo ya sabe cómo hacerlo, ¿entonces qué quiere decir eso?

Tengo un amigo que no es un erudito. Él fue un estudiante promedio y su esposa fue quizá igual. Pero como he seguido su vida y su ministerio ... un ministerio que ha estado en algunos de los lugares más solitarios, aislados de nuestro país, muy rural ... han sido increíblemente exitosos en discipular a las personas. No estoy hablando acerca del número de personas. Cuando usted trabaja en un trasfondo rural, usted no tiene una iglesia con una grande poblacional para trabajar. Estoy hablando acerca de personas que ayudan a volverse firmemente establecidas en su fe.

Han sido capaces para ayudar iglesias rurales moribundas a resucitar y visualizar la posibilidad de un ministerio futuro en sus comunidades.

Ellos han amado y han compartido vida con estas personas, creyendo que todo el mundo debería ser discipulado y mostrado cómo vivir como un seguidor de Jesús. Han sido un equipo increíble, y vi esa realidad otra vez cuando recientemente los visité. No era acerca de cuántos, más bien que podrían guiar a una persona en una relación profunda y satisfactoria con Jesús.

Fácilment podría tener envidia de ellos. Son hábiles en lo que hacen, no porque fueron increíblemente dotados, o tan altamente adiestrados, pero porque toman en serio el trabajo de invertir en las vidas de otros.

El otro lado de esto es otro amigo, quien pastorea a una iglesia muy grande y ha elegido limitar al número de personas que él esta activamente discipulando. Él hace esto, así es que aprenderán a reproducir lo que él hace, para aumentar esos disponibles a

discipular a los otros. Otra vez, como le escucho hablar, yo veo a una persona dotada, una persona bien adiestrada, pero esos no son los elementos claves en lo que está ocurriendo. Él está haciendo exactamente lo que mis otros amigos están haciendo, tomando en serio la necesidad para invertir en las vidas de otros, así es que se convertirán en seguidores de Jesús y no simplemente los asistentes de la iglesia.

La envidia me haría a mí mirarme a mí mismo y utilizar a los otros para medir mi éxito. ¿Produzco yo sacerdotes o seguidores? Eso fue la preocupación de tiempo de Jesús. Los sacerdotes, fariseos, y maestros estaban tratando de duplicarse ellos mismos y usar su éxito como el estándar. Jesús desechó esto y la envidia que puede crear. Jesús dijo que esta actitud es destructiva y peligrosa. La envidia me promueve a mí, mi programa, y mi éxito.

El discipulado verdadero me pedirá a mí que me desvanezca en el historial. Si hago mi trabajo correctamente, no es acerca de cuántos discípulo, pero cuántas generaciones son afectadas. Si alcanzo y enseño uno, eso puede dar como resultado mayor éxito que aquellos que enseñan centenares superficialmente.

La Entrada 50 - Mt 12:33-37 - Raíces

¿Cómo produciré buena fruta y no fruta mala? La respuesta yace en las raíces.

Necesito aprender una lección o dos de los agricultores y esos a la cabeza de huertas. Gastan un montón de tiempo haciendo seguro que las raíces tengan lo que necesitan. También trabajan duramente para proteger la planta y lo que produce.

Invierten dinero en fertilizante, tiempo en el cultivo (la limpieza de malezas), más dinero en pesticidas y herbicidas, todo a fin de que la planta tenga todo lo que necesita para producir buena fruta. Ese es una buena cantidad de trabajo y una buena cantidad de inversión. Estoy cansado y desgastado solo pensando en ello. Y estoy estresado sobre todas las cosas que podrían salir mal, si no hago lo correcto.

Pero en el corazón de todo esto están las raíces. Si la planta no tiene buenas raíces con acceso a buenos nutrientes, entonces el resto de trabajo será en vano. Se trata de saber lo que la tierra tiene y plantar el cultivo correcto. Se trata de saber lo que el cultivo necesita y asegurarse que las raíces tengan suficiente de esos nutrientes. Y en la seguridad de que cada ambiente y planta requerirán cuidado diferente, así es que pueden ser fuertes y pueden crecer bien.

También significa encargarse de la competencia. Las hierbas malas. La vieja forma fue salir al campo y, uno por uno, arrancarlos. Usan herbicidas para esto hoy. Pero al ocuparse de discipulado, no hay atajo para este asunto. No hay fórmula mágica, acción, o plan que se encarga de hierbas malas como hacen los herbicidas. Usted tiene que identificarlos y tratar con cada uno de ellos personalmente.

El discipulado es casi lo mismo. Conociendo la naturaleza de la planta, su sistema radical, y cómo alimentarlas correctamente. Se trata de saber qué forma las hierbas malas pueden tomar y así es que esté listo en el momento oportuno para cultivarlos o arrancarlos. Todo esto demanda que sea bien informado y bien preparado.

¿Qué necesito hacer? Esa es mi pregunta.

Como un buen agricultor, necesito estudiar el manual. Necesito ser estudiante de lo que estoy haciendo. No tengo esperanza de discipular a alguien si no sé la Palabra de Dios. Es allí donde encontraré lo que necesito para correctamente alimentar y sustentar la persona que estoy discipulando. Y como cultivos, lo que se necesita variará con cada persona. ¿Repito lo que he tocado antes? Por supuesto que sí. Necesito recordarme a mí mismo constantemente de mi necesidad para prepararme, si espero ayudar a otra persona a producir buena fruta.

Necesito estar seguro de que mis raíces están profundamente en el suelo del Verbo de Dios y tengo una relación fuerte con él, a fin de que tenga los recursos y conocimiento para ayudar a otra persona a producir buena fruta.

Soy responsable ambos a contactar lo bueno y compartir ese conocimiento con ellos, mientras ayudándolos a hacer lo mismo. Ambos necesitamos un buen sistema raíz.

La Entrada 51 - Mt 12:38-43 - Señales

“Dame una señal.” Dicho con un quejido en la voz, igual que un niño que está llorando por un gusto o alguna otra cosa. Lo dicen de tal manera como para irritar los nervios del padre y seguirlo diciendo hasta que el padre se pone disgustado, molesto, actúa en una forma negativa, o se aplaca y da al niño lo que quiere.

¿Es esto cierto de mí? ¿Quiero señales y visiones para confirmar lo que estoy haciendo, escoger quién para discipular, y entonces querer lo mismo de ellos para confirmar lo que estoy haciendo? Cáspita, esto es una buena cantidad de señales y visiones y realmente un alcance de asuntos.

Primero, es el asunto de confirmar lo que estoy haciendo y que debería ser un hacedor de discípulos. Quiero saber. No, es más que eso. Quiero evidencia que Dios me quiere discipular. No simplemente cualquier evidencia, pero algo muy específico relatado a mí. Una visión especial, una palabra especial, una Sagrada Escritura especial que salta hacia usted y dice usted ... el nombre insertado... debe discipular a otros.

¿Pero por qué necesito estas cosas para convencerme de lo que se debe hacer? ¿Por qué necesito más?

Casi se ve como si no estoy leyendo la palabra de Dios, no estoy escuchando lo que él ya me había dicho. Soy como un niño malcriado que siempre quiere algo más. El problema es, como el niño malcriado, si consigo lo que quiero una vez, entonces lo querré repetidas veces y repetidas veces. Eso es cómo da efecto el lloriqueo.

Esa clase de demandante y lloriqueo me dejarán vacío, preguntándome si Dios está respondiendo porque él quiere, o él sólo quiere que yo deje de lloriquear. Por supuesto, Dios nunca responde a lloriquear. La duda sincera y la necesidad, sí. Pero el lloriqueo, no.

He sido dicho a discipular a otros, y eso debería ser suficiente.

Entonces, quiero demostración de quién debería discipular. Hay diez personas que necesitan ser discipulados. Señor, ¿cuál debería escoger? Señor, dame una señal, una visión, alguna palabra que me ayudará a saber. Más lloriqueo.

Jesús tuvo mucho más para tratar que nunca tendrá. Él tuvo un grupo de personas siguiéndole. Un número que a menudo excedió 70 personas, y todos los demás que estaban dispuestos a ayudar con cocimiento y lavandería. De entre este grupo, él seleccionó 12 y de entre ese grupo 3. ¿Veo un patrón aquí?

Soy responsable para proveer un tipo de ayuda para quienes son parte de mi círculo de relaciones. De esto, estará un grupo más pequeño que recibirá más atención, y a menudo un grupo aún más pequeño será mi grupo de enfoque. Nadie queda realmente excluido. Y tal parece ser que esos que necesitan, o deberían recibir, más atención serán revelados.

Hay también el hecho que, como discípulo, esos que discipulo debería comenzar a ayudar a discipular a otros alrededor de nosotros. No necesito una señal especial. Sólo necesito empezar y dejo a las cosas fluir. Dios guiará el proceso, no de fuera de como una visión, pero desde el interior a través de la relación.

En último lugar, es las señales que estoy haciendo un buen trabajo. Las señales en la vida del discípulo que Dios está dando efecto. No estoy hablando del progreso lento que es normal, pero buscando cambios de milagro. Las señales que me hace quiero decir, “Sí, soy un buen hacedor de discípulos.” Eso es un camino peligroso en el que descender. Dará como resultado algunos asuntos peligrosos en el camino. Egoísmo, tratamiento preferencial de esos consiguiendo los milagros, etcétera.

No, las señales sólo entorpecen el paso. Pueden ser efectivas despertando a las personas, pero no dan como resultado la clase de crecimiento por largo tiempo maduro y la clase de servicio que el discipulado verdadero provee. Las señales pueden hacer a uno dependiente en recibir señales y así es que pueden desarrollar una fe débil e inefectiva.

Necesito tener mucho cuidado acerca de por qué quiero señales y visiones. Necesito dejar al Señor escoger qué y cuando y no convertirme en un pequeño diablillo mimado lloriqueante, porque quiero una señal, quiero una visión, quiero una señal...

Definitivamente no quiero desarrollarme en esa clase de persona. Ni quiero ese comportamiento ser duplicado en esos alrededor de mí.

La Entrada 52 - Mt 12:46-50 - la Familia

No me gusta este pasaje. No me gusta lo que le puede dar a entender. No me gusta la idea de anteponer otros a mi familia. ¿cómo puedo reconciliar esto con la responsabilidad que tenga como marido?, padre, niño, y pariente con mi responsabilidad para esos que son mis hermanos y hermanas en Cristo.

No es un asunto fácil, y si no soy cuidadoso, puedo hacer daño, aun arruinar, esos más cercanos a mí por motivo del otro. O, enfocando la atención en mi familia de sangre, cree a los discípulos que cuidar de ellos mismos primeros antes de cuidar de otros.

Debe haber más para esto que lo que está en la superficie. Pienso que hay.

Cuando mi familia me impide ser parte de mi familia en Dios, entonces mi enfoque puede cambiar de una posición a otra. No que los abandonaré, o no cuidaré de ellos. Me necesitan, pero no los necesito. Al menos no con relación a mi desarrollo espiritual. Y esa puede ser la clave.

Mi enfoque debo ser en ayudarle esos dentro mi mundo crecer en su relación con Dios. Así es que tengo, en cierto sentido, dos grupos que me necesitan para discipularles o ayudarles a entrar en el proceso de convertirse en discípulos. Mi familia física y mi familia espiritual. Si mi familia física es parte de este proceso, entonces no debería limitar mi involucramiento con mi familia espiritual. La verdad es, tiene probabilidad de expandir mi habilidad de discipular a otros, porque mi familia física estará allí para alentar y soportar el

proceso. También, mi familia espiritual se preocupará cómo estoy haciendo en nutrir a mi familia física. Por supuesto, éste es el ideal.

El problema es que no es siempre una situación ideal, y eso está donde las cosas pueden ponerse pegajosas.

Tendré que evaluar cómo cada uno ayuda o pone obstáculos a mi habilidad para crecer y conocer a Dios mejor. Eso inducirá a evaluar cómo mi actividad me mantiene en el centro de la voluntad de Dios y obedecer Sus órdenes, como relacionado a cuidar de mi familia física y mi familia espiritual.

Mientras mejor hago en cuidar de mi familia física, los menos problemas que habrá con su impacto en mi vida y el ministerio en la familia más grande de Dios. Pero a veces tendré que hacer decisiones difíciles.

Por esto es que no me gusta este pasaje. Quiero una situación perfecta, pero raras veces conseguimos eso.

Verdaderamente, lo que necesito es una familia física que me ayuda a crecer y conocer a Dios. Uno que puedo ayudar a crecer y conocer a Dios y también me ayudará a hacer lo mismo para otros. El tipo equivocado de familia crea demandas. El tipo correcto abre puertas para el servicio.

¿Entonces cuál familia viene de primero? Eso es obvio, la familia de Dios. ¿Entonces cuál familia me necesita aún más? Esa, también, es obviamente mi familia física. ¿Cuál familia necesito servirle? Otra vez, obvio. Ambos. Oh, mi cabeza está doliendo ahora. Dios, ayúdeme a saber cómo manejar esto a fin de que ambos crezcan en Usted, porque le he permanecido leal primero.

La Entrada 53 - Mt 13:1-23 - el éxito

¿Cómo mido el éxito? Un agricultor haría eso en diferentes formas, a merced de donde él está en el proceso. Al principio, es cuántas semillas en verdad se gestan. Lo siguiente estaría dentro cuán bien crecen. Otro sería cuán bien él está controlando el impacto de hierbas malas y los insectos. Y otro sería cuán bien la planta crece. Lo último es qué tan productivo eso es.

Mientras yo comprendo cómo funciona esto, a menudo salto hasta el fin para contar los resultados y no me percato lo que estaba involucrado en lograr llegar. No pienso acerca del hecho que no importa cuán bien el agricultor hace en sembrar, alguna semilla se perderá por el camino adelante. No cada semilla plantada producirá una cosecha.

No me gusta la idea de invertir tanta energía en sembrar, plantar, cuidar, proteger, y más para luego ver la semilla /planta fallar. Déjeme explicar algo.

El agricultor sabio sabe que una parte de lo que él plantó no lo hará para la fase final de producir una cosecha. Él sabe que algunos estarán perdidos a aves, algunos nunca florecerán, algunos se marchitarán, y algunos estarán sobrecogidas por hierbas malas. Él sabe todo esto y a pesar de eso hace el trabajo de cortar el monte, arar, cultivar, y sembrar. Entonces él sigue trabajando para sacar las rocas, deshacerse de las hierbas malas, y pelear los insectos. Él hace todo esto con la esperanza que, a la postre, más sobrevivirán que lo que se perderán, y la cosecha será mayor que la semilla invertida.

¿Así es que, cómo mido el éxito como un hacedor de discípulos? ¿Espero a todo el mundo con quien trabajo para volverse maduro y productivo? Si lo hago, entonces voy encaminado a un descarrilamiento, colapso nervioso mental, depresión, frustración, y más angustia emocional que es realista para creer que sobreviviré.

No, debo darme cuenta de que no todo el mundo escuchará y madurará. Debo darme cuenta de que no todo el mundo hará las decisiones correctas y abandonará hábitos enfermizos. Debo darme cuenta de que no todo el mundo estará dispuesto y en condición de cometerse suficientemente para ser discipulado.

Más importante, debo darme cuenta de que, si soy fiel, entonces muchos harán todo lo que se necesita, responderán en la forma correcta, y se dejarán ser guiados hasta que pueden reproducir lo que han aprendido en otros.

Si pienso que debo plantar sólo en suelo fértil, entonces soy destinado a fracasar. Eso no es cómo funciona la vida. Usted no sabe cuál semilla será perdida, se marchite y muera, o sea sofocada. Este

conocimiento llega sólo después de que el trabajo se ha hecho para prepararse para ellos. Sólo después de que las inversiones han sido hechas.

Esa no es mi preocupación. Mi papel es estar listo, sembrar la semilla, y proveer una oportunidad para crecer. Mi papel es hacer todo lo que puedo hacer para hacer posible para ellos a tener éxito. Lo que ocurre después no es mi preocupación. Mi trabajo es discipular.

La Entrada 54 - Mt 13:10-17 - Obtusa

Tantas veces, enfoco la atención en las cosas equivocadas. Esto puede resultar en no ver los asuntos que afectan el trabajo que estoy haciendo.

Así es que enseño, discípulo, mentoreo, instruyo, y no responden. Tienen la apariencia de los ciegos y sordos acerca de que Jesús está hablando. Son obtusos. Me gusta esa palabra. Suena mejor que estúpido ingenuo, imbécil, y tonto. Esa palabra lo hace sonar como si no pueden entender, porque las cosas están tan complicadas.

Pero esa no es la realidad. La realidad es, he elegido ser de esta manera. Escogido por la manera en que pienso, de quién escucho, los hábitos y las tradiciones que acepto y sigo, y otras elecciones conscientes que me hacen las cosas difíciles para ver la verdad.

He pensado acerca de esto e hice mi propia lista de ideas que afectan a las personas para hacerlas obtusas.

Puntos ciegos – estos son intencionales. Un ejemplo es lo que un conductor de un carruaje tirado por caballos en una ciudad hará. Él colocará anteojeras en los ojos de los caballos para mantenerlas enfocados en lo que está por delante. Esa es una cosa buena para hacer, pero muy a menudo pongo las anteojeras en el lugar equivocado. El resultado es que veo sólo lo que quiero ver, no los peligros y los asuntos que son críticos para la vida en el reino.

Callos – estos son por causa de constante repetición. Pueden ser beneficiosos, especialmente para el hombre trabajando con

herramientas manuales. Sus manos necesitan callos. O la señora en sus rodillas fregando pisos. Hay más ejemplos, pero usted cae en cuenta. El problema es que estos callos desensibilizan esa área. Como consecuencia, la persona no puede detectar o puede sentir las diferencias delicadas, finas en textura. Si creo callos espirituales, ¿entonces qué ocurrirá?

Para prevenir que usted piense todos los callos están mal, piensan acerca de un violinista, un guitarrista. Esos callos en los dedos son importantes para su habilidad para tocar el instrumento. Los callos en los lugares correctos necesitan ser desarrollados y por la razón correcta. Pero también debo ser consciente de que ellos limitan la habilidad a sentir diferencias sutiles, si no soy cuidadoso.

Ruido – demasiado ruido, y no puedo escuchar. La realidad es que el mundo alrededor de nosotros es llenado de ruido. De hecho, soy hábil en crear ruido y gustosamente contribuyo mi ruido a los ruidos alrededor de mí. Esto no se trata de música, que me puede ayudar a sentir un nivel más profundo de ideas y conceptos. Éste es ruido que distrae y bloquea la visión de la posibilidad de oír la música.

Cada uno de nosotros creamos tal ruido, incluso yo lo hago. Lo hago para aislarme a mí mismo. Lo hago para protegerme. Hago bulla así es que no tengo que oír verdad y corrección. No quiero escuchar, porque quiero creer que estoy en lo correcto y no necesito oír nada que me podría hacer a mí darme cuenta de que estoy equivocado.

Inmadurez – Ah, el corazón de todo lo demás. Sólo no crezco o aun no quiero crecer para hacerme responsable de mí mismo y mis acciones. No hay realmente buen aspecto para esto. Correctamente lo puedo usar referente a un niño que sólo está aprendiendo. Pero la inmadurez está balanceada por la meta de aprender. Si crezco, entonces mientras pude haber actuado inmaduramente, no soy de verdad inmaduro, desde que uso el acontecimiento para crecer y madurar.

Todos estos pueden ser superados. Por esto es que recojo las rocas en un campo rocoso, jalo las hierbas malas, y establezco espantapájaros para proteger las semillas de ser robado.

Mi trabajo, entonces, es sembrar y hacer todo lo que puedo ayudarlos a superar los puntos ciegos, los callos, el ruido, y la inmadurez. No soy responsable de los resultados, porque, desemejante un campo, las personas pueden escoger no responder. Mi responsabilidad es darles cada oportunidad para responder y ayudarles a ver cómo les están impidiendo sus puntos ciegos, ruido, callos, e inmadurez están previéndoles a crecer.

La Entrada 55 - Mt 13:24-43 - la Siembra

No puedo escaparme de este tema y más enseñanza referente a él. Ahora tengo semillas de mostaza y hierbas malas y levadura. Sí, sé que la levadura no es una parte de sembrar, pero se relaciona.

Mi trabajo es sembrar semillas. Eso es claro. Así es que necesito discipular. Y mientras el enfoque principal de la parábola está en sembrar el Evangelio, eso tiene aplicación para ser un hacedor de discípulos. ¿Entonces qué significan estas cosas... semilla de mostaza, hierbas malas, y levadura?

Pienso que veo dónde calzan bien.

No puedo determinar qué en verdad producirá el más grande resulta. Demasiadas veces, pienso que por el mayor esfuerzo y más trabajo conseguiré mayores resultados. Ese es probablemente un concepto peligroso. Depende demasiado en mí, lo que sé, y lo que puedo hacer.

La realidad es, al tratar con personas, no puede tener importancia cuánto hago. La cosa más importante puede ser tocando la emoción de la persona en el lugar correcto, sin aun saber lo que el lugar correcto es. Todo lo que sé es que tengo que mantener conectándome y respondiendo a la persona. Una cosa pequeña hecha en el momento oportuno puede tener un impacto poderoso en el crecimiento de aquel que discípulo.

Las hierbas malas estarán allí, y no puedo saber que aspecto de la vida de una persona es, de hecho, hierbas malas, en vez de plantas productivas. Otra vez, no soy el mismo responsable para clasificar esto. Ese es el trabajo de Dios, y en el momento oportuno él abrirá

sus ojos para esta realidad. No los puedo obligar a ver lo que no puedo ver. Y aunque pudiera ver eso, forzando la decisión podría ser contra productivo.

Ahora referente al último, levadura. No una siembra o un concepto plantador o cosechador, y sin embargo es un concepto vital tener a la vista. Es por el trabajo fiel que la verdad logrará a permear toda la vida de una persona. Algo así como amasar la masa deja la levadura permear el gran todo y hacer su trabajo, así es que debo disciplinar una persona de la misma manera. Trabajando la verdad en su vida a fin de que pueda tocar cada esquina y pueda hacer su trabajo. La levadura siendo la Palabra de Dios.

La Entrada 56 - Mt 13:44-51 - el Tesoro

¿Comprendo yo en realidad el valor del tesoro que poseo?
¿Comprendo el costo de tener y guardar este tesoro?

Lo dudo. He oído muchos sermones acerca de este tesoro. Pero parecen enfocar la atención en a lo que hago para ganar acceso al perdón de Dios. Se trata de mi compromiso, mi arrepentimiento, etcétera. Estos están en lo correcto y tienen su lugar, ¿pero que pasa con el otro lado de este tema?

En verdad, hay muchos otros pasajes que nos ayudan a enfocar la atención en esto. Pero es bueno hacer la conexión. Es bueno darse cuenta de que Jesús es el que encontró el tesoro, bien él supo acerca de eso todo el tiempo. Jesús es el que vendió todo para obtener este tesoro. Él dejó cielo. Él se volvió como nosotros. Él vivió vida con nosotros. Entonces él sufrió por nosotros a fin de que pudiéramos ser perdonados y restaurados.

El tesoro que él lo buscó y pagó fui yo. Él vio el valor, la perla enterrada de dentro y voluntariamente vendió todo, figuradamente, para obtenerme.

Es ahora mi turno para ver los tesoros que están alrededor de mí. Esto está relacionado con soportar la cruz y ayudar a enfocar la atención en la alegría y asombro que tal hecho traerá. Es mi oportunidad de hacer para otros lo que Jesús hizo para mí y dio lo

que se necesita así es que ellos, también, pueden ser perdonados y restaurados.

El siguiente paso es discipulando a ellos para hacer lo mismo para otros. La pregunta es, ¿verán en mí lo que he aprendido y he hecho? ¿Harán esos que yo discípulo el mismo compromiso para hacer lo necesario para encontrar el tesoro que es un alma perdida y se comprometen para pagar el precio para su rescate?

Es buena hora para reflexionar sobre esto. Primer es el hecho que he encontrado el tesoro que es Cristo. En encontrar ese tesoro, estará bien rebotar la luz en lo que eso cuesta y por qué pagué el precio involucrado. El segundo es el tesoro que soy yo. Sí, soy un tesoro. Pero ese tesoro no se hará una realidad si no invertiré en el proceso para que él sea desarrollado y sea revelado, así es que yo también veo lo que vio Jesús. Tercer es el tesoro de otra persona. Es bueno reflexionar sobre lo que pagaré para ayudar a recobrar ese tesoro. ¿Qué haré para ayudarles ver a Jesús, ven su valor, y se convierten en el tesoro Dios quiso que ellos fueran?

El último concepto es el tesoro de ver ese proceso repetido. Para ver al que discípulo hacer lo mismo para otro.

En una nota triste, no veré esto ocurrir con todo el mundo en quien invierto. Ese es el punto de la red y ordenando al pez. Algunas personas sólo no comprenden el valor del tesoro que están en los ojos de Dios. Sólo no entienden o no quieren ocuparse del precio involucrado en recobrar lo que estaba perdido y pueden ser encontrados. Demasiadas veces están satisfechos con simplemente saber que está allí o simplemente siendo capaces para ver una reflexión de ello. Tan triste.

Pero esa no es mi preocupación. Mi preocupación es lanzar la red. Ayude todos aquellos que estan dispuestos de ser ayudado. Dios resolvera el resto en Su hora estipulada. Mi preocupación es no ser preocupante, pero seguir trabajando. Para continuar yendo en busca del tesoro en la gente alrededor de mí y ayudándolos a verlo, reclamarlo, y entonces regocijarse con ellos como están reunidos con su Creador.

La Entrada 57 – Mt 13:52-58 - el Almacenamiento

Estoy aprendiendo a amar este pasaje cada vez más, como lo estudio y leo nuevamente. Hay muchísima verdad aquí. Pero por mucho tiempo no tuvo sentido. Digo, ¿cómo trae uno cosas nuevas de cosas viejas?

Bien, en primer lugar, depende de lo que pongo en el cuarto de almacenaje. Tengo un montón de las opciones relatadas a esto.

1. Puedo meter reliquias allí. Mis cosas del pasado que ya no funcionan, pero las conservo por lo que representan. Y aunque funcionan, tienen poco propósito ahora, desde que una cosa mejor está disponible y los he reemplazado. Son reliquias del pasado.
2. Puedo meter herramientas actuales allí. Estos son buenos. Pueden ser útiles y serán usadas. El asunto aquí es que sirven para funciones específicas y satisfacen necesidades específicas. Eso está bien, a condición de que lo que esté ocurriendo me deja hacer uso de ellos. También, funcionarán sólo tan por mucho tiempo como duren y entonces necesitarán ser reemplazados. Son reliquias del presente.
3. Puedo aportar recursos allí. Éstas pueden ser cualquier cosa para ser usadas para lo que sea necesario en el momento. Son también fácilmente reemplazadas. No puedo saber exactamente cómo serán usados, pero tengo la certeza de que podré usarlos en las formas múltiples para cumplir con necesidades múltiples. Éstas no son reliquias pero tesoros que me dejan traer nuevo de los viejos.

Finalmente encontré un ejemplo para ayudarme a comprender mejor esto. Es madera. La madera y las herramientas con las que trabajar me ayudarían a ver el lugar de cada uno de estos. Puedo hacer muchas cosas de madera. Cuando una necesidad es identificada, voy a mi cuarto de almacenaje y consigo la madera que necesito para hacer lo que se necesita. También voy a mi cuarto de almacenaje para las herramientas que necesito. Después tomo la madera y hago lo que se necesita.

El asombro de esto es que la tienda de madera realmente no cambia. Lo puedo reabastecer con el mismo viejo suministro, pero puedo constantemente estar usando esa madera en una miríada de formas para cumplir con mis necesidades y las necesidades de otros. Puedo hacer una mesa para esta necesidad, un estante para alguien más, una cama para otro, y adelante la lista va. Tantas opciones y posibilidades, aplicaciones para la misma cosa vieja, que puede ser usada y aplicada a un número casi ilimitado de posibilidades y necesidades.

El asunto está en lo que pondré en mi bodega que me permitirá hacer al mismo. Puedo poner adentro:

Mis historias y experiencias – estos son buenos pero tienen aplicación limitada

Mis relaciones – es lo mismo, tienen valor pero no pueden ser a los que se accedió para cada necesidad.

Mi conocimiento de la Palabra de Dios – esto es ilimitado y siempre suministra lo que se necesita para cualquier y cada situación.

Mi relación con Dios – ¿necesito decir más? Mientras más desarrollo esto, más seré capaz para responder a los otros.

La clave es mantener abierta mi corazón y mente a lo que es posible. Demasiados ven sólo lo que entra y no lo que puede salir. Ven una jarra de comida, pero sólo cómo se pueden alimentar a ellos mismos y no cómo puede usarse para alimentar a los otros.

Peor es si pongo la cosa equivocada en el cuarto de almacenaje y prevengo cualquier uso posible del recurso, porque no puede ser usado creativamente, o en el mejor de los casos solo una vez. No hay posibilidad de ser capaz para constantemente extraer nuevo de los viejos. Si invierto en el estudio de la Palabra de Dios y mi relación con Dios, entonces siempre podré traer nuevo de lo viejo. La Palabra de Dios es vieja, Dios es más allá viejo y ambos siempre son frescos, proveyendo un suministro constante de lo que se necesita para cada situación, lo nuevo.

La Entrada 58 - Mt 14:1-12 - la Audacia

Éste es el precio último que puede ser pedido a mí, mi vida. Cuando quiero ayudar a los otros encontrar el tesoro que Dios tiene para ellos, me puede costar más que mi tiempo, mis recursos, y otros aspectos de mi vida. Me puede costar mi vida.

Puedo tener que entregar mi manera de vivir para servir esos que necesitan ser discipulados. Entiendo esto de servir como un misionero. Esa es la forma más extrema de entregar vida para otros. Aún de muchas formas, necesito hacer esto todo el tiempo. Renuncie vida tal como yo la conozco, así es que los otros encontrarán el tesoro y aprenderán a usarlo y compartirlo con otros.

Tal vez tenga que renunciar mi vida. Estar dispuesto para morir. San Juan Bautista hizo esto. Esteban hizo esto, y fueron solamente los primeros en una larga línea de lo que nosotros ahora llamamos a los mártires, las personas que voluntariamente sacrificaron sus vidas así es que otros podrían oír la verdad, encuentran el tesoro, y se convierten en discípulos, seguidores genuinos de Jesús.

Es una pregunta de la que yo debo ocuparme constantemente. Discipular implica decir la verdad, y siempre habrá esos que no quieren oír la verdad. No quieren que otros oigan la verdad, porque entonces podrían ser enfrentados por la verdad a través de ellos también. Tal audacia puede dar como resultado muerte.

Hay otra manera en que mi vida puede estar en riesgo. Hay lugares que son justamente peligrosos. Enfermedad, guerra, y maldad humana están presentes, y mi vida puede ser irrescatable para desafiar a vivir y servir en un lugar de peligro.

La pregunta que yo siempre debo preguntar es, qué es más importante, ¿mi vida o su futuro?

La Entrada 59 - Mt 14:13-20 - la Abundancia

Ahora para un contraste, un contraste extremo.

Demasiadas veces llegue a ser atrapado en qué tan limitado soy. Soy una sola persona. Tengo una cantidad limitada de tiempo. Tengo

una cantidad limitada de habilidad. Tengo una cantidad limitada de y sigue mi lista ... de lo que me falta.

La realidad es que todos estos son ciertos. Soy un ser limitado. El peligro consiste en dejar a esta dirección de ideas y su realidad limitar lo que puede hacer Dios.

Jesús vio la necesidad y supo que él no lo podría suministrar, pero él también supo que su Padre podría. Los discípulos objetaron cuando él les dijo a ellos que alimentaran a la multitud. No comprendieron los recursos que tuvieron.

En Dios, ¿qué clase de recursos tengo verdaderamente? ¿Me doy cuenta simplemente qué tan ilimitados mis recursos realmente son?

Lo que me arruina es cuando comienzo a enfocar la atención en mi tiempo, mis finanzas, mis habilidades, etcétera. Cuando hago esto, pierdo la vista de lo que Dios puede hacer con cinco minutos de mi vida invertida en otro. Pierdo la vista de lo que Dios puede hacer con cinco minutos de oración invertida a beneficio de otro. Pierdo la vista de qué Dios puede hacer con una comida invertida en el beneficio de otro.

No se trata de cuánto. Se trata de dar lo que pide Dios, a fin de que él pueda multiplicar. Se trata de dar libremente de lo que Dios ha dado. Está en este acto que la abundancia vive y puede ser experimentado.

Haciendo discipulos no se trata de la cantidad pero acerca de la voluntad para dar libremente lo que tengo, a fin de que Dios pueda revelar la abundancia que existe en eso y pueda multiplicar a lo que fue dados.

¿Doy libremente de lo que tengo? ¿Ven los que yo discípulo la generosidad o egoísmo?

La Entrada 60 - Mt 14:22-34 - Imposible

La palabra imposible es demasiado una parte de mi vocabulario. Demasiadas cosas dan la apariencia de ser imposibles, y así es que las trato como imposible. Esto es porque enfoco la atención en las

dificultades, las limitaciones, y el pasado y el presente de la persona que estoy discipulando.

Me enfoco tanto en esto que cualquier falla imprevista pequeña, cualquier error, cualquier fracaso pequeño, o incluso que nada está ocurriendo convénzame que lo que estoy tratando de hacer es imposible. Y ese es el punto. Se trata de lo que estoy tratando de hacer y no en lo que **Dios** puede hacer.

Me engancho al ver sólo lo que es visible, sólo lo que pienso que veo y escucho. Qué vergüenza para mí. Qué tan rápidamente olvido lo que Dios ha hecho en mi vida. Cuántas veces tuve que aprender a caminar sobre agua, por así decirlo. Para hacer lo que pensé no lo podría hacer, sólo para hacer a Dios demostrarme estoy en el error.

Sólo estoy comenzando a darme cuenta de que lo que Dios está tratando de hacer en mi vida, y entonces utilizándome hacer lo mismo en la vida de otro a través de discipular, es justo eso caminando sobre agua. Creyendo que Dios puede cumplir con Sus promesas, camino sobre agua. La clave es mantener mis ojos en Dios y dejarle encargarse de las leyes de la naturaleza, y las leyes de naturaleza humana.

Haciendo discipulos es simplemente eso. Dejar a Dios ocuparse de las leyes de naturaleza humana y haciéndole mi trabajo a ayuda esos que discipulo a mantener sus ojos en él. Eso es lo que haciendo discipulos es en su corazón, caminando sobre agua.

La entrada 61 - Mt 15:1-20 - el lenguaje adulator

El lenguaje adulator es el hecho de decir a alguien lo que estoy haciendo, sin realmente hacerlo. Es la acción de decir algo tiene valor, pero nunca comprometerme verdaderamente usar o hacer lo que soporto. Hablo un buen juego, pero me pongo en el juego y entonces veo que lo que ocurre.

Estoy reflexionando en muchos de los anunciadores de deportes. Parecen realmente inteligentes y parecen saber mucho acerca de los juegos que anuncian. Luego me enteré de que muchos de ellos dependen de otros para proveer los hechos que recitan de corrido.

Alguien más es en realidad el cerebro atrás de lo que hacen. En lo que son realmente buenos es repartir información y hacerla en una manera que interesará a las personas.

Hay otro aspecto de esta realidad. Aunque si de verdad saben tanto, no los querría en el campo de juego actualmente jugando. Es una cosa para saber algo; es completamente diferente realmente hacerlo.

Y allí está la idea que necesito parecer y sonar como si sé lo que estoy haciendo. Hago esto porque las personas lo esperan, y quiero cumplir con sus expectativas. Aquí otra vez, no es difícil ganar la información, pero eso no quiere decir que en verdad pueda hacer lo que discuto tan fácilmente. Lllaman a este tipo de persona uno “el mariscal de campo del sillón.” Evalúan, con base en una vista que el mariscal de campo real no tiene, y a menudo con el beneficio de comprensión retrospectiva. Ninguno de los dos es de cualquier uso en la obra real.

¿Entonces soy yo una de estas personas? Me veo bien en papel, pero soy inútil cuando llega al tiempo en verdad de discipular a alguien. Sé todo lo correcto, pero no tengo conocimiento de cómo usarlo, ¿porque nunca en verdad lo he usado? ¿Actúo como al tener la información correcta, con base en lo que un experto dice, es lo suficiente a tener éxito? (eso nunca funciona porque cada juego es diferente ... Nuevos sets de condiciones, nuevo medio ambiente, nuevos adversarios, nuevas luchas en mi vida.)

Si intento hacer esto, actuar como un experto sin realmente entrando el juego, entonces todo lo que hago estará manchado.

Nada alguna vez sigue exactamente lo que es enseñado. La vida es muy fluida. Ningún experto que en verdad no ha estado en el juego, en verdad discipulado, puede proveer lo que necesito. Me pueden dar algún conjunto de directrices, pero hasta que yo en realidad me involucro y discípulo alguien, nunca entenderé. E interesantemente, en ese momento, todas las estadísticas y patrones se vuelven no esenciales, aun irrelevantes para la realidad de verdaderamente entrando en juego.

Póngalo así. No importa lo que el promedio del bateador puede ser. El momento que él da un paso para el plato él es 0 para las 0 con un

promedio bateador de 0. Lo importante es toda la experiencia que él puede ejercer sobre ese momento para ir más allá en ese momento y cambiar los números. Si él falla, no es una derrota sino una lección para ser aprovechado la próxima vez en el plato. Mientras mejor él aprende las lecciones, entonces, mejor él hará cada vez.

Necesito valorar a cada persona, no como un número o una estadística para agrandar mi base de datos. Necesitan convertirse en personas reales en situaciones reales que deben ser tratado como tal. No estoy recogiendo estadísticas. Estoy guiando a las personas a Dios. Hablar un buen juego no es lo mismo como tocar el juego.

Sonar bien no es lo suficientemente bueno. Necesito meterme en la vida de cada persona y aprender quiénes son. No debo convertirme en el hipócrita que es una bolsa de viento y crítico de quienes no debo funcionar correctamente con base en lo que saben, que no es nada, en lo que se refiere a realmente entrar en juego.

¿Estoy escuchando lo que ya he dicho? ¿Trato yo a las personas como las estadísticas, los números para añadir a mi base de datos? ¿O son ellas en realidad las personas que generalmente no calzan bien los moldes creados por tal comportamiento hipotético e hipócrita?

La Entrada 62 - Mt 15:21-28 - la Prueba

Éste no es un pasaje fácil para mí a procesar. Va en contra de lo que he sido enseñado y pienso acerca de discipular, enseñar, y ayudar a la gente en general. Y sin embargo tiene mucho sentido.

estaba en la ciudad el otro día, y un hombre en un coche razonablemente agradable llegó a mí y me pidió dinero, porque él estuvo ahora sin hogar. Eso pareció ir en contra de lo que normalmente esperaría de una persona sin hogar. Usted no espera que ellos tengan un coche y paseen en coche buscando ayuda. ¿Ese escenario crea preguntas acerca de cómo verifica uno si hay, de hecho, una necesidad real, o están ellos simplemente aprovechándose de mí y la situación actual?

Jesús fue, bien, él no pareció estar tratando con cuidado a esta mujer, pero eso puede ser simplemente cómo leo el texto y pongo mi interpretación. Eso es porque las palabras parecen severas. Lo que no puedo oír es el tono real que Jesús usó, ni puede ver la expresión en su cara. Él pudo haber sido muy amable y mirándola con sinceridad para analizar la verdad de su necesidad. Él quiso oír lo que estaba en su corazón, no simplemente las palabras ella habló.

Como trabajo en salir a buscar a personas para discipular, habrá esos que vienen y me inducirán a cuestionar la sinceridad de su deseo. ¿Sé cómo probar este asunto? ¿Sé cómo enterarme si simplemente están intentando estar muy de moda y aceptables a sus amigos, los pares, y otras personas significativas en su vida?

¿Sé qué buscar y escuchar, así es que sé que verdaderamente quieren crecer y no serán negados la oportunidad para hacer eso? ¿Sé la diferencia y cómo responder para cada uno?

Siento un cambio de mis anteriores pensamientos, donde una vez estaba intentando convencerme de que es mi responsabilidad a discipular, hasta un lugar donde ahora haré esto y deberé estar seguro de que lo hago correctamente. Necesitaré saber cómo responder correctamente a esos pidiendo ser discipulado.

¡Cáspita!

La Entrada 63 - Mt 15:29-38 - Algo

En cierto modo, esto no tiene sentido. Por un lado, puedo ver por qué se quedó la gente y quiso estar donde Jesús estaba. Digo, lo haría también. Quería ser curado, y querría verlo ocurrir repetidas veces. Hay sinnúmero para la necesidad para satisfacer mi curiosidad y ver a lo increíble otra vez y otra vez. Hoy, esperararía que alguien grabo por video, consiguió una foto, o al mínimo una grabación de audio así es que podría observar y oír repetidas veces.

Esto es evidente por el número de golpes para videos, etcétera. Quiero ver más. Mi apetito es casi insaciable. Y entonces viene la extra. Tiene sentido, excepto ningún sentido. ¡Después de tres días,

a darles una comida, todos ellos! Un milagro que todo el mundo deben ver y experimentar.

Fue, por supuesto, un gesto grandilocuente. La gente estuviera hambrienta. Si hubieran traído cualquier comida, probablemente se habría habido ido al final de tres días. Entonces, una comida, entonces los envía en su camino. ¿Pero fue esto sabio? La última vez que Jesús hizo esto intentaron hacerle rey y lo obligan a quedarse, así es que podrían ser alimentados y curados para ... bien, no sabemos por cuánto tiempo. Lo que yo sé es que él se rehusó. ¿Entonces por qué abrir esa puerta otra vez?

¿Y cómo se trata éste de ser un hacedor de discípulos?

Pienso que estoy comenzando a ver solamente un poco. Es como esto. Las personas vienen a dar servicio en la iglesia, escuchan sermones, asisten a la escuela dominical y toda clase de cosas simplemente para estar allí y ver lo que está ocurriendo. Realmente no piensan acerca de aprender a alimentarse. Quieren depender de alguien más.

Estoy en el centro de todo esto y observando. ¿Estaré dispuesto a dar un más trozo de información, un contacto más con la verdad? ¿O simplemente los descartaré yo, los enviare en su camino, porque estoy cansado de la constante demanda que veo, con poco o ningún cambio y ningún crecimiento?

El discipulado es como esto. Bastante puede ser invertido. Un tiempo llegará cuando sea hora de seguir adelante, enviarlos en su camino. Si han aprendido, entonces será un momento feliz. Si no han aprendido, entonces yo al menos les debo dar un pedacito más de comida, enseñanza.

No sé si finalmente entenderán. Soy confiable que Jesús estaba esperando que finalmente vieran. Él esperó que sacaran una conclusión a partir de hechos dispares y así es que, por si acaso no había ocurrido, él los dio a todos ellos, sí todo, aun esos que vinieron sólo a mirar, un punto más de contacto. Lo que hicieron con eso dependían de ellos.

Entonces, aun cuando pienso que los con que trabajo no puede entender, todavía tengo que intentar otra vez. Debo tener paciencia

y compasión ilimitada con esos que llegan a mi para aprender, incluso cuando, sí, especialmente cuando tienen más la apariencia de una atracción secundaria, y soy el actor. Tal vez ese contacto más finalmente abrirá sus corazones y las mentes para lo que está realmente ocurriendo.

La Entrada 64 - Mt 16:1-12 - la Levadura

¿Con qué frecuencia me quedo atrapado en buscar la cosa equivocada? ¿La indicación o señal equivocada de lo que pienso debería estar ocurriendo? ¿Con qué frecuencia quiero una señal para confirmar que esté teniendo éxito cuando ninguno es aparente?

Ese es el primer asunto en este pasaje, y tendré que enterarme de que no hay señal que es consistente para todas las situaciones y personas. ¿Cómo se explica? Necesito recordar que hubo una señal increíble en el nacimiento de Jesús que, en la mayoría de los casos, fue ignorada por la mayoría o usada por otros para intentar a desviar la dirección del plan de Dios, incluso terminarlo.

Entonces necesito reflexionar sobre literalmente miles de señales Jesús ya realizó, que en la realidad tuvieron poco o ningún efecto del todo. Eso es evidente por el hecho que las personas le estaban pidiendo más señales, más asombros. ¿No fueron miles de sanaciones y liberación de lo demoníaco suficiente?

Y eso me conduce a preguntarme acerca del tema de levadura.

En mi experiencia hay sólo una clase de levadura, pero este pasaje sugiere algo diferente. En hornear pan puede haber unas dos formas para obligar pan a levantarse, pero todos ellos tienen el mismo propósito, creando un efecto positivo.

Aún en este pasaje, la levadura tiene la posibilidad de ser ya sea buena o mala. La buena enseñanza o la enseñanza falsa. Ambos actúan y trabajan, asimismo, algo así como levadura. Ambos son introducidos y entonces proceden a entrar y dispersarse, afectando todo lo que tocan.

Esto es cómo da efecto la enseñanza. Ambos lo bueno y lo malo. Una vez insertada, la enseñanza se propagará y le impactará todos los aspectos de la vida de una persona.

¿Así es que me doy cuenta de esto como yo discípulo alguien? ¿Me doy cuenta de que aun mis desperfectos y errores están entrando su vida y tendrán un impacto cómo se desarrollan? Éste es un hecho aleccionador. Eso y la realización que puedo estar queriendo más señales de lo que está ocurriendo y puede perder lo que es ya evidente, porque ando buscando la cosa equivocada o cegándome a mí mismo a señales que están allí, porque no quiero verlos.

Soy la levadura. Necesito ser muy confiable que lo que doy producirán los resultados correctos. Necesito darles la palabra de Dios, no mi interpretación personal. Puedo compartir mi experiencia, pero debo asegurarme de que vean la diferencia, así es que no hay confusión. Mi trabajo como un hacedor de discípulos necesita ser templado con esta clarificación, así es que lo que los doy provee lo que es genuino y bueno.

La Entrada 65 - Mt 16:13-23 - Quien

Esto tiene la apariencia de un tiempo extraño para estar preguntando la pregunta: ¿Quién es Jesús? Y, sin embargo, es siempre un buen momento para esta pregunta. Pero la pregunta para mí, personalmente, a preguntar, puede ser un poco diferente.

¿Quién piensa usted que soy yo? Necesito preguntar a la persona que estoy discipulando esa pregunta al lado de la pregunta principal de quién ellos piensan es Jesús. ¿Por qué digo esto? Fácil. Es porque hay siempre una necesidad para estar seguro de que ven a Jesús, no yo, en lo que está siendo hecho. También necesito estar seguro de que están consiguiendo una foto clara de quién Jesús es en su vida y en la mía, también.

Hay un peligro grave en este mundo para reemplazar a Cristo conmigo. El peligro de hacer esos que discípulo dependiente en mí en lugar de, o más que, en Jesús. Siempre habrá un nivel de dependencia por la persona siendo discipulado en la persona discipulándole. Esto es normal. Sin embargo, cuando el enfoque se

convierte más en mí que en Jesús, es cuando el enfoque en mí está previniendo ellos se enfoquen en Jesús.

Veo esto por todo mi alrededor en niveles múltiples. Las personas que escucharán sólo la enseñanza de uno o unos pocos pastores, exponentes, profesores, y otros selectos. Esto es cómo nos metemos en cultos. Porque una parte de esas personas siendo seguido son inescrupulosas y usarán su popularidad para comprometer a las personas a ellas y su enseñanza.

Entender bien esto me da a mí las llaves al reino y la habilidad para abrir la puerta a los otros. Quiere decir que estoy autorizado a discipular y tengo el poder necesario para ayudarlos, como crecen y aprenden a seguir a Jesús.

Pero primero, tengo que contestar la pregunta por mí mismo. ¿Quién es Jesús para mí?

La respuesta para esa pregunta me dará el poder para comprometerme a Jesús y dejar suelta a la potencia y autoridad que se inherente en esa relación. Y eso quiere decir que tendré el poder y la autoridad para discipular a esos que entran mi vida.

Sin esto, crearé fracaso, y la gente que conoceré siempre estará buscando algo más, una cosa mejor, y demasiadas veces puede terminar creyendo algo falso.

La Entrada 66 - Mt 16:24-28 - la Cruz

Estoy de regreso a la cruz otra vez, pero esta vez es un poco diferente. El enfoque está en lo que es ganado durante el proceso.

Primero, debo negarme a mí mismo. Esto va en contra de todo lo que me enseñan en mi país. Soy enseñado para enfocar la atención en mí, promoverme, haga lo mejor posible posible para mí, y no dependa de cualquier otro. Tomando la cruz calza bien en este concepto. Excepto la idea de hacer esto para negarme a mí mismo es contracultura para mí.

La tomo para afronta mi vida, sigue mi camino etcétera. No hago esto así es que puedo seguir a alguien más. Pero eso es exactamente

lo que es involucrado. Debo entregar lo que pienso a saber para seguir a Cristo y dejarle redefinir lo que tiene valor. No se trata de mí, se trata de Vos, si puedo usar algún español formal aquí.

Lo siguiente crea el mismo dilema. Si quiero salvarme, entonces tengo que perderme. Negar mis derechos es factible, pero para perder mi identidad, lo que he trabajado tan duramente para crear y promover, es otra vez difícil. No hago bien en dejar a los otros ver más allá de mí para alguien más. Pero esa es la idea, para dejar de ser un obstáculo. Para dejar de ser una pared o aun un espejo. En lugar de eso, volverse transparente a fin de que mi identidad esté perdida en Jesús, y eso es lo que ellos ven. Esa fue la meta de la iglesia primitiva, y eso es lo que la palabra 'cristiano' quiere decir, como Cristo.

Y por esto es que he evitado discipular y por qué he evitado completamente comprometiéndome al proceso. Quiero ser yo. No quiero ocuparme de las cargas y los problemas de otros. No quiero abandonar mis deseos y mis metas y mi vida. Y ese es el problema, porque si yo en realidad pienso que es mi vida, entonces soy el tonto más grande.

Si entiendo bien todo esto, es como llevo la cruz de otros que podré verdaderamente seguir a Jesús. Es como niego mí mismo que encontraré lo real, genuino yo por revelar a Jesús a los otros. Jesús no quiere obliterarme o borrarame. Él quiere el yo real, el yo pretendido desde la creación, para ser revelado. Él no quiere que no tenga deseos, pero quiere que ellos estén definidos por lo que es eterno y no temporal.

Yo en realidad necesito reconsiderar esta idea de ser yo y ser dejado solo. Podría conseguir mi deseo y más de lo que yo en realidad quise, a solas en la eternidad. No sólo perderé una camaradería más cercana con Dios y esos que él trae a mi mundo, pero perderé mi futuro. No estaré con Dios y esos otros mañana y adelante en el futuro, solamente porque no me preocupé por otros, quiso salvarme, y evitar seguir.

Llevar la cruz no es la carga que pensé que fue, pero la oportunidad para disfrutar de la vida real.

La Entrada 67 - Mt 17:1-9 - la Cima

¿Me gustaría tener una visión y encuentro con Dios? Por supuesto que desearía. ¿Quién no lo haría?

Ese no es el asunto. De hecho, Dios promete que las personas tendrán sueños y visiones. Fue una parte del mensaje de Pedro en el Pentecostés basado en la profecía de Joel.

Desearlos y tenerlos no es el asunto. El asunto es por qué y luego lo que hacemos con la visión después de que hemos recibido.

Primero, hay un asunto con tener una visión o encuentro. Crea una euforia y alto emocional. Veo esa realidad con la respuesta de Pedro. Él quiso construir una casa y sólo vivir de la montaña, disfrutando de la visión un día tras otro. En cierto sentido, él quiso dejar atrás todas las luchas, abandonar el trabajo, y disfrutar de una vida desahogada y bendición.

Segundo es el asunto de dependencia. Sí, puedo volverme dependiente al tener visiones y afirmación de lo que estoy haciendo. Esto creará una fe débil e incapacidad para vivir en la realidad que es el mundo. Seré, en cierto sentido, congelado, incapaz para hacer aún decisiones simples sin una especie de aporte, sueño, o visión. En lugar de crecer en mi relación con Dios, me convierto en un pequeño diablillo. Fuerte, pero verdadero. Necesito pensar acerca de eso algo más.

Tercer es el impacto de visiones en nuestra relación con otros. Si constantemente estoy hablando de una visión Dios me dio a mí, o un sueño que yo tuve, ¿entonces cómo responderán a mí? Uno de dos formas, la envidia, para no disfrutar de lo que estoy disfrutando, y el desacato porque los hago a ellos verse en mal estado. Me hace parecer orgulloso o peor.

Pero Dios quiere que yo sepa y vea lo que él está haciendo. De otra manera, ¿por qué me promete que tendré visiones y sueños? Él quiere que yo disfrute de los tiempos de alegría y la paz. ¿De otra manera por qué me hace Su Presencia conocido a mí en tal forma especial?

El asunto no está con tener visiones. Es cómo les reacciono a ellos y lo que hago de ellos. Eche de ver que tan pronto como Pedro habló, una nube bloqueó la visión de la visión y repentinamente se terminó. También eche de ver que, de los 12, sólo tres fueron escogidos para este acontecimiento, y entonces recibieron órdenes de no contarle a alguien sobre eso hasta después de que Jesús ha sido resucitado.

Así es que Dios quiere que yo vea, pero es también consciente de que las visiones le pueden causar problemas. Pueden ser usadas para impresionar a otros y atraerles a mí, porque las personas pueden creer que las puedo proveer de más de lo que yo en realidad puedo. Una visión puede crear expectativas poco realistas.

Dios quiere que yo vea y sepa así es que cuando la visión se cumple, me fortaleceré. Eso quiere decir que debo confiar que lo que ha sido revelado y debo vivir consecuentemente. Eso fortalece mi fe, y durante el proceso puedo aprender a ayudar a los otros a crecer en su fe.

Es tan fácil de estar caminando sobre la cumbre de la montaña y pensar que, si los otros sólo me siguieran, encontrarían a Dios. Eso no es de lo que se tratan las cumbres de la montaña. Se trata de mi crecimiento y viviendo en tal manera que los señala a Dios, no a las emociones.

He tenido una visión, así es que usted me debería escuchar. Tan equivocado. Es mejor ser capaz para volver la mirada atrás y sea capaz para ver cómo Dios cumplió con la visión dada. Para ver cómo las personas responden a sus acciones de fe, no para el hecho que usted tuvo una visión.

Debo gozar el momento. Debo dejarlo darme fuerza y dirección. Debo disfrutar de eso y usarlo para aprender a crecer en mi confianza en lo que Dios está haciendo adentro y a través de mí.

Las visiones no son para tomar el control, pero dejar a Dios tomar el control. Si hago eso, entonces seré un mejor hacedor de discípulos.

La Entrada 68 – Mt 17:10-13 - la Voz

Hay un espectáculo que se ha hecho realmente popular. Es llamada La Voz. Siguió poco después de que otro espectáculo de talento comenzó a perder popularidad. Lo primero si tuvo un aspecto que no me gustó. Exhibieron, con todos para ver, personas sin talento. A veces los concursantes le pusieron buena cara, y otras veces estaban en gran medida ofendidos por ambos el rechazo público y humillación involucrada.

La Voz es muy diferente. Ocultan a los concursantes para encontrar esos que tienen talento y entonces añaden una peculiaridad más. Los jueces no tienen permiso de ver a la persona y deben decidirse si les gusta ellos o no solamente con base en su voz. Han elegido quitarle las apariencias a la ecuación.

Eso es porque las apariencias pueden ser engañosas. Mi apariencia puede engañar a los que deberían ser discipulados. No verán quién soy, por lo que ven. Su apariencia también me puede engañar de igual modo. Pero también, en otro nivel. No veré la posibilidad de lo que puede ser. Así es que las apariencias nos impiden creer en uno a otro.

Podría desear que no tuviera conocimiento de una persona antes de mi primera reunión. Podría esperar que fuera ciego y no podría ver si ellos también si fuera ciego, minusválido, o deforme de algún modo (la belleza, nuestra definición, nos puede hacer creer alguien es deforme y por consiguiente inaceptable).

Si esto ocurre, ambos vamos a sufrir. Sufriré su cólera y su frustración y su angustia por no oírlos y ver lo que puede hacer Dios. Sufrirán, porque son denegados acceso para lo que se necesitan, un corazón y alma listo y dispuesto para oírlos y ver lo que ve Dios.

Bueno, ahora necesito dar marcha atrás. En este pasaje, la voz es la de Dios. Pero a veces dejo lo que pienso ver o quiero ver interferir con lo que Dios realmente está diciendo. Es interesante que Dios no hablara hasta que ya no podrían ver. No había posibilidad de confundir la visión de Jesús, Moisés, y Elías con las palabras de Dios.

Así es que estoy atrapado en ver lo que quiero ver o dejo a Dios cerrar mis ojos, ¿así es que puedo ver lo que debería ver en mí y en quien estoy discipulando?

La entrada 69 - Mt 17:14-22 - el Fracaso (la mostaza)

Esta historia me está ayudando a ver una verdad que he perdido tantas veces. Me ayuda a ver un error tanto hacen en ocuparse de fracaso o un deseo para superar retos, pero de un punto de vista equivocada. Aquí está la versión en pocas palabras:

Me equivoco al ocuparme de fracaso

Pienso que el adversario es demasiado fuerte

Cuando en verdad, estoy demasiado débil.

O pienso que la disciplina es demasiado dura

El problema es me he permitido a mí mismo ser débil.

Esto no se trata del tipo de fuerza para construir músculo. Se trata de sabiduría y la habilidad para eficazmente usar lo que tengo. Se trata de aprender quién soy y cómo crecer. Cultivar más músculo no quiere decir usted sea más capaz. Una persona fornida puede alzar un gran peso porque es estable y está de pie sobre suelo estable. Pero estando puesta en un lugar donde el estado del peso no es consistente o el terreno inestable, la persona fornida en verdad puede perder en contra de una persona más débil más pequeña, quién saber cómo usar el ambiente entero para mover el objeto.

¿Cómo se relaciona todo esto con el tema a la mano?

A veces pienso que el enfoque de la oración y el ayuno fue conseguir la atención de Dios y en cierto sentido obligarle a actuar o al menos influenciarle a actuar. Pienso que se trata de encontrar la manera de invocar a Dios o convencer a Dios de responder a la petición a la mano.

Jesús desvió todo esto cuando él siguió eso con el comentario, “usted tiene tan poca fe.”

El punto de la oración y el ayuno no es conmover a Dios, pero conmoverme. Se trata de invocar a Dios para trabajar en mí y fortalecerme, aumentar mi fe. El problema no fue el poder del demonio, pero lo endeble de la fe del que actúa. Necesito pensar acerca de esto y recordarme a mí mismo de este hecho. Jesús nunca hizo más que hablar, a menudo realmente suavemente, y los demonios le huyeron.

Usted tiene tan poca fe. Es menos que una semilla de mostaza pequeña. Eso es humillante y vergonzoso.

Así que, si le fallo a discipular, no es un problema con la persona siendo discipulado o Dios no actuando. Se trata de mí a no creer que Dios puede trabajar.

Correcto. Yo necesito tener presente que dos voluntades entran en juego aquí. Pero si el asunto no está en la voluntad de la persona siendo discipulado, entonces el asunto está en mi falta de fe en lo que Dios puede hacer. Esta falta de fe crea una falta de confianza, que tendrá un impacto en la persona siendo discipulado.

Tengo por entendido que mi necesidad es salir a buscar a Dios para cambiarme, ¿a fin de que puedo ser capaz de discipular y ser efectivo?

El Entrada 70 - Mt 17:22-27 - el Impuesto

¿Cuándo me aclararé esto en mi cabeza?

Impuesto, diezmo, sacrificio, regalo. Tantas palabras pueden definir lo que hago.

¿Es discipular un requisito, una expectativa, un precio a pagar, o una alegría? Puedo oír la respuesta en mi suspiro. En mi incertidumbre a responder. En mi falta de enfoque.

No estoy hablando de lo que está involucrado en empezar en discipular a otros. Esto se trata de lo que ocurre después de que lo he estado haciendo por un tiempo. ¿Permanece la alegría que debería ser, o es eso convirtiéndose en un requisito de un líder, una

expectativa de esos que me conocen, un precio que yo pago para mantener mi estatus, o todavía encuentro la alegría en esto?

Hay verdad que yo debo considerar en cada uno de estos.

Si es un impuesto. He recibido algo, y debería dar una parte de eso para esos a mi alrededor.

Si es una expectativa. He pasado a formar parte de una camaradería, y se espera que esas que son parte de la camaradería cumplen con ciertas obligaciones.

Si es un sacrificio. Necesitaré dejar suelto algo en mi vida a fin de que pueda llevar a cabo el trabajo de discipular a otros.

PERO SIEMPRE DEBERÍA TRAER ALEGRÍA a mi mundo. En medio del impuesto, el diezmo, y el sacrificio deberían ser alegría.

Y veo algo en esta historia para ayudarme a lograr llegar. Jesús fue preguntado si él pagara el impuesto del templo. Ahora como el rey de reyes, él no estaría obligado a hacer eso. Aun los reyes terrenales y su familia estaban exentos de este requisito. Pero Jesús eligió pagar este impuesto, no por la ley, pero por causa del beneficio que traería a los otros.

Eso es donde la alegría llega entrar. Deje a un lado el requisito, la expectativa, y el sacrificio. Sin la alegría que se debe tener en discipular, entonces los otros estarán vacíos. Pago impuestos así es que todo puede beneficiarse. Cumpló con las expectativas de otros así es que el grupo crecerá y estará animado. Hago los sacrificios porque he aprendido que cuando se hacen correctamente, gano más de lo que me he sacrificado. Y disfruto del trabajo por la alegría que trae a los otros y de esta manera para mí

Perdón, ¿vi lo que ya ocurrió? Cada uno de estos traerá alegría, si los comprendo correctamente dentro del contexto correcto.

Discipular, entonces, siempre debería traer alegría, si veo estas verdades.

La Entrada 71 - Mt 18:1-11 - el Infantilismo

Esto no me hace cómodo. Hacerme como un niño en mi manera de pensar. Eso es contracultural para lo que significa para ser un adulto, pero no lo debería ser.

Siempre debería disfrutar de los asombros de la vida y la creación. Necesito los ojos de un niño para permitirme a estar atónito e impresionado.

Nunca debería conducir a los otros a hacer lo que es equivocado. Necesito el corazón de un niño que sólo sabe cuándo algo no es correcto y hace caras acerca de eso. No la cara que dice que “no me gusta esa comida,” pero la cara que cuestiona la moralidad de algo. He visto esa cara. Necesito esa sensibilidad de regreso.

Yo siempre debería confiar como un niño. Necesito esa actitud que deja a las personas ser quiénes ellas son sin juicio. Los niños están tan listos a confiar, a menos que vean algo que no es correcto. Usted sabe, esa cara que mencioné arriba.

Siempre debería respetar a las personas como un niño lo haría. Tienen una habilidad para escuchar y responder a la autoridad. Sí, a un niño aprende demasiado rápidamente a decir que no y desagradarle ser informado “no;” pero si hago una pausa, veré los engranajes trabajando en lo que es correcto. Pueden decir que no y pueden resistir la palabra “no,” pero la esperan, y usted verá el respeto que tienen para esos en la autoridad por encima de ellos. Desafortunadamente, esta habilidad es dañada con demasiada facilidad.

Siempre debería decir la verdad como un niño. Se ha dicho que a veces los niños pueden ser brutalmente honestos. Ese es un concepto equivocado. No están tratando de lastimar a alguien. Sólo lo dicen como es, y lo que es tan maravilloso acerca de esto es que las personas fácilmente no desechan verdad que se habló por un niño, no importa qué tan difícil pueda ser aceptarlo. Se trata de ser un niño.

Ahora a voltearlo. ¿Dejo a esos que discípulo a convertirse en los niños otra vez? ¿Les dejo sentirse en libertad para disfrutar del mundo, ver lo correcto, saber cómo guiar a los otros? ¿Los ayudo a

aprender otra vez a respetar a los otros y decir verdad en una forma que puede ser aceptada?

Esto ocurrirá sólo como otra vez me convierto en el niño que fui, uno que necesitan ver.

La Entrada 72 - Mt 18:12-20 - el Pastoreo de ovejas

Soy parte de un proceso maravilloso. Se trata de pastoreo de ovejas. Pastorear se trata de quien soy. El pastoreo de ovejas es la acción. Bueno, que sólo estoy jugando con la ortografía, y sin embargo el único es más acerca de mi carácter y el otro se trata de mis acciones.

Jesús usa tres ejemplos breves que creo están relacionados con esto, si bien sólo uno de ellos en verdad usa a la palabra 'oveja'. Él habla de encontrar la oveja perdida, después habla de restaurar uno que es encontrado, y finalmente la necesidad de atar. (hay también la idea de desatar, pero voy a tratar eso como una forma de atar ... una forma de comprometernos a nosotros y Dios a una decisión particular para perder algo.) (Los juegos de palabras, ¿tal vez?)

Como un hacedor de discipulos, tengo la tarea de encontrar esos que están perdidos. Eso es bastante obvio, porque todos nosotros estamos perdidos, o estábamos en algun punto. Es decir, hasta que alguien nos encontró y nos ayudó a regresar a casa. Éste es el paso obvio uno.

Ahora vienen los siguientes pasos en el proceso completo de hacer discipulos. Y tengo que mantener en mente que esto involucra a los otros. No voy a hacer discipulos en un vacío, a solas, por así decirlo.

Como un hacedor de discipulos, tengo la tarea de restaurar. Una persona se desvía del rumbo por una razón. No todo el mundo está atrapado por el mismo pecado y circunstancias. Yo, junto con otros, tengo la tarea de ayudar a mi hermano a entender y sea restaurado. No pienso que cuando hago esto a solas, estoy de verdad solo. Si mis palabras son correctas, entonces el quien está siendo restaurado es consciente de todos aquellos que confirmarían lo que he dicho. La restauración nunca ocurre en un vacío sin ser afectada por otros. Si rehúsan esta realidad, entonces puede ser necesario proceder a

los siguientes dos pasos. Pero la realidad es que la persona siendo restaurada ya sabe acerca de estos niveles y está en negación.

Como un hacedor de discípulos que tengo la tarea de atar al que estaba perdido y es ahora encontrado, quien fue separado y está ahora siendo restaurado al cuerpo de Cristo. Yo los ato y dejo suelto el poder de Dios para hacer esto posible. Otra vez, esto no es hecho en aislamiento. Ambos el perdido y en la restauración y yo estaremos de acuerdo, y eso es cuando Dios está presente y trabajará.

Como un hacedor de discípulos involucrado en encontrar, restaurar y atar, Dios nunca negará mis oraciones para la fuerza, guía, y poder en estas actividades.

La entrada 73 - Mt 18:21-35 - Largo trecho

Necesito recordar que para que yo llegara donde estoy ahora no ocurrió de la noche a la mañana. Requirió bastante tiempo, paciencia y perseverancia para mí y esos comprometidos para ayudarme, para creer que mi vida cambiaría como permití a Jesús trabajar.

Los hábitos son difíciles de romper. El pecado no es fácil de vencer. El cambio es difícil de hacer. La prueba de esto se ve en el mundo alrededor de nosotros en grupos como Alcohólicos Anónimos. Necesito soporte para el largo trecho y el conocimiento que hay perdón y ayuda cuando fallo.

Aun más, es la lucha para ocuparse del impacto de mi fracaso. Lo que he hecho ha lastimado a los otros, y así es que a menudo necesitan mucho tiempo, o más, a recobrase del impacto de mi pecado en su vida. Tristemente, esto no puede ocurrir, pero debo pensar en el largo trecho y no la solución rápida.

Tiendo a querer la solución fácil, la solución rápida, sencilla. Y puedo entender, pero no puedo encontrar el perdón de otros tan fáciles para obtener.

Ese es un aspecto. También debo recordar cuántas veces he dicho que lo siento a Dios, y él me ha perdonado. Él ha sido el blanco de mi pecado desde mi nacimiento. En verdad, cada vez que digo

perdon para alguien y le pido perdón, debo hacer lo mismo con él. Esto es asombroso. ¡Y pensé que 70x7 fue un gran número!

Si esto es cierto de mí, entonces será cierto de esos que discipulo.

Aquí está la realidad o clave. Como yo discípulo, debo tener presente que estoy todavía en este proceso de buscar perdón. No los debo tratar en el aislamiento de esta realidad. Debo aplicar a ellos la misma paciencia que Dios aplica a mi vida.

Si puedo hacer esto, entonces los puedo mantener durante el proceso, cuan largo sea necesario. Ese es el largo trecho. A veces será fácil y otras veces casi imposible. Pero es siempre más fácil si es hecho con la ayuda de uno que está en el mismo camino, sin embargo tal vez un pedacito más adelante.

Como un hacedor de discipulos que comprende esto, me convierto en la ayuda que necesitan para ocuparse de adicción, los malos hábitos, la pena, el conflicto, las emociones excesivas, las relaciones pobres.

La última línea es, ¿si no hago esto para ellos entonces por qué debería esperar a los otros, o Dios, hacer lo mismo por mí?

La Entrada 74 - Mt 19:1-12 - astuto

Mientras este pasaje no parece darme entendimiento profundo específico en un área de hacer discipulos, eso contiene una advertencia.

Las personas preguntarán preguntas difíciles que serán difícil contestar. Por qué hacen ésta puede diferenciarse de un interés honesto en saber por qué, hasta simplemente queriendo ver si me pueden engañar, me pueden hacer tropezar.

Debo estar listo para esto. Estar listo no significa ser tal persona informada que puedo contestar cualquier pregunta. Eso no es posible. Aun las computadoras pueden ser paralizadas por preguntas éticas, morales, y relacionales. Debo estar listo en el sentido que sé la diferencia entre una pregunta honesta y uno diseñado para crear molestia.

También debo estar listo en el sentido que no me da miedo decir, “no sé.” Para poder decir, “investiguemos lo que la Biblia puede tener que decir.” Incluso para decir, “no sé, pero pensaré acerca de eso y me tomaré el tiempo para estudiarlo.” Y por fin, para poder decir, “no sé, y no he sido capaz de encontrar una respuesta.”

Ahora usted abre la puerta para una discusión honesta de cualquier cosa que es el asunto. Esto es importante, porque las preguntas honestas que no son muy fáciles usualmente tienen una causa y así una necesidad para ser tratadas.

La Entrada 75 - Mt 19:13-14 - Infantes

Los padres traen a los niños a Jesús. Éste es un momento feliz que los discípulos casi arruinan. No seguro por qué pensaron que fue inapropiado que el amo esté rodeado de niños, pero objetaron y sieron reprendidos.

Pero hay verdades aquí para guiarme. Los padres conocen que sus niños necesitan más de lo que pueden dar. Un pastor sabio sabe que él, también, no puede hacer suficiente para ayudarle a todos esos en necesidad. Y sin embargo demasiadas veces yo, nosotros, nos ponemos en medio del camino y le impedimos esos en necesidad a venir.

¿Sé lo que estoy diciendo? Jesús quiso que los niños vinieran, pero los líderes no quisieron permitirlo, y por esta acción estaban diciendo que no tuvo interés también. Fue como decir que el líder esta solo para cuidar del maduro. E implementar esto, incluso esos ayudando al líder obstaculizaron esos en la mayor necesidad de tener acceso.

Así es que, ¿quiero que los jóvenes creyentes vengan, o pongo barreras en su camino? Las barreras de orgullo que dicen, “soy demasiado importante y demasiado ocupado.” Necesito tener sólo en la mira esos que están desarrollados y le pueden poner atención a lo que digo.

¿Es así como maniobro a los bebés en la fe? Los dejo a un lado, hasta que pienso que están listos y sólo luego les dejo venir para ser

enseñados, ser adiestrados. Esto es demasiado triste. Tan equivocado.

¿Cómo trato yo esos que son bebés en verdad? ¿Yo, con mi actitud, los aparto a la fuerza de llegar al amo o llegando a esos que los pueden ayudar?

¿Soy como los discípulos, quién entorpecieron el paso y también sentieron que fueron demasiado importantes para dejar a los niños tomar el tiempo de su amo? Un error tan increíble.

Señor, ayúdeme a nunca hacer este error, que por causa de mi actitud esos que son bebés en la fe estén asustados de venir por ayuda o prevenido a venir. Si soy honesto, soy sólo un niño y necesito exactamente lo que necesitan, acceso a esos que me pueden ayudar.

La Entrada 76 - Mt 19:16-30 - Bueno

Entonces aquí hay dos cosas para considerar: la idea de bueno en describir lo que busco, y la idea de bueno en describir lo que hago.

Soy bueno. Esa es la frase. Soy bueno, y así es que puedo conseguir lo que quiero. Tengo conocimientos especiales y habilidades, y así es que soy hábil en lo que hago, etcétera. Soy bueno. Ésta es otra frase. Hago lo correcto, y no cometo errores. Tengo el enfoque correcto, etcétera.

Así es que aquí viene un hombre que llama a Jesús “bueno.” Eso no calza bien en cualquier de las primeras dos definiciones. Jesús dice que ninguno es bueno excepto Dios. Recuerdo estudiar este concepto como parte de otro tiempo de devoción e investigación. Me llevó de regreso a la creación y un concepto que no había considerado.

Bueno no se trata de mis conocimientos especiales y mis habilidades. Bueno no es una descripción de si hago lo correcto. Bueno es acerca de si cumplo con lo que es esperado de mí como la creación de Dios. Dios es bueno, porque él hace todo según lo que significa para ser Dios. La creación fue buena, porque funcionó de

la manera en que Dios lo intenciona que fuera. El hombre fue bueno, hasta que él pecó, porque él fue e hizo lo que Dios le creó para ser y hacer.

Este hombre viene llamando a Jesús “bueno,” pero él se estanca en la primera dos. Él está bien económicamente, y así es que él es bueno en cumplir con un set específico de habilidades que lo proveyeron de bienes materiales. Esto dio la impresión de que él fue bueno en otro nivel. Él fue bueno, y así es que Dios lo bendijo.

Jesús cuestionó la primera. Él pregunta al hombre si él observara la ley. El hombre responde con un listado afirmativo de las leyes que él mantiene.

Ahora es cuando se pone interesante. Jesús le cuestiona con su habilidad a mantener el resto de la ley, esa parte que requiere a una persona para poner a Dios ante todo lo demás. Un reto para ser lo que Dios creó a una persona para ser y depender de su relación con Dios, no en lo que hacen o cómo actúan.

Así es que ahora es mi turno. ¿Cómo estoy yo haciendo referente a ser bueno como un hacedor de discípulos?

¿Lo hago por los beneficios que recibiré, la bendición de hacer a personas apreciarme y considerarme a una persona especial? ¿Lo hago porque sé que es lo que se debe hacer? He sido ordenado a discipular. O, ¿lo hago porque eso es cómo me creó Dios? Cuando estoy discipulando a otros es cuando soy verdaderamente bueno. No se trata de mi habilidad, ni mi sentido de lo correcto. Se trata de ser lo que Dios me creó para ser, un ser creado para las relaciones.

Y eso es lo que es discipular, estando en relación.

La Entrada 77 Justo Mt 20:1-16

No estoy seguro de que me gusta la idea de solo una escala salarial para todo el mundo. Una que no se basa en cuánto tiempo una persona ha trabajado o ha servido.

Preferiría ser recompensado al final del día con base en el trabajo que yo en realidad hago. Así es que si yo discípulo 5 y la otra

persona sólo 2, entonces consigo un poco más. ¿Pero es eso cómo funciona el reino? ¿me falta algo aquí?

Así es que lo leo otra vez y comienzo a darme cuenta de algo. Hay en verdad dos tipos de pago ocurriendo aquí. Uno es el fin de las cosas de día, la promesa de vida eterna. Ese tiene poco que ver con lo que hago o cuánto tiempo he sido un cristiano. Todo el mundo es prometido este beneficio. Ese es el un denario o salario diario. Y la longitud del día no tiene nada que ver con este beneficio.

Las personas no pueden conseguir un medio día de trabajo de salvación o el valor de dos horas de perdón. Es todo o nada.

Pero hay otro salario, y esa es la alegría de tener trabajo para hacer y en la seguridad de que estoy acompañado de otros que están sirviendo. Tengo la alegría de saber que estoy siendo productivo y sé que tendrá lo que necesito, a fin de cuentas.

Entonces, entre más pronto me involucro, más podré disfrutar de esta bendición. Las más oportunidades que tendré para ayudar a los otros se ponen involucradas y aprenden el trabajo para ser hecho. Ese es un salario especial que esos que llegaron más tarde no serán capaz de disfrutar. Pero yo puedo disfrutar de este beneficio, o puedo quejarme y rezongar.

Como un hacedor de discípulos, ¿vigilo yo para personas a discipular no importa su habilidad o su edad? ¿Veo su necesidad para recibir la bendición completa involucrada en ser un seguidor y no simplemente buscando el salario final?

Todo el mundo necesita estar adiestrado, y si estoy dispuesto a hacer esto, entonces disfrutaré del trabajo, y aligerará la carga para todos los involucrados.

Necesito ayudarlos a comprender el concepto verdadero de sueldo en el reino y cómo se relaciona con el trabajo siendo hecho. Necesito ver que todos los días dan otra oportunidad para atraer a otra persona en el proceso, así es que todos nosotros podemos regocijarnos. Esto significa ayudarles a ver que el pago final ya ha estado garantizado, solamente porque vinieron a trabajar. Y que mientras más están involucrados en el trabajo del amo, más

comprenderán el sueldo siendo ofrecido mucho más allá de la paga final.

También quiere decir que dondequiera que esté en este viaje, ya sea ha sido para toda una vida o muy pocos años, tengo la misma oportunidad. Puedo tener la alegría que viene de discipular a otros.

La Entrada 78 - Mt 20:17-24 - el Estatus

Este tema sigue viniendo de regreso. ¿Qué espero ganar de servir, de discipular a otros? ¿Espero ser reconocido, ser mirado más altamente, o ser recompensado en alguna forma especial? Para no decir que no disfruto de los aplausos, las placas dadas en honor de mi servicio, y el respeto que puedo recibir.

El problema es uno de perspectiva, y necesito mantener algunas cosas claras, a fin de que mi actitud no esté traspasada de orgullo y mi visión se llenó de una vista de mí.

1. Me inclino a pensar de cosas como la competencia – Dios piensa en términos de la capacidad. Esto es lo que él está buscando. No se trata de cuántos, con qué rapidez, o alguna otra medida que podría usar al competir con otros. Dios está mirando pues qué bien que hago, qué tan preocupado estoy, qué tan fiel soy en seguir Su palabra.
2. Me inclino a pensar de ganar. Como si tuviera que derrotar a los otros. Pero Dios anda buscando a personas que llegan a la meta. Esos que se comprometen y perseveran. Me doy cuenta de que Pablo dijo, compita para llevarse el premio, pero pienso que el premio no se trata de derrotar a los otros. Se trata de terminar. Es como establecer una meta y lograr esa meta y siendo reconocido por eso. Puedo estar equivocado, pero tiene sentido.

Así es que competir y ganar no se trata de derrotar a los otros, se trata de exitosamente hacer lo que Dios me ha llamado a hacer. Yo

discípulo a los otros a fin de que los pueda ver alcanzar la meta de hacerse como Cristo, de ganar el conocimiento y la fe de servir, y puedan hacer lo mismo para otros.

Soy ambos entrenador y miembro del equipo. Cuando uno gana, todos nosotros ganamos. Ese es el mejor premio. La mejor forma para definir mi estatus.

La Entrada 79 - Mt 20:29-34 - la Vista

La necesidad es tan grande. Tantos llorando por visión. Aún más, tan ciegos que son sordos también. Y son ambos en la historia. Los ciegos son bien definidos. Saben lo que necesitan y quieren. El otro grupo son los que son tan ciegos que no oyen la necesidad de otros, y son aún ciegos a su propia necesidad.

Estos son los que los pasan de largo. El doblemente ciego.

Podría preguntar, ¿quién es el que es verdaderamente ciego? ¿Pero ya no conteste eso? Si usted sabe que usted es ciego, entonces usted tiene más vista y más entendimiento profundo que lo que el que intenta impedirle acceder al recurso que podría terminar su ceguera.

¿Comprendo claramente la imagen aquí? Alrededor de mí están personas que conocen que necesitan ayuda. Saben que necesitan ser enseñados, y están gritando y expresando su deseo. Alrededor de ellos están dos grupos de gente, los que ven y los que los oyen a ellos, y los que intentan ahogar por completo su voz.

¿Por qué harían eso? ¿Por qué haría tal cosa?

¿Es porque creo que deberían darse cuenta de cómo solucionar sus propios problemas? ¿Es así cómo quiero ser tratado? ¿Es porque quiero encargarme de mí primero y así es que no quiero que ellos se metan en mi camino? ¿Es así cómo quiero ser tratado?

Cuando me rehúso a discipular, soy el que es de verdad ciego. Aún peor, soy sordo y ciego. Aún peor, estoy bloqueando a las personas de conocer a Jesús y crecer en su fe.

La Entrada 80 - Mt 21:1-17 - Expectativas

No puedo imaginarme esta escena, y sin embargo aquí esta.

El Rey, el Creador del universo, llega en un Chery QQ, no un Rolls Royce (la versión actualizada de burro y caballo). El mundo está riéndose; Están temblando de risa; Caen muertos en el suelo rodando en risas. Bien, puede que eso sea un poco extremo. Pero no están tomando las cosas en serio.

El Rey, el Creador del universo, está ataviado con ropas de trabajo de todos los días y no con un traje altamente chic de tres piezas. El mundo no le puede ver, porque él es indistinguible de todos los demás. La risa ahora se convierte en irrisión, colmada con ridículo y desprecio. ¿Sondea eso extremo también? ¿Pero cómo usted puede tomar en serio una persona a que no se viste correctamente para la ocasión?

El Rey, el Creador del universo, es de Basehor, no la ciudad de Nueva York o París o algún otro lugar famoso. Él no es de Hollywood. Nadie realmente le conoce y así es que los líderes, las personas importantes, no se presentan, y no hay alfombra roja. Como consecuencia, son los niños que asumen el cántico. Es la gente que hace una vía provisional de honor de hojas y mantos raídos comunes. Ningún honor, ningún respeto, ninguna fanfarria.

Y éste es el mismo que debo servirle y enseñarles a otros a servir.

Pero mientras las personas importantes están esmerándose en ignorar y humillar a este Hombre, los niños entienden bien. Aquí está el hijo de David, el Mesías, el prometido de Dios. Los niños entienden bien, y es contrario a lo que cada uno de esas personas orgullosas, arrogantes espere y quiera.

¿Así es que entiendo? Soy más importante cuando estoy sirviendo a Dios y no las expectativas de hombre. Soy más efectivo como un criado de Dios al hacer el trabajo más profundo, dirigir a las personas al mismo no atado por las expectativas de personas, pero quién sigue el plan de Dios.

La Entrada 80 - Mt 21:12-17 - el Ladrón

Cueva de ladrones. El templo de Dios, una cueva de ladrones. ¿Qué significa esto? Si la casa de Dios puede ser convertida en una cueva de ladrones, entonces...

¿Cuál es la advertencia para mí como discípulo? Los líderes ayudaran a las personas venir ante Dios, pero...

Esto se trata claramente de enfoque y cómo afecta lo que hago como un hacedor de discípulos. Son discípulos de Jesús, no de mí. Si de cualquier modo esto llega a ser eso acerca de mí, entonces soy un ladrón.

Si el tiempo juntos se trata de cumplir con mis necesidades emocionales, entonces me arriesgo a convertirme en un ladrón. Mis necesidades son importantes, pero ir demasiado lejos es robar de otro para satisfacerme.

Si pongo de nuestro tiempo juntos en un tiempo social con sólo una parte pequeña se le quedó para Dios, soy un ladrón. Mientras puede tener valor socializar, eso no debería tener permiso de dominar y limitar nuestro tiempo con Dios.

Si mi meta es divertirme y ser satisfecho, entonces puedo ser un ladrón. Discipular se trata de ocuparse de vida, y evitando tales temas, las cosas duras, quiere decir que les estoy robando de la oportunidad para conocer a Dios, ocuparme de las partes difíciles de su vida y crecer. No sólo estoy cometiendo un robo, pero atrofiando su crecimiento. Soy un ladrón, y pueden volverse dependientes en mí; uno que realmente no los puede ayudar con esos asuntos.

Si nuestro tiempo juntos no nos acerca a Dios, entonces no soy un hacedor de discípulos. Soy un ladrón.

¿Entonces cómo me va?

La Entrada 82 - Mt 21:18-22 - Estallada

Éste es otro pasaje de tipo temible. Es incómodo pensar acerca de actuar de tal manera como para traer destrucción. No me gusta la confrontación. No me gusta arriesgar la apariencia de fracaso. No me gusta decirlo como eso es en realidad

Y sin embargo, he aquí Jesús estallando el árbol. Y él no es sutil o blando o cuidadoso. Él busca prueba de la vida y crecimiento, y cuando él no la ve, él llama al pan pan y al vino vino, lo llama como es. No hay necesidad de esconderse, o de andar en puntillas, caminar sobre cascara de huevos. Él declara Su expectativa y lo que hace falta, y entonces pronuncia Su juicio.

Esto no es algo que quiera hacer con esos que discípulo. Pero voy a tener que aprender a distinguir esos que son embaucadores, esos que están haciendo alarde de hacer lo correcto, esos que me están utilizando para avanzar a ellos mismos, y esos que no quieren cambiar, pero quieren hacer algo, lo suficiente así es que las personas los dejarán solos.

Están tratando de “ejecutar una estafa” en mí, y necesito ser capaz para identificar este hecho y comportarme con eso correctamente, incluso si eso significa responder severamente.

Éste es un aspecto difícil pero necesario de discipular. A veces tendré que separar la semilla de la paja. Oh, Dios, deme sabiduría cuando haya una necesidad para esta acción.

La Entrada 83 - Mt 21:23-27 - el Permiso

No todo el mundo estará satisfecho con mi elección de discipular. Muchos dudarán si tengo permiso o soy capacitado. Dirán, ¿“Quién es su autoridad?” Y nos inclinamos ante esta convención de estar autorizados. Licenciamos a las personas; ordenamos a las personas, y certificamos a las personas para el trabajo.

¿Entonces cuál es mi certificación, la autorización para hacer el trabajo de discipular? Puedo elegir entre varias opciones.

Los líderes o estructuras

El llamado de Dios para discipular

O una mezcla de ambos

Cada uno es de hecho válido. ¿me sorprende esto? No debería. Todo el mundo en la Biblia estaba de un modo u otro aprobado para el trabajo que hicieron. La aprobación pudo haberse anticipado adelante o más tarde. Pudo haber sido fácil de obtener o difícil. Todo ello dependió de factores que fueron similares a lo siguiente.

- La vida correcta – uno que claramente siguió la palabra de Dios y Jesús.
- La doctrina correcta – uno que claramente supo y podría compartir la Verdad de Dios, la Biblia
- La relación correcta – uno que claramente fue conocido por y conoció a Dios

Siempre necesito el llamado o autorización de Dios para este trabajo. A veces necesitaré la autorización de personas claves o una organización. Eso no está equivocado. Pablo y Bernabé seleccionaron a los líderes para dirigir las iglesias que fundaron.

Una cosa está detrás de todo esto y si no está allí, entonces no tenemos permiso. La autorización de Dios. Si las personas no pueden ver esto, entonces ya sea claramente no estoy sirviendo a Dios, una posibilidad real, o están ciegas a lo que Dios está haciendo, otra posibilidad real. En ambos casos, necesito asegurarme de que Dios, no sólo yo, me está guiando.

Y una vez que eso sea claro, entonces hago el trabajo de discipular por dondequiera Dios me pone.

La Entrada 84 - Mt 21:28-31 - Agradable

Preferiría trabajar con personas que son agradables. Serían fáciles de trabajar. Les digo a ellos qué hacer, y lo hacen. No ponen en duda mi autoridad, mis métodos, o mi dirección. No cuestionan nada o

resisten. Y lo mejor de todo, me hacen a mí verme bien a los otros, al menos eso es cómo parece a mí.

¿Es esta una cosa buena? ¿Verse bien y tener un tiempo fácil de discipular? ¿No tener ningún golpe en el camino, desvíos, y ninguna interrupción?

Esto puede verse bien en la superficie, pero si me tomo el tiempo para escarbar más profundo, puedo descubrir que toda la amabilidad es un encubrimiento. Como consecuencia, nunca nos acercamos a los fundamentales y crecimiento real. Su amabilidad es una cortina de humo para esconder su falta de compromiso, sus resultados pobres, y su fracaso para crecer. Y les dejo hacerlo. ¿Por qué? Porque me gusta agradable. No quiero ser frustrado y estresado por la realidad y los asuntos profundos, emocional, eclesiástico, y cosas por el estilo.

Me permite deslizarme también. Si no crecen, estoy a salvo porque intenté. El problema es el hecho que no llevaron a cabo. Puedo decir que no sé lo que sucedió, porque terminé el plan, programa, o el límite de tiempo.

Si quiero resultados reales, entonces debería estar preparado a buscar a “la persona molesta.” El que pone en duda todo. Bien, tal vez no todo, pero al menos no está asustado para cuestionar lo que está siendo dicho, enseñado, y hecho. Este tiene preguntas que no son siempre fáciles de contestar. Esta lucha contra con lo que necesita ser hecho, pero hace eso comoquiera.

Si esta clase de persona se compromete, entonces se dan ellos mismos de todo corazón para hacer su mejor esfuerzo. Siempre están tratando de saber más y mejorar. Se permiten ellos mismos ser estirados y desafiados.

¿Quiero lo agradable, o quiero una persona real con todos sus retos y sus necesidades?

Si soy honesto, recordaré que no fui agradable y constantemente cuestioné esos intentando a discipularme. También me doy cuenta de que, si reviso a los 12 que Jesús escogió, no fueron un lote agradable tampoco. Dudaron y se quejaron como todos los demás.

De hecho, parecía que esos que verdaderamente se comprometieron a seguir a Jesús no fueron agradables.

Necesito aprender a no temerles, pero verlos como Jesús los vería, como discípulos.

La Entrada 85 - Mt 21:32-46 - Inquilino

Si debo ser honesto, soy uno de los inquilinos en la parábola de Jesús. Soy tal como probablemente para comportarme como ellos como no. Yo también he recibido la tarea de manejar el viñedo de Dios en la forma de esos que se me ha pedido a discipular. Un viñedo, personas que Dios quiere que yo ayude a volver provechoso. Y dar frutos que honrará al que los plantó en el viñedo al principio.

Ahora tengo elecciones para hacer. Y esas elecciones definirán que lo que ocurre cuando Dios viene a revisar mi trabajo y recibir lo que es de él.

El problema es, hay tantas formas para fallar y sólo una forma a tener éxito.

El fracaso uno – puedo recostarme y agradecer a mi estrella de la suerte por la posición maravillosa que he recibido. Tengo todo lo que necesito y puedo vivir cómodamente. Éste es un gran lugar para estar y aun mejor, las personas ven lo que tengo y son envidiosos. Disfruto de los beneficios, pero no hago ningún trabajo. El resultado es, con el paso del tiempo, la pared rodeando el viñedo puede verse bien, porque soy hábil en guardar las apariencias. Pero dentro es un desastre, y no estoy pensando acerca de lo que podría ocurrir cuando el dueño regresa. En mi mente, sacaré en claro eso o esperaré salir antes de que eso ocurra.

El fracaso dos – puedo hacer justo la adecuada cantidad de trabajo para mantener en buen estado el viñedo y proveer algo para el dueño. Hago esto creyendo que, si se ve bien, él estará satisfecho. Por ahí puedo continuar disfrutando de todos los beneficios haciendo lo suficientemente sólo para dejarme permanecer. Creo, falsamente, que él no me echaría a la calle.

El fracaso tres – ahora que estoy aquí y tengo el viñedo a mi cargo, entonces merezco el crédito por cualquier cosa que produzco. Con demasiada facilidad olvidé quién construyó las paredes y los edificios y suministró las herramientas, de que me beneficio. Puedo sólo ver que sin mí no habría ganancia. Así es que debería obtener el crédito de todo lo que está ocurriendo, y tal vez le daré al dueño algo, al menos lo suficiente como para mantenerle a distancia. Él nunca sabrá la ganancia real de la que estoy disfrutando.

El fracaso cuatro – he trabajado duro y debería estar a cargo. Sí, él construyó cosas y plantó cosas, pero sin mí no habría nada. Él dejó todo ello en mi poder, ¿entonces por qué no lo debería hacer sólo lo mío? Dicen que la posesión es nueve décimas partes de la ley. O algo así. Entonces, siempre y cuando él venga, sólo le ahuyentaré. Él nunca debería haberse ido.

Veo cómo puedo hacer lo mismo con discipulado.

Uno – cuente con el honor y el respeto de tener personas que miran hacia mí. Con tal de que me llamen maestro, entonces eso es suficiente.

Dos – cuente con el honor de hacer a algunas personas darme las gracias por mi ayuda. Se siente bien para tener una poca atención, pero no demasiada.

Tres – merezco todo el respeto y el honor que recibo. Estoy invirtiendo una buena cantidad de mi tiempo y mi energía, y así es que es sólo correcto que disfrute de la bendición de tener a personas disponibles para hacer lo que quiero para elevar mi estatus.

Cuatro – he hecho todo el trabajo, y no hay razón para que yo prescindiera de cualquier cosa y humildemente le entregue todos los resultados a él. Éstos son mis discípulos. Les he enseñado. Necesitan tener previstas mis necesidades.

Pero ... soy simplemente el inquilino. No los planté (tener prevista su vida: Dios). No proveí su protección y su seguridad (provea salvación y membresía en la familia de Dios: Jesús). No proveí la lluvia y los nutrientes que necesitaron para crecer y prosperar (el trabajo del Espíritu Santo). Esos fueron creados y almacenados para mí a usar por el amo. No hice posible la cosecha. No tengo habilidad

para crear el milagro de la vida, todo lo que puedo hacer es cuidar de eso.

Soy el inquilino, y Dios ha elegido para confiar en mí con esta tarea increíble y maravillosa, ayudar a cuidar a Su viñedo, esos que tratan de ser Sus discípulos.

Si soy sabio, entenderé esto y aceptaré mi responsabilidad humildemente y haré el trabajo a lo mejor de mi habilidad, así es que esos que discípulo le honrarán y le darán las gracias a Él por todo lo que reciben.

La Entrada 86 - Mt 22:1-14 - Harapos

¿Entiendo que soy el ciudadano de un Reino Real? ¿Entiendo clara mis deberes, mi papel, y mi relación al Rey de este Reino? ¿O pierdo de vista eso y pongo mi negocio y mis planes delante de los suyos?

Para contestar esto, necesito reflexionar sobre mis prioridades.

¿El negocio de quien es más importante? ¿De quién son las actividades que toman antecendencia? ¿Los míos o los planes del rey? Si lo mío, entonces no importa lo que el Rey planifica, mis planes vienen de primero.

¿El control y la autoridad de quien son centrales? ¿A quién debería estar obedeciendo? ¿A mí o esos enviados para darme dirección? Si soy yo, entonces seré hosco, incluso abusivo, a esos enviados para decirme lo que el rey espera de mí.

Estos pensamientos sugieren algo que no puede ser, ¿y sin embargo cada cuánto hago simplemente esto?

Y si estoy dispuesto a hacer y actuar en esa manera, quiere decir que pienso que soy especial y tengo el derecho de ignorar al Rey y Sus planes. Verdaderamente, tal actitud sólo puede pasarse de bien a mala. Ningún rey tolerará tal comportamiento, y seré reemplazado, echado a la calle, y peor prohibido del reino.

Aun esos que intentan esconder su comportamiento, por al menos asistir, fallarán. Un rey inteligente sabe quién están escondiéndose detrás de mentiras y apariencias falsas.

El Rey llamará a todo el mundo a participar en el banquete, que en este caso es el discipular de otros. Pero él sabrá cuáles para elegir para en verdad participar de la alegría de llevar a cabo el trabajo. Y yo imagino que seré asombrado por los que en verdad serán honrados. Esos que ponen fama, el poder, el prestigio, y la prosperidad para ellos mismos primeros se omitirán. Esos que sirvieron con poca preocupación por cualquiera de eso siendo satisfecho serán permitidos para servir en cualquier capacidad.

¿Puedo pensar acerca de discipular como un banquete? Un banquete del que no puedo disfrutar hasta que yo en realidad hago el trabajo o vengo al lugar donde el trabajo está siendo hecho. Ayudar a los otros es, de hecho, una celebración que no puede ser experimentada a menos que venga al lugar donde está ocurriendo, ayudando al que quiere ser un seguidor.

Ahora, ¿es mi negocio tan importante que puedo ignorar los planes del Rey? ¿Es encargándose de mis necesidades tan importantes que puedo rehusar a ayudar a los otros y disfrutar de la bendición que viene con esa acción? ¿Son mis planes tan importantes que subvaloro, no devalúo, el del Rey?

Tristemente, hay esos que son muy orgullosos para escuchar y venir cuando el Rey llama. Señor, ayúdeme para no ser uno de ellos. Tristemente, hay esos quién aquel cuyo mundo es más importante que el del Rey, así es que descartan la posibilidad de estar con otros. Si escojo no venir o venir, pero no llevar puestas las ropas correctas (irrespetuoso), entonces debería sufrir las consecuencias.

La verdad es que cualquier cosa que llevo puesto son sólo harapos en contraste.

Ayúdame, Señor, para oír mis propios pensamientos aquí, para escuchar su llamada y venir al banquete, donde puedo compartir con otros la alegría que sé cómo miembro de su Reino, de su Familia.

La Entrada 87 - Mt 22:15-22 - César

Otra pregunta clave a resolver es mi comprensión de la regla del hombre y la regla de Dios. ¿Son ellos exclusivos el uno del otro? ¿Puedo servir a Dios al vivir en el mundo y ocuparme de sus reglas?

Estoy preocupado acerca de un asunto que puede y de verdad crea problemas. Se trata del papel de estructuras del hombre y los programas en relación de hacer discípulos. Si el hombre trata de controlar y definir el proceso, por consiguiente, limitando lo que desea Dios, entonces el discipulado crea maniqués o autómatas en el mejor de los casos. Las personas que imitan lo que son enseñados o dan la apariencia de ser lo correcto, pero están sin vida adentro, porque todo se basa en la programación que son dados y no en la vida del Espíritu.

Y éste es el problema. ¿Es mi meta duplicarme a mí mismo o algún otro patrón? ¿Le debería ayudar a la persona a dejar a Dios y Su espíritu crear en ellos un discípulo único, quien funciona independientemente pero dentro de las estructuras que han sido creadas?

Soy consciente que necesitamos estructuras. Soy un ser social no hecho para el aislamiento o el comportamiento robótico. Tengo una identidad única, y si no tengo permiso de explorar y expresar esta inigualabilidad, me encontraré atrapado en el mundo de César, incapaz para conocer a Dios salvo en una forma maquinal. O, me aislaré en el mundo de la interpretación de vida espiritual de hombre y perderé la habilidad para ayudar a los otros a encontrar el camino a Dios y crecer en una relación con Dios.

Éste fue el problema de los fariseos. Quisieron un mundo robótico. Todas las cosas iguales y controlables. Vivo en un mundo real y debo ocuparme constantemente de su realidad. Dios no quiere autómatas. Él quiere personas que son/igual desigual, porque son únicas pero capaces para formar parte de todo lo que él ha creado. Él también quiere que ellos funcionen en el mundo y traigan a los otros a esa realidad única, llamado el Reino de Dios.

No hay nada simple acerca de pertenecer a Dios y vivir con César. El hacer discípulos se trata de aprender a ayudar a los otros a vivir

en esta realidad. Se trata de saber cómo vivir con César proveerá oportunidades para llevar a los otros a Dios.

¿Aceptaré el reto y ayudaré esos que yo discípulo a resolver esto ... se convierte en autómatas o se vuelve perdido en el mundo? ¿Estar en el mundo, pero no del mundo?

La Entrada 88 - la Madriguera del Conejo Mt 22:23-40

Me harán preguntas esos que discípulo. Algunas preguntas serán simples, otras profundas, y otras, bien, son preguntas sin propósito o desventajoso. El reto es saber cuál es cuál, a merced de la persona preguntando. La misma pregunta de una persona diferente puede ser una pregunta poderosa, pero para el otro, simplemente una madriguera de conejo que no guía a ningún lugar.

Hay preguntas que no tiene valor que simplemente me distraen o me desvían del rumbo principal de los fundamentales. A veces son preguntados intencionalmente, porque estoy llegando demasiado cerca de un asunto o área sensitivo. En otras veces, bien, no hay sentido para preguntarlo.

En este pasaje, tenemos una de esas preguntas. No fue importante. Realmente, ¿por qué preocuparse acerca de este asunto? Si todos ellos caminaran con Dios, están con Dios, y quién es de quién es irrelevante. Jesús vio eso. Y el asunto más importante es saber lo que es necesitado para estar seguro de que ellos mismos llegan al cielo. En algunos lugares llamo a esta crítica molesta. Haciendo algo sin valor por nada. Mirando disparates minúsculos al precio de perder vista la imagen más grande.

La siguiente pregunta acerca del máximo mandato trae todo ello en el foco. Ésta es una buena pregunta y nos lleva por un camino que abrirá el corazón de uno para más verdad y crecimiento. Lo primero es una calle sin salida.

Tengo esta responsabilidad para buscar desordenadamente en todas las preguntas que se les pedirán. Algunos son madrigueras de conejo, desperdiciarán mi tiempo, y no ayudarán al discípulo. Algunos son neutrales. Proveen conocimiento que puede conducir

a preguntas más constructivas. Pueden ayudar a la persona a rellenar las brechas, por así decirlo. Entonces hay esos que crean oportunidades increíbles para el crecimiento y estiramiento.

Señor, ayúdeme a saber la diferencia y tratarlos correctamente, incluso las madrigueras de conejo. Una respuesta respetuosa nos puede salvar ambos de perderse y puede proveer la base para ayudarlos a decidir para no ir hacia allá en el futuro.

La Entrada 89 - Mt 22:41-46 - Moebius

Estoy de regreso aquí en el tema de las preguntas. Jesús hizo una pregunta que parece tener la respuesta adentro. Las mejores preguntas en verdad conducen a otras preguntas, que traen usted de regreso a la pregunta original y su respuesta.

Esto no puede tener sentido. Pero una buena pregunta en verdad tiene lo que se necesita en ella para posibilitar la respuesta. Esto es lo que es una tira de moebius. Si usted echa a andar un lado de la tira y la sigue, le traerá de regreso al mismo punto en el mismo lado sin alguna vez dejar la tira mientras dejarle tocar ambos lados de la tira.

Una buena pregunta se pliega de regreso en sí mismo y le fuerza, alienta es un mejor término, una persona para remirar el punto de la pregunta otra vez. La idea es que ya tienen la respuesta, porque pudieron formular la pregunta.

Mi trabajo no consiste en intentar contestar cada pregunta, pero dejar a sus preguntas ser su propio maestro. Las personas preguntan ciertas preguntas para una razón, y mi tarea como un buen hacedor de discípulos debe ayudarlas a ver esto y percatarse que ya tienen la respuesta. Sólo puede tomar un tiempo y paciencia para que ellos se den cuenta de esto y entonces vean lo que ya supieron.

No es mi tarea contestar cada pregunta. Una tarea más importante es ayudarles a contestar sus propias preguntas.

La Entrada 90 - Mt 23:1-12 - el Momento Decisivo

Hay una serie de peligros que debo afrontar y debo ocuparme. La realidad es que es fácil de decir a alguien lo que a hacer y no esté dispuesto a seguir mis propias instrucciones. No practico lo que predico. Si escondo esa verdad, entonces estoy abierto para la aflicción que Jesús identifica aquí.

Este tipo de engaño es inaceptable. No está mal sugerir algo que no puedo estar haciendo, pero también debo admitir el hecho que no estoy haciendo lo que les estoy sugiriendo a ellos. Para no hacer eso debe insinuar que soy más que yo. Esto eventualmente dará como resultado un momento decisivo entre quién soy en realidad y quién afirmo a ser, y perderé.

Tristemente, perderán mucho más, porque duplicarán mi mentira creyéndola a ser verdad y entonces afectara y contagiara a otros de mi enfermedad.

La Entrada 91 - Mt 23:13-14 - Ay 1 el Costo

Sigo elevando las apuestas y cambiando el costo a ser pagado por ser mi discípulo. Lo hago más duro y más duro para ellos, bajo la idea falsa que les estoy ayudando a ponerse más fuerte. Me digo a mí mismo que estoy haciendo esto a fin de que encontrare lo mejor de lo mejor y sigo elevando la apuesta una y otra vez. Digo que sólo esos que son de verdad fuertes deberían tener permiso de ser discípulos.

Pero la verdad es que hago esto justo para mantener control. Y al hacer eso, yo en realidad me impido a mí mismo estar aprobado como un discípulo genuino.

La Entrada 92 - Mt: 23:15 - Ay 2 Aros

Creo tantas reglas, tantos aros para saltar a través, que están garantizadas para fracasar o tengan la culpa de algún modo. Estoy yendo en busca de esos que saltarán en mi orden y no cuestionan por qué necesitan hacer lo que pido.

Se vuelven tan bien entrenados en saltar a través de los aros en la orden, que se empeoran que lo que estoy en crear más reglas y tratar a todo el mundo asimismo, y peor. Una vez que usted inicie este proceso, cada generación tiene que agregar al salto de aro así es que ellas en verdad tendrán la impresión de que llevan el control. Saltar a través de los aros de alguien más no es el mismo como hacerles saltar a través de mis aros.

Necesito ser tan precavido aquí que verdaderamente sigo la palabra de Dios y no mi interpretación de ella.

La Entrada 93 - Mt 23:16-22 - Ay 3 el Juramento

¿Cómo sé si las personas harán lo que prometan hacer? ¿Cómo saben que mantendré mi palabra?

En este punto, puedo comenzar a crear fórmulas para convencer a personas que soy confiable, aún cuando no lo soy.

Digo cosas como:

- Usted puede confiar en mí, porque soy consistente en mi asistencia en iglesia
- Usted puede confiar en mí, porque usted ve cada cuánto oro
- Usted puede confiar en mí, por causa de cada cuánto ayuno
- Usted puede confiar en mí, por causa de los escritores que he estudiado

No puedo usar el templo o el altar porque no existen, ¿pero crearé mi propia versión de esto y entonces la seguiré con frases “le he fallado alguna vez?” En la seguridad de que nunca me he comprometido donde aun arriesgaría tal cosa como un fracaso serio.

No hablo de conocer a Dios, pero acerca de saber cómo actuar y jurar por eso. A la postre, los convenzo de confiar en mí y aún peor comenzar a confiar sólo en ellos mismos, porque esto puede resultar en una persona pensando que son infalibles. Una ruta muy peligrosa a seguir. Una imagen que no puede ser mantenida, y cuando el

fracaso viene, y lo hará, las consecuencias podrían ser la pérdida de un alma al enemigo.

La Entrada 94 - Mt 23:23-24 -Ay 4 Especiada

Aquí hay una verdad que siempre debo mantener delante de mí. No soy Dios, y no sé cómo todo funciona ni lo que todo significa.

El peligro es que puedo comenzar a condimentar mi enseñanza con mis propios pensamientos y mis propias ideas.

Como pienso acerca de esto, descubro un concepto interesante. Las especias no tienen función si no hay comida para sazonar. No sacarán sabor si no hay nada que ser sazonado.

El otro lado de esto es, si algo tiene un mal sabor, le añadiré más especia para tratar de cubrir el sabor. Así que si mi enseñanza es mala, entonces tendré que añadirle más a ella de mis propios pensamientos, esperando que puedo cubrir las espaldas de la falta de sabor.

Pero si la enseñanza es de Dios, entonces tendrá todo el sabor que necesita.

Esto es porque sin Cristo mi enseñanza no tiene sustancia y se trata de alguna otra cosa que Cristo. Que quiere decir aun los buenos condimentos de lectura de la Biblia, asistencia de la iglesia, oración, y cualquier buena cosa que hacemos en efecto sean insípidos o incluso venenosos para el que yo discípulo en desarrollar la relación con Cristo.

Todo se ve bien, pero sin la sustancia de una relación con Cristo no dan beneficio, ningún sabor para lo que está siendo hecho. ¿Entonces de que beneficio es pagar el diezmo aun de los condimentos, si no hay nada dado a Dios que representa mi amor para él?

La Entrada 95 - Mt 23:23-26 - Ay 5 Incierta

Me gusta pensar que cuando digo, “ lo que ve es lo que obtiene.” El problema con eso es que realmente no dejo a las personas ver lo que estan recibiendo. No quiero dejarles ver todo el desorden detrás de las bambalinas. No quiero que ellos alcen la alfombra y vean toda la suciedad escondida debajo de su belleza.

La deshonestidad es el *modus operandi* de mi vida, porque demasiadas veces no puedo respaldar lo que digo o actúo como puedo y haré toda clase de protestaciones si una persona me debiera cuestionar.

Yo pregunto, ¿ ” no confía usted en mí?” así es que les dará miedo a confrontarme. Entonces los atraparé, también, en este área gris turbio de deshonestidad donde nada es claro.

Ser honesto quiere decir arriesgaré que usted se voltee contra mí, porque no soy todo lo que usted necesita que yo sea. Cuando en el hecho que es exactamente lo que ambos de nosotros necesita. Pero en lugar de eso, ambos nos aseguramos de que todo permanece incierto. Eso me deja relajarme y creer que me he rescatado a mí mismo del peligro de quedar al descubierto como inadecuado.

Desafortunadamente, nunca verdaderamente seré capaz para ayudar al que discípulo a cultivar y superar su debilidad, y puede dar como resultado a ser atado aun más apretadamente a una necesidad para ser deshonesto acerca de ellos mismos.

La Entrada 96 - Mt 23:27-28 - la Tumba

Este proceso de engaño y deshonestidad es un encubrimiento para el vacío que está dentro de mí. Si soy hábil en el encubrimiento, entonces soy un gran embustero, y como consecuencia ya no estoy siguiendo a Dios, pero al gran engañador.

Quiere decir que lo que le doy no ayudará. Está vacío de vida. La fuerza de la que tomo prestado no es Dios, pero yo mismo, y al final agotará esos con los que trabajo y discípulo. Esto es porque, para mantener mi fuerza, necesito robar la vida de otra persona.

Ya no voy a Dios, porque ya no ansío estar en Su Palabra y pasar tiempo con él. Soy una tumba que está vacía de vida. Lo que ven puede verse bien, pero todo lo que contiene es muerte, vacuidad, y futilidad.

La Entrada 97 - Mt 23:27-28 - Aye 7 el Encubrimiento

Y aquí es donde todo ello termina. El encubrimiento. Las cosas que haré para impresionar a esos que discípulo, para hacerles ver algo más que yo.

Citaré a toda clase de escritores. Hago esto porque no sé la palabra de Dios y me da miedo pasar el tiempo allí, para prevenir que me exponga. Corre menor riesgo hablar de lo que los otros han aprendido.

Hablo acerca de los maestros de quienes he sido alumno, porque no he sido alumno del Gran Maestro, Jesús. Esto es todo acerca de esconder mi debilidad y mi fracaso. Uso mi conocimiento de otros para taparme y parecer verme tan bien como ellos.

Pero es falso. Honestamente, solamente estoy escondiéndome. Al final, me convierto en la fuente de arruinar la verdad para esos que discípulo. Incluso comenzaré a arruinar, alterar la verdad para proteger mi encubrimiento, y así es que destruyo en vez de ayudar a mi discípulo.

Ésta ha sido una serie difícil de entradas. No disfruto pensar cómo puedo ser la fuente de tal daño para los otros. Y sin embargo, si no soy cuidadoso, puedo caer en cualquiera de estas trampas. Y si pienso que por evitar a discipular a otros, puedo evitar dañarles a ellos, eso también es falso.

Puedo hacer el mismo daño de lejos o remotamente. Todavía me están observando, lo que quiere decir que puedo hacer las mismas cosas y así es que puedo crear el mismo daño.

La mejor opción es volverme brutalmente honesto conmigo mismo. Jesús, ayúdeme a afrontar la verdad. Es solamente cuando hago esto que me daré cuenta cuánto yo necesito a esos que discípulo. Me

ayudarán a mí a permanecer humilde y honesto, y en ese proceso, seré capaz para hacer lo mismo para ellos.

La Entrada 98 - Mt 24:1-31 - el Final del Juego

¿Qué preparo para esos que discípulo a afrontar? ¿Qué necesitarán para ayudarles responder a los retos y cambios inevitables? El cambio es inevitable y puede ser tan doloroso. Tantas veces cuando una persona cambia para seguir a Cristo, la reacción puede ser difícil de manipular.

Y para afrontar esto tendré que ayudarles a ver lo que es permanente y confiable. Verdad absoluta y no las estructuras de hombre. Necesitaré ayudarlos a ocuparse del dolor y luchas involucradas. Ver que Dios puede ocuparse de eso y traerá paz.

Los tiempos difíciles están por delante. Es algo normal en la vida que no puede ser evitado. Y convertirse en un seguidor de Cristo le añadirá otras clases de dificultad a la vida.

Los debo preparar por lo que está por delante. Necesitan ser capaces para ver más allá del momento presente, para no ser engañados y perdidos a lo que el mundo ofrece, que no durará.

Mi trabajo es preparar sobrevivientes. No la clase que logra escapar. Quién por una torsión de fatalidad o la suerte acierta a estar en el lugar correcto y escapar ilesa. Pero la clase que, por su elección, está en peligro y tiene las habilidades para sobrevivir lo que ocurre.

También necesito ayudarles a ellos a ver más allá de salvar a su cuerpo. Pueden librarse de desastre por un tiempo, pero al final morirán. Esto se trata de la supervivencia de su alma y su relación con Dios. Sobrevive no sólo apenas, pero con vivacidad.

Los ángeles están viniendo a encontrar a los sobrevivientes y traerles a casa. Aquellos cuya relación con Dios los deja permanecer firme y altos con todo para ver. Es mi trabajo ayudarlos a ellos a convertirse en más que conquistadores en Jesús.

La Entrada 99 - Mt 23:30-44 - el Deporte de Orientación

¿Sé lo que estoy haciendo? ¿Sé qué va a ocurrir? ¿Puedo revelar lo desconocido? La respuesta es no para todos estos. La vida está llena de lo desconocido, y lo que es conocido es constantemente cambiadizo a fin de que sepa muy poco. Es fácil para mí y los otros a perderse y confundirse.

¿Puedo leer un mapa? Ésta solió ser una habilidad importante. Ahora es reemplazado por apps que le indican el camino simplemente añadiendo la dirección y entonces le dice a usted qué hacer. Desafortunadamente, el mapa de la vida no es de tan ayuda. De hecho, justamente cuando usted piensa que usted sabe cómo llegar a donde usted es guiado algo cambia. Pero siempre y cuando usted sepa cómo leer el mapa, usted puede encontrar el camino.

Eso es de lo que se trata el discipulado. Se trata de enseñar a las personas las habilidades a leer el mapa de la vida y ver dónde los está guiando Dios.

La lectura pobre del mapa me puede perder y puede dar como resultado retraso innecesario. Un buen lector de mapa puede ayudar esos que están guiando a evitar esto.

Ese es mi trabajo, para enseñar esos que discípulo cómo leer el mapa de Dios, Su palabra. Para que lleguen donde él los quiera a tiempo, sin demora.

La Entrada 100 - Mt 24:45-51 - la Vigilancia

He sido colocado a cargo, y tengo trabajo para hacer. Un día mi amo regresará. ¿Qué encontrará él cuando él llegue?

Estar a cargo quiere decir que sé qué recursos están disponibles y sé cómo manejarlos, así es que no son desperdiciados, mal utilizados, o están perdidos de algún modo. También quiere decir que esos que necesitan acceso a esos recursos consiguen lo que necesitan, cuando se necesita. También quiere decir que sé cómo mantener esos recursos seguros y en un buen estado, inaccesible a un ladrón.

Pero todo esto quiere decir que necesitaré estar atento. Algún día el que me puso a cargo volverá.

¿Y qué encontrará él?

Ojalá, él encontrará prueba de vigilancia y el uso oportuno de los recursos confiados a mí. Oro que no ando sin cuidado y abuso lo que he sido dado o lo coloco en riesgo de ser robado. Ésta es una buena cantidad de responsabilidad. ¿Lo aceptaré voluntariamente y honraré al que me pide a mí que sea un administrador de Su casa y cuide de esos que son parte de Su familia?

Para hacer eso quiere decir que necesito estar atento.

La Entrada 101 - Mt 25:1-13 - el Aceite Lampante

Estoy aprendiendo algo más acerca del impacto de mi trabajo. Soy como el aceite lampante y la lámpara en la que es metido. Soy ambos una luz que pueden ver y una fuente del combustible para prender la lámpara.

Así que, si eso es cierto, son también lámparas y necesitan aceite así es que pueden brillar. Aún más importante es que tienen suficiente luz para brillar tan largo como necesario. Suficiente aceite para tratar con todo lo que ocurre en su vida.

Puedo hacer esto, no porque tengo tanto aceite, sino porque tengo acceso a un suministro ilimitado de aceite. Conozco al Proveedor y él me han prometido que él reemplazará cualquier cosa que uso o comparto con otros.

Discipular es justo eso, extraer del Proveedor de la vida y Su palabra y proveyéndola a otros. Si hago un trabajo deficiente, entonces le enseñaré esos que discípulo a andar sin cuidado y creer que no necesitan tener un montón de aceite. Eso quiere decir no pasar tiempo suficiente con Dios y en Su palabra así es que tendrán lo que necesitan.

Aunque haga un buen trabajo, esos que enseño no pueden tomar en serio la instrucción y pueden dedicarse a almacenar lo que han aprendido, así es que pueden afrontar cualquier reto que viene.

Así es que tengo dos grupos. Uno que ha planificado bien y es bien suministrado. Otro que es descuidado y tiene un suministro limitado. Cuando los retos llegan, uno está listo, el otro no es. El único consigue disfrutar de los beneficios de prepararse, el otro debe ir a encontrar la manera de compensar por lo que fracasaron en hacer.

No los puedo hacer aprender, pero debo asegurarme de que tengan acceso a todo lo que necesita ser aprendido.

La Entrada 102 - Mt 25:14-30 - Invierta

Puedo ver cómo puede ser incomprensible esta historia por enfocarse en cuánto cada persona fue dada. Puedo ser atrapado en esta trampa de evaluar mi trabajo con base en los criterios equivocados. Puedo volverme enfocado en cuánto agarro y no lo que estoy supuesto a hacer con lo que recibo.

Al final no es cuánto yo recibo o cuántos discípulo, pero qué tan bien hago mi trabajo de discipular. Tener cinco se ve bien, tener dos se ve bien también. Pero tener sólo uno se ve como si fuera subvalorado.

Deténgase y piense acerca de esto. Teniendo un montón de gente puede querer decir que no puedo hacer mi mejor esfuerzo para todos ellos. Sólo puedo ser capaz para ayudarles a duplicar. Pero si tengo uno y próspero, aquél podría producir más que todos ellos. Ésta es a menudo la realidad.

¿Así que cual es mi enfoque, cantidad o calidad? El hombre a menudo juzga por lo primero, pero según este pasaje, Dios se preocupa por lo último. Se trata de qué tan bien invierto lo que he sido dado. Soy llamado para invertir lo que Dios me ha dado a mí, yo mismo, en esos que Dios trae a mí. Esa es la tarea, nada más y nada menos.

Necesito tener mucho cuidado de querer más de lo que no puedo hacerme cargo y de no hacer mi mejor esfuerzo con lo que a mí me ha sido dado.

El Ingreso 103 - Mt 25:31-46 - La sorpresa

Soy humano, y siento la necesidad para ser reconocido por esos que pienso son más grande y sabio. Busco contacto con ellos y tengo la impresión de que son los que les debería servir. Los debería ayudar, porque pueden hacer tanto.

La verdad es, están a menudo tan ocupados que no tienen tiempo para las personas escondidas y nunca vistas fuera de su alcance de vista. Pienso que ayudándolos tiene tal valor increíble. Pienso que estar en su equipo y parte de su mundo hará posible para que yo brille y haga una diferencia

Y bien

Llego a las ovejas y cabras, y mi mundo es hecho pedazos. No son los grandes que son honrados. Los que sólo pueden funcionar porque necesitan a otros para prestarles servicio, y no tienen tiempo para servirle a los otros. Gastan tanto tiempo en el centro de atención pública que nunca encuentran el camino a la Luz verdadera.

Lo que considero grande se convierta en nada, cuando excluye al menor. Esos que necesitan una taza de agua, una prenda de vestir, y alguien simplemente percatarse y escucharlos. Y estoy enterándome de que esta actitud es la fundación real de hacer discípulos, el dar lo que tengo al que no tiene.

Los grandes no me necesitan. Ya tienen lo suficiente. Demasiadas veces no son agradecidos por lo que tienen y lo que está siendo dado a ellos. No saben lo que necesitan. Y a menudo no sabe lo que deberían estar dando.

Déjeme ser el menor, así es que puedo ver esos en la necesidad. Déjeme ser dependiente, así es que puedo dar lo que tengo para el que está en la necesidad. Déjeme no estar preocupado de quién ve, sino acerca de la sonrisa de gracias en la cara de uno que puedo ayudar. Déjeme hacer esto la base de mi hacer discípulos.

La Entrada 104 - Mt 26:1-13 - Extravagante

¿Qué tan extravagante soy con mis regalos?

Es claro que ser un hacedor de discípulos implica hacer sacrificios. ¿Pero sé cómo ser extravagante en mi sacrificio? ¿Sé aun si tengo cualquier cosa que, si lo diera, en verdad se vería como una acción extravagante de mi parte?

Estoy comenzando a entender dos cosas. Cuando soy extravagante en dar, me prepara para un nivel diferente de actividad. También prepara esos que reciben en una forma única que no puedo ver o puedo entender.

La verdad es que puede llevar años para que yo me dé cuenta de lo que, de todo lo que pude haber dado, es visto como un acto extravagante de dar. Y esa es la clave para dar en una forma extravagante. No es cómo lo percibo, pero cómo impacta a los otros. Lo que quiere decir que no se trata de lo que fue dado o fue sacrificado, sino lo por qué detrás del acto.

El hacer verdadero de discípulos se forja en esta clase de dar. La entrega que es dada ahora, pero tendrá un impacto eterno en las vidas de otros. El dar que no sale del concepto de “yo estoy haciendo un sacrificio,” sino por una comprensión verdadera y profunda de la necesidad. Quiere decir que cualquier cosa dada de esta manera puede volverse extravagante.

No es para que yo decida lo que éste es. Yo simplemente debo dar libre y sacrificadoramente por amor. Esos que reciben decidirán qué tan extravagante es eso.

La Entrada 105 - Mt 26:14-25 - la Erudición

Usualmente cuando pienso acerca de este pasaje, todo lo que puedo ver es la idea de traición. Y debo admitir que es un asunto claro y es una parte significativa de lo que transpira.

Pero hoy veo algo diferente. Veo la idea de erudición. Estas cosas no cogieron desprevenido a Jesús. Él conoció a la persona; él había observado a la persona y había visto lo que estaba ocurriendo. Él

supo lo que estaba ocurriendo en la mente de Judas. Y con ese conocimiento, él tuvo conversaciones con Judas e incluyó enseñanza que potencialmente ayudaría a Judas. Tristemente, eso no ocurrió, pero todavía no cambia la naturaleza sabia de Jesús y su habilidad para saber lo que estaba ocurriendo.

Como un hacedor de discípulos, debo aprender a prestar atención y aprender a oír el trasfondo de esos que discípulo. Necesito ganar entendimiento profundo en lo que los motiva. Esto es especialmente importante cuando la motivación puede ser desviada o egocéntrica.

Necesito hacer esto sin la meta de echar a la calle esos con motivos equivocados o siendo severo con ellos. Podría hacer esto para protegerme de ser criticado por otros por escoger a la persona equivocada, o para evitar verme como alguien fácil de vencer o uno que mima a la persona.

Como considero esto más allá, comienzo a darme cuenta de que Jesús supo los pensamientos interiores de esos que él se encontró y especialmente de los más cercano a él. Su elección de enseñar, Su franqueza en ocuparse de asuntos, y Su ternura en ayudarles a ver sus fallas revela este hecho. Él fue erudito; Él supo lo que estaba pasando y supo cómo tratar a esos asuntos.

Así es que dos cosas son importantes para que yo me percate si voy a desarrollar esta erudición en mi vida. Lo primero es siendo erudito acerca de mí mismo. Yo, como muchos otros, escondo al yo real y me vuelvo asombrado cuando sale y es visible a los otros. Necesito detener esto y conocerme a mí mismo y cómo tratar conmigo. En segundo lugar, necesito ser erudito en crear el espacio para saber esos de los que soy responsable. Esto es importante si yo en realidad quiero que ellos crezcan y se ocupen de su ego escondido también.

Debo aprender a ser erudito.

La Entrada 101 - Mt 25:1-13 - el Aceite Lampante

Estoy aprendiendo algo más acerca del impacto de mi trabajo. Soy como el aceite lampante y la lámpara en la que es metido. Soy

ambos una luz que pueden ver y una fuente del combustible para prender la lámpara.

Así que, si eso es cierto, son también lámparas y necesitan aceite así es que pueden brillar. Aún más importante es que tienen suficiente luz para brillar tan largo como necesario. Suficiente aceite para tratar con todo lo que ocurre en su vida.

Puedo hacer esto, no porque tengo tanto aceite, sino porque tengo acceso a un suministro ilimitado de aceite. Conozco al Proveedor y él me han prometido que él reemplazará cualquier cosa que uso o comparto con otros.

Discipular es justo eso, extraer del Proveedor de la vida y Su palabra y proveyéndola a otros. Si hago un trabajo deficiente, entonces le enseñaré esos que discípulo a andar sin cuidado y creer que no necesitan tener un montón de aceite. Eso quiere decir no pasar tiempo suficiente con Dios y en Su palabra así es que tendrán lo que necesitan.

Aunque haga un buen trabajo, esos que enseño no pueden tomar en serio la instrucción y pueden dedicarse a almacenar lo que han aprendido, así es que pueden afrontar cualquier reto que viene.

Así es que tengo dos grupos. Uno que ha planificado bien y es bien suministrado. Otro que es descuidado y tiene un suministro limitado. Cuando los retos llegan, uno está listo, el otro no es. El único consigue disfrutar de los beneficios de prepararse, el otro debe ir a encontrar la manera de compensar por lo que fracasaron en hacer.

No los puedo hacer aprender, pero debo asegurarme de que tengan acceso a todo lo que necesita ser aprendido.

La Entrada 102 - Mt 25:14-30 - Invierta

Puedo ver cómo puede ser incomprensible esta historia por enfocarse en cuánto cada persona fue dada. Puedo ser atrapado en esta trampa de evaluar mi trabajo con base en los criterios

equivocados. Puedo volverme enfocado en cuánto agarro y no lo que estoy supuesto a hacer con lo que recibo.

Al final no es cuánto yo recibo o cuántos discípulo, pero qué tan bien hago mi trabajo de discipular. Tener cinco se ve bien, tener dos se ve bien también. Pero tener sólo uno se ve como si fuera subvalorado.

Deténgase y piense acerca de esto. Teniendo un montón de gente puede querer decir que no puedo hacer mi mejor esfuerzo para todos ellos. Sólo puedo ser capaz para ayudarles a duplicar. Pero si tengo uno y próspero, aquél podría producir más que todos ellos. Ésta es a menudo la realidad.

¿Así que cual es mi enfoque, cantidad o calidad? El hombre a menudo juzga por lo primero, pero según este pasaje, Dios se preocupa por lo último. Se trata de qué tan bien invierto lo que he sido dado. Soy llamado para invertir lo que Dios me ha dado a mí, yo mismo, en esos que Dios trae a mí. Esa es la tarea, nada más y nada menos.

Necesito tener mucho cuidado de querer más de lo que no puedo hacerme cargo y de no hacer mi mejor esfuerzo con lo que a mí me ha sido dado.

El Ingreso 103 - Mt 25:31-46 - La sorpresa

Soy humano, y siento la necesidad para ser reconocido por esos que pienso son más grande y sabio. Busco contacto con ellos y tengo la impresión de que son los que les debería servir. Los debería ayudar, porque pueden hacer tanto.

La verdad es, están a menudo tan ocupados que no tienen tiempo para las personas escondidas y nunca vistas fuera de su alcance de vista. Pienso que ayudándolos tiene tal valor increíble. Pienso que estar en su equipo y parte de su mundo hará posible para que yo brille y haga una diferencia

Y bien

Llego a las ovejas y cabras, y mi mundo es hecho pedazos. No son los grandes que son honrados. Los que sólo pueden funcionar porque necesitan a otros para prestarles servicio, y no tienen tiempo para servirle a los otros. Gastan tanto tiempo en el centro de atención pública que nunca encuentran el camino a la Luz verdadera.

Lo que considero grande se convierta en nada, cuando excluye al menor. Esos que necesitan una taza de agua, una prenda de vestir, y alguien simplemente percatarse y escucharlos. Y estoy enterándome de que esta actitud es la fundación real de hacer discípulos, el dar lo que tengo al que no tiene.

Los grandes no me necesitan. Ya tienen lo suficiente. Demasiadas veces no son agradecidos por lo que tienen y lo que está siendo dado a ellos. No saben lo que necesitan. Y a menudo no sabe lo que deberían estar dando.

Déjeme ser el menor, así es que puedo ver esos en la necesidad. Déjeme ser dependiente, así es que puedo dar lo que tengo para el que está en la necesidad. Déjeme no estar preocupado de quién ve, sino acerca de la sonrisa de gracias en la cara de uno que puedo ayudar. Déjeme hacer esto la base de mi hacer discípulos.

La Entrada 104 - Mt 26:1-13 - Extravagante

¿Qué tan extravagante soy con mis regalos?

Es claro que ser un hacedor de discípulos implica hacer sacrificios. ¿Pero sé cómo ser extravagante en mi sacrificio? ¿Sé aun si tengo cualquier cosa que, si lo diera, en verdad se vería como una acción extravagante de mi parte?

Estoy comenzando a entender dos cosas. Cuando soy extravagante en dar, me prepara para un nivel diferente de actividad. También prepara esos que reciben en una forma única que no puedo ver o puedo entender.

La verdad es que puede llevar años para que yo me dé cuenta de lo que, de todo lo que pude haber dado, es visto como un acto

extravagante de dar. Y esa es la clave para dar en una forma extravagante. No es cómo lo percibo, pero cómo impacta a los otros. Lo que quiere decir que no se trata de lo que fue dado o fue sacrificado, sino lo por qué detrás del acto.

El hacer verdadero de discípulos se forja en esta clase de dar. La entrega que es dada ahora, pero tendrá un impacto eterno en las vidas de otros. El dar que no sale del concepto de “yo estoy haciendo un sacrificio,” sino por una comprensión verdadera y profunda de la necesidad. Quiere decir que cualquier cosa dada de esta manera puede volverse extravagante.

No es para que yo decida lo que éste es. Yo simplemente debo dar libre y sacrificadoramente por amor. Esos que reciben decidirán qué tan extravagante es eso.

La Entrada 105 - Mt 26:14-25 - la Erudición

Usualmente cuando pienso acerca de este pasaje, todo lo que puedo ver es la idea de traición. Y debo admitir que es un asunto claro y es una parte significativa de lo que transpira.

Pero hoy veo algo diferente. Veo la idea de erudición. Estas cosas no cogieron desprevenido a Jesús. Él conoció a la persona; él había observado a la persona y había visto lo que estaba ocurriendo. Él supo lo que estaba ocurriendo en la mente de Judas. Y con ese conocimiento, él tuvo conversaciones con Judas e incluyó enseñanza que potencialmente ayudaría a Judas. Tristemente, eso no ocurrió, pero todavía no cambia la naturaleza sabia de Jesús y su habilidad para saber lo que estaba ocurriendo.

Como un hacedor de discípulos, debo aprender a prestar atención y aprender a oír el trasfondo de esos que discípulo. Necesito ganar entendimiento profundo en lo que los motiva. Esto es especialmente importante cuando la motivación puede ser desviada o egocéntrica.

Necesito hacer esto sin la meta de echar a la calle esos con motivos equivocados o siendo severo con ellos. Podría hacer esto para protegerme de ser criticado por otros por escoger a la persona

equivocada, o para evitar verme como alguien fácil de vencer o uno que mima a la persona.

Como considero esto más allá, comienzo a darme cuenta de que Jesús supo los pensamientos interiores de esos que él se encontró y especialmente de los más cercano a él. Su elección de enseñar, Su franqueza en ocuparse de asuntos, y Su ternura en ayudarles a ver sus fallas revela este hecho. Él fue erudito; Él supo lo que estaba pasando y supo cómo tratar a esos asuntos.

Así es que dos cosas son importantes para que yo me percate si voy a desarrollar esta erudición en mi vida. Lo primero es siendo erudito acerca de mí mismo. Yo, como muchos otros, escondo al yo real y me vuelvo asombrado cuando sale y es visible a los otros. Necesito detener esto y conocerme a mí mismo y cómo tratar conmigo. En segundo lugar, necesito ser erudito en crear el espacio para saber esos de los que soy responsable. Esto es importante si yo en realidad quiero que ellos crezcan y se ocupen de su ego escondido también.

Debo aprender a ser erudito.

La Entrada 111 - Mt 27:1-10 - Trampa

Pareciera que he estado ocupándome de asuntos críticos que debo comprender y sobre los que debo reflexionar. Las cosas que debo resolver en mi vida y ser honestas acerca de cómo estoy haciendo, si voy a discipular a otra persona. Al lado de eso, debo ser precavido, no sea que me engañe y me encuentre utilizando a otra persona para satisfacer mis necesidades y mis carestías.

Esto es lo que le ocurrió a Judas. Al menos una parte de lo que sucedió. Y estoy tratando de ser generoso en mi evaluación. Si pienso que Judas estaba obrando con precipitación y de forma egoísta, entonces él no podría haber visto las consecuencias posibles y más probables de sus acciones. Él no podría haber visto claramente los motivos de los sacerdotes y los líderes. Él sólo podría haber pensado que él conseguiría lo que él quiso.

Éste es un peligro en discipular a otros. La persona siendo discipulada puede pensar que recibirá más de lo que yo en realidad

dé, y cuando expresan eso, entonces me molesto y digo que no es mi problema. Estoy cumpliendo con mi trabajo y estoy feliz con lo que estoy haciendo.

Es una trampa. Los líderes no le dijeron a Judas el plan real. Y cuando él se enteró, su intento a decir que estaba equivocado fue desechado. Su desazón fue tan significativa que él les lanzó el dinero a ellos en el templo. Pero incluso ese hecho de desesperanza no consiguió los resultados que él esperó. Simplemente le ignoraron y dijeron que no era su preocupación que él había hecho una acción tal horrible. Tuvieron lo que quisieron. Y así es que Judas fue y se ahorcó.

Aquí está el punto. Yo discípulo a otros para conseguir lo que quiero. Sé esto, pero no les digo. Si lo descifran, ese no es mi problema. Si me amenazan o intentan lanzarlo de regreso en mi cara, no tiene efecto. Soy el líder y mi posición está segura. Yo discípulo a otros para mi beneficio.

Yo ahora me percató que he tocado en este tema antes. Pero hay varios niveles para considerar. Esto es de lo peor. Hago caer en una trampa a la persona sabiendo por qué los estoy usando y que me los quitaré de encima cuando me satisfaga y he ganado lo que quiero.

No nos llegan a mí como Judas, atentos en traicionar a alguien o conseguir algo que quieren, pero tal vez hacen. No tiene importancia. Pierden dos veces, desde que sus motivos estaban mal también. Veo eso y lo dejo ocurrir, saber que al final no harán nada, porque están tan equivocados como yo.

Éste no es un hilo del pensamiento agradable. Y todavía, ¿cada cuánto ocurre? ¿Qué tan cerca llego a ser como esto en lo que hago? Y ¿cada cuánto estoy dispuesto para sacrificarlos para protegerme, en lugar de verme, verlos, y hacer algo al respecto?

Si no tengo cuidado y estoy en la sumisión al Señor.

La Entrada 112 - Mt 27:11-20 - Apacigua

Ésta es otra palabra peligrosa y una ruta que, si es seguida, causará caos en la vida del que discípulo y esos que tienen contacto con esa persona.

Hay tanto de esto ocurriendo en esta historia. Pilato apacigua a los líderes. Él les da a Barrabás y azota a Jesús. Pilato apacigua al populacho y ordena la crucifixión de Jesús. El populacho apacigua a los líderes, porque eso es lo que ellos quieren, tener a Jesús muerto y fuera del camino.

Puedo hacer lo mismo. Puedo hacer el proceso de discipulado fácil. Aquí están los cinco pasos, 8 estudios, o 6 semanas de reflexión. Simplemente traiga sus lecciones, y las revisaré. Cumpló con mi papel haciendo lo suficiente para apaciguar su deseo de ser discipulado.

Presento mi plan, están de acuerdo. Los guío paso a paso de principio a fin, se someten. Digo que han terminado, son apaciguados. Tienen lo que quieren, un certificado de cumplimiento, y he hecho a otro discípulo, cumpliendo con mi papel y mi responsabilidad.

Ningún desorden, ningún alboroto, pero lo que se ha producido no pasará la revisión ni las pruebas de tiempo y realidad.

El hacer de discípulos legítimo no se trata de apaciguar a alguien. Se trata de complacer a Dios. Eso no ocurre en cinco pasos u ocho lecciones. Eso sólo ocurre con sangre, sudor, y lágrimas, que induzca a la alegría anclada en Dios. Sólo ocurre por vivir y aprender dentro y en medio del desordenado de la vida.

Necesito estar alerta que lo que hago como un hacedor de discípulos no se trata de apaciguar a alguien. Que no se trata de dejar a alguien aparte de Dios establecer las líneas directivas y los pasos requeridos para cada persona como se convierten en discípulos del rey.

La Entrada 113 - Mt 27:21-31 Crimen -El crimen

¿Qué crea la condición para lo que está ocurriendo? Fue mi crimen que fue una fuente, la fuente detrás de todo lo que tuvo que ocurrir en este día en el tiempo.

No importa que mi contribución vino ex post facto. Es la realidad que mi crimen existió a tiempo para todo a ver. Fue mi crimen que lo hizo necesario para Jesús estar en este lugar y morir por mí. Y esa misma acción y el crimen es la base para mi ser una fuente válida de ayuda para otros como caen en la cuenta del crimen y su parte en el costo involucrado y cuál fue hecha para tratar con él.

Sin una admisión de mi crimen, no puedo esperar ser restaurado. Sin afrontar mi crimen y llamarlo lo que es, nunca seré capaz para ayudar a otro hacer lo mismo. Sin mi confesión, y el perdón que se hace posible por mi crimen, no puedo ser una herramienta que Dios puede usar para ayudar a los otros.

Esa persona es culpable como yo. Necesitan saber lo que Dios le puede hacer al trato con la culpabilidad y su deuda, y eso es lo que es hacer discípulos.

Entonces, ¿no agrego más a la culpabilidad de la persona por rechazarlo como si no fuera digno de mi tiempo de ser discipulado? Y así le agrega a mi crimen.

El crimen de no estar en la camaradería con Dios y entonces reflejar a Dios a los otros.

La Entrada 114 - Mt 27:32-53 - el Gran Adelanto

Veo aquí varios asuntos que en algún momento dado tendrán que ser tratados, cuándo involucrados en discipular a otros. Estoy asombrado por cuánta información está apiñada en este único acontecimiento, y cuánto todavía estoy aprendiendo como continúo leyendo y releiendo.

Estos tratan con cómo yo y los otros reaccionan como entramos en el proceso de discipulado. Una parte de lo que sucedió identifica asuntos principales que me desasosiegan y los desestabilizarán o tal vez ya han impactado su nueva vida y así es que deben ser tocados.

Y cómo está eso hecho debe ser hecho con cuidado para no zambullirlos a ellos más profundo en un hueco de desesperación y aislamiento o provocando una respuesta de vuelo, y quieren escaparse en lugar de afrontar lo que están delante de ellos.

Necesitaré recordar cómo respondí, también, y donde estoy en curso de afrontarlos en mi propio crecimiento.

Aquí hay una parte de los asuntos que veo, como leo este pasaje.

1. La hiel – le ofrecieron una bebida a Jesús. Una bebida diseñada para adormecer los sentidos de uno y aliviar el dolor. Yo junto con todo el mundo busco alivio del dolor y lucho de vida. Es tentador encontrar algo que nos deja evitar y escapar la realidad de la vida de uno. Jesús rehusó esto. Él supo que él necesitó estar atento para tratar con todo lo que estaba a punto de suceder. ¿Tengo algo que es como hiel en mi vida, que uso para evitar afrontar el dolor de mi vida? Si lo tengo y no me ocupo de eso, ¿cómo puedo ayudar esos que discípulo a ver lo que usan para evitar lo que tiene lugar delante de ellos?
2. Lotes – echan a suertes para las ropas de Jesús. Quiero lo que tienen los otros, y muy a menudo llevaré atajos para lograr llegar, incluso si estaré a costa de otros. Necesito evitar ir en busca de atajos, porque en el crecimiento real no hay ninguno. No es posible usar la vida y experiencia de alguien más como una forma rápida para una solución. Puede ayudar como un guía, pero yo y ellos tenemos que pagar los platos rotos por así decirlo, si quiero crecer y ayudarlos a crecer en una forma saludable.
3. Insultos – no me gusta oír la verdad acerca de mí mismo. Usaré comentario sarcástico, mala dirección, e incluso insultos para impedirle a las personas hablar verdad y para estar seguros de que no lo oigo. También necesito tener mucho cuidado en no hacer lo mismo a esos que estoy discipulando. No merecen mi comentario

sarcástico, insultos, y mi falsedad más que yo. Y necesito estar listo a ocuparme de esas mismas cosas en su vida como nos tocamos la verdad que están tratando de esconder.

4. Irrisión – Esto es lo que ocurre cuando fallo, y que espero perfección de esos en los que creo y que fallan. Me burlo de ellos, los menosprecio para cubrir mi fracaso. Para hacer los míos verse en cierta forma menos significativos y serios. También le haré esto a esos que no cumplen con mis expectativas. Necesito estar vigilante de cómo pueden sonar mis palabras de evaluación, crítica, y el ánimo. Si no tengo cuidado, podrían sonar como irrisión y podrían destruir cualquier fe y esperanza que ha estado creciendo en su vida.
5. Muerte – esto suma todo el resto. Yo, y casi que todos los demás, hacemos cualquier cosa que podemos para evitar muerte. Y esto no se trata justamente de muerte física. Puede ser la muerte a mi pasado, que trato con como esencial para mi presente. Puede ser muerte a las expectativas de otros, que es lo que uso definirme a mí mismo y mi valor. Y por supuesto el miedo de muerte y lo que ocurre después. Sólo una persona deshonesto niega que tiene cualquier miedo de muerte. Sé que tengo, porque no sé lo que está al otro lado de ese momento. Y eso es lo que yo temo en cualquier forma de muerte que puedo afrontar. No sé lo que ocurra luego. ¡Necesito comprender esto, como ayudo esos a mi cargo a afrontar esta realidad por tomar los pasos de fe necesarios para atravesar al otro lado y enterarnos de que Dios está por ambos lados, y entremedias!
6. Libertad – necesito ser absuelto de todo lo antedicho. Eso es lo que yo necesito y lo que necesito ayudar a esos que discípulo a encontrar.

Esto es lo que el discipulado nos ayuda a afrontar y ganar. Esto es lo que quiero y lo que quiero hacer a otros recibir también.

La Entrada 115 - Mt 27:55 - la Verdad

Un terremoto y un terror. Es un momento increíble. Y luego hay luz. El ejecutor se da cuenta de que éste no fue hombre común. Él declara para todo a escuchar, “seguramente él fue hijo de Dios.”

Éste es el propósito definidor de discipulado: que cada persona, no importa lo que esté ocurriendo en su mundo, no importa lo que aterra o atormenta, llegará a este momento y podrá declararlo lo suficientemente fuerte, así es que ellos y esos alrededores de ellos pueden oír la verdad. Que verán más allá de todo lo que está ocurriendo y se darán cuenta de que el único de quien ellos andan en busca para seguir es hijo de Dios.

No puedo hacer real esto. Nadie puede hacer real esto. Yo puedo ayudar a crear la condición para que eso ocurra, pero al final, ellos son los que lo deben ver por ellos mismos. Tienen que elegir permitir a Dios revelarse y entonces abrir los ojos para ver. Tienen que comprometerse a tener sus corazones y los ojos abiertos a la Verdad.

Pero debo asegurarme de que no obstaculice de tener esto ocurrir por intentar controlar o crear este acontecimiento.

La Entrada 116 - Mt 27:55-65 - la Catarsis

Ha habido muchas emociones en este día. El odio, la cólera, el miedo, el descorazonamiento, la angustia, y en la lista va. Todo de ellos negativos y fuertes, oh tan fuerte. Si no hay liberación, entonces aun los fuertes quebrarán.

Ahora llega los intentos en la catarsis, los intentos para soltar una parte de esas emociones.

1. Un par de hombres obtienen permiso para cuidar del cuerpo. Ningún tiempo para un funeral, simplemente un entierro. Pero hacen eso para tratar con todas las emociones y el fracaso que habían experimentado.

Deciden que al menos en la muerte finalmente admitirán qué han escondido para soltar todo lo que se ha acumulado en sus esfuerzos para ser seguidores secretos.

2. Las mujeres lloran. Sueltan toda la pérdida que están experimentando en esta efusión, esta declaración que están adoloridas por lo que ha sido tomado de ellos. Están también preparados a arriesgar daño para regresar y cuidar del cuerpo.
3. Séllelo. Ésta es la respuesta de los líderes. Esto es cómo deciden afrontar lo que han hecho. Coloque a un guardia en eso, y asegúrese de que nadie pueda hacer cualquier cosa para agrandar el dolor y la carga que ya soportan.

Como un ser humano tengo estas dos opciones, encuentro una suelta para esas emociones o trato de silenciarlas. El primero me dejará ocuparme de mi pérdida y fracaso. El último traerá el daño a mí y los otros.

¿He hecho yo cualquier de estos? Honestamente, sí. Y sé el beneficio de correctamente soltar emociones y también el peligro de intentar sellarlos. Uno me conduce por el dolor y lo hace posible para vivir otra vez. El otro lentamente matará mi vida y envenenará a los otros.

Soy asignado la tarea con ayudar esos que discipulo para encontrar formas para ocuparse de su dolor, su pecado, y su pérdida en las maneras que traerán restauración. Tal vez no en el momento, pero abrirá el camino para que ocurra en el momento oportuno y en la forma correcta.

La Entrada 117 - Mt 28:1-10 - el Encuentro

Fueron al jardín, pero no esperaron ver a Jesús.

Los soldados fueron, y la experiencia les paralizó con miedo. No tuvieron plan, ningún deseo para encontrar a Dios en este día. De hecho, no tuvieron creencia en aun la posibilidad de que ocurriera.

Adicionalmente, no tuvieron relación, ninguna fundación con qué guiarlos cuando eso ocurrió. Como consecuencia, fueron paralizados con miedo y después huyeron por miedo de sus vidas.

Las mujeres fueron, y la experiencia creó miedo, pero no un miedo inmovilizante. En lugar de eso, fue liberador. Les trajo alegría, y volvieron de prisa para decirle a los otros. Ellos fueron paralizados, pero resultó de temor reverencial ante Dios. Ellos también huyeron, pero en la alegría, así es que podrían decir a los otros.

Necesito ir al jardín con el deseo para ver a Jesús. Con un deseo para saber alegría. Con una comprensión que Dios ha estado esperando para yo a venir así es que él podría encontrarse a mí.

¿Esos que discípulo ven que he estado en el jardín y he encontrado a Jesús? ¿Saben que he oído Su voz? ¿Sienten de mí que ellos también pueden venir al jardín y que no tienen que estar asustados como los soldados? ¿Que pueden experimentar el mismo temor reverencial de las mujeres?

O Señor, ayúdeme a conducirlos al jardín. Ayúdeme a prepararlos para encontrarle. Ayúdele a abrir los ojos así es que pueden disfrutar del asombro y pueda compartirlo con otros.

La Entrada 118 - Mt 28:11-15 - Audaz

Todo en mí me dice para esconderme, para no decirle a los otros, hacer algo para proteger quién yo soy y lo que quiero en la vida.

Éste fue el enfoque de los antepasados y sacerdotes más altos. Quisieron la verdad escondida y estaban dispuestos a sobornar a los otros para guardar en secreto los acontecimientos. Eso es asombroso. La mera prueba que pidieron simplemente había sido dada a ellos, y eligieron esconderla. ¿Por qué? Porque eso es cómo el hombre es.

Déjeme ser honesto. No soy diferente. Cuando algo ocurre para desmentirme o da a conocer mi pecado, eso es justo lo que quiero hacer, esconder, y sobornar/amenazar a otros así es que me ayudarán a esconderme.

Piense acerca de esto. Sin la ayuda de los sacerdotes y los líderes, los soldados habrían sido ejecutados, por lo que sus oficiales llamarían al abandono del deber. Fracasaron en prevenir la remoción del cuerpo; un fracaso castigado con la ejecución. Así es que estaban más que felices de aceptar un soborno, si significara escapar ejecución.

Los líderes fueron más que estar dispuestos a pagar el soborno para esconder su fracaso para escuchar al Mesías. Admitir esto quiso decir la pérdida de todo, en sus mentes.

Soy culpable de esto también. Pero en medio de esto, hubo esos que fueron audaces, las mujeres. Fueron y les dijeron a los discípulos. Y probablemente comenzaron a hacer correr las noticias a los otros, aún antes de que los discípulos se encontraran a Jesús mismos.

¿Así es que seré audaz, o me esconderé? ¿Seré audaz en declarar mi relación al Señor resucitado a esos que discípulo? ¿O me dejaré sobornar, a fin de que pueda escapar el ridículo y los ataques de esos que no creen?

Si me escondo, no seré un hacedor de discípulos. Ser un hacedor de discípulos es una imposibilidad cuando uno está escondiendo su relación con Cristo de otros. Y más allá, si continuo afirmando soy un seguidor, entonces estoy mintiendo a mí mismo y todos los demás.

Si soy audaz, entonces debo aceptar el hecho de que no puedo evitar que ser un hacedor de discípulos es simplemente parte de, o crece de, ser audaz acerca de mi relación con Cristo. No puedo hacer menos.

La Entrada 119 - Mt 28:16-20 - Autorizada

16 Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña que Jesús les había indicado. 17 Cuando lo vieron, lo adoraron; pero algunos dudaban. 18 Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo:

—Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, 20 enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.

He sido autorizado para ir y hacer discípulos.

La Entrada 120 - de Regreso Al Punto de Partida

Soy llamado para ser un hacedor de discípulos. Tengo la bendición de ser de una larga línea de hacedores de discípulos. Mateo comenzó con la genealogía de Jesús, así es que comprendería la importancia de genealogía. Estoy aquí porque tengo una genealogía. La generación tras generación de creyentes que han discipulado a otros, hasta que uno vino quién me discípulo. Cada uno ayudó a producir la siguiente generación de seguidores de Jesús.

Ahora es mi turno de ayudar a criar a la siguiente generación de seguidores de Jesús, esos que enseñan a la siguiente generación todo lo que Jesús nos ha enseñado a nosotros, el evangelio de Jesús.